



**Universidad Nacional Mayor de San Marcos**

**Universidad del Perú. Decana de América**

**Facultad de Ciencias Sociales**

**Escuela Profesional de Historia**

**Precios del trigo en Lima (1670-1720)**

**TESIS**

Para optar el Título Profesional de Licenciado en Historia

**AUTOR**

Félix Adolfo RODRIGUEZ QUISPE

**ASESOR**

Mg. Juvenal LUQUE LUQUE

Lima, Perú

2020



Reconocimiento - No Comercial - Compartir Igual - Sin restricciones adicionales

<https://creativecommons.org/licenses/by-nc-sa/4.0/>

Usted puede distribuir, remezclar, retocar, y crear a partir del documento original de modo no comercial, siempre y cuando se dé crédito al autor del documento y se licencien las nuevas creaciones bajo las mismas condiciones. No se permite aplicar términos legales o medidas tecnológicas que restrinjan legalmente a otros a hacer cualquier cosa que permita esta licencia.

## Referencia bibliográfica

---

Rodriguez, F. (2020). *Precios del trigo en Lima (1670-1720)*. [Tesis de pregrado, Universidad Nacional Mayor de San Marcos, Facultad de Ciencias Sociales, Escuela Profesional de Historia]. Repositorio institucional Cybertesis UNMSM.

---

## Hoja de metadatos complementarios

Código ORCID del autor	<a href="https://orcid.org/0000-0002-6237-9752">https://orcid.org/0000-0002-6237-9752</a>
DNI o pasaporte del autor	43077627
Código ORCID del asesor	<a href="https://orcid.org/0000-0001-9796-097X">https://orcid.org/0000-0001-9796-097X</a>
DNI o pasaporte del asesor	06066925
Grupo de investigación	No pertenezco a un grupo de investigación
Agencia financiadora	
Ubicación geográfica donde se desarrolló la investigación	Lima Latitud: -12.0453, Longitud: -77.0311 12° 2'43" Sur, 77° 1' 52" Oeste
Año o rango de años en que se realizó la investigación	2015-2017
Disciplinas OCDE	<p>Historia <a href="https://purl.org/pe-repo/ocde/ford#6.01.01">https://purl.org/pe-repo/ocde/ford#6.01.01</a></p> <p>Alimentos y bebidas <a href="https://purl.org/pe-repo/ocde/ford#2.11.01">https://purl.org/pe-repo/ocde/ford#2.11.01</a></p> <p>Agricultura <a href="https://purl.org/pe-repo/ocde/ford#4.01.01">https://purl.org/pe-repo/ocde/ford#4.01.01</a></p>



**UNIVERSIDAD NACIONAL MAYOR DE SAN MARCOS  
FACULTAD DE CIENCIAS SOCIALES  
ESCUELA PROFESIONAL DE HISTORIA**

**ACTA DE SUSTENTACIÓN DE TESIS EN MODALIDAD VIRTUAL  
PARA OPTAR EL TÍTULO DE LICENCIADO EN HISTORIA**

**1. FECHA DE LA SUSTENTACIÓN** 25 de noviembre de 2020

HORA INICIO: 10:00.

HORA TÉRMINO: 11:30

**2. MIEMBROS DEL JURADO**

PRESIDENTE: Dr. Francisco Felipe Quiróz Chueca

MIEMBRO: Mg. Carlos Ernesto Morales Cerón

MIEMBRO: Mg. Luz Eladia Peralta Apaza

ASESOR: Mg. Juvenal Luque Luque

**3. DATOS DEL TESISISTA**

APELLIDOS Y NOMBRES: Félix Adolfo Rodríguez Quispe

CODIGO: 04150014

R.R. DE GRADO DE BACHILLER N°02372-R-12 (7 de mayo de 2012)

TÍTULO DE LA TESIS: "PRECIOS DEL TRIGO EN LIMA (1670-1720)".


**4. RECOMENDACIONES**



--

**5. NOTA OBTENIDA: VEINTE (20)**

**6. PÚBLICO ASISTENTE:**

**7. FIRMAS DE LOS MIEMBROS DEL JURADO**

 <b>UNMSM</b> Firmado digitalmente por QUIROZ CHUECA Francisco Felipe FAU 20148092282 soft Motivo: Soy el autor del documento Fecha: 07.01.2021 21:38:23 -05:00
<b>Dr. Francisco Quiroz Chueca</b>
<b>PRESIDENTE</b>

	
<b>Mg. Carlos Morales Cerón</b>	<b>Mg. Luz Peralta Apaza</b>
<b>MIEMBRO</b>	<b>MIEMBRO</b>


<b>Mg. Juvenal Luque Luque</b>
<b>ASESOR</b>

---

**Datos de la plataforma virtual del acto de sustentación:**

<https://us02web.zoom.us/j/86420921887?pwd=aHI0dmRPWU1oeE80ajBIN0xpYXdhZz09>

ID de reunión: 864 2092 1887

Código de acceso: 926806

Grabación archivada en:

*A mi madre Ramosa, mi esposa Luciana*

*y mis hijos Mario y Adriana.*

## **AGRADECIMIENTOS**

Agradecer al profesor Juvenal Luque por su tiempo y disposición en la labor de asesoría de la presente tesis; sus observaciones han sido sumamente valiosas durante el trabajo de preparación de este texto así como su disposición para compartir bibliografía, fuentes y métodos de análisis económico, han contribuido en mi formación como historiador, por lo que le estoy muy agradecido.

Un agradecimiento especial merece el Dr. Enrique Florescano por la amabilidad para revisar el borrador de la presente tesis y brindarme las sugerencias para potenciar mi trabajo.

También agradecer al personal de la Biblioteca y Archivo Histórico de la Municipalidad de Lima por su trato amable y profesionalismo para poner a disposición los Libros de Cabildo, documentos que serán la fuente medular de la presente tesis.

Finalmente, agradecer a los profesores, familiares y amistades por sus consejos, aportes y ánimos que sirvieron para desarrollar y culminar este trabajo de investigación.



## **PRESENTACIÓN**

La presente investigación analiza los precios de la fanega de trigo presentes en las actas del cabildo limeño entre los años 1670 a 1720. En base a las fluctuaciones del precio del trigo se pretende dar una explicación a los pleitos entablados entre las autoridades del cabildo limeño y los productores de pan.

Los precios del trigo se han procesado siguiendo las categorías temporales utilizadas por la historiografía económica: el movimiento de larga duración, el movimiento cíclico y el estacional. Para identificar las tendencias y el movimiento cíclico del precio del trigo hemos recurrido a la estadística a través del uso de las medias móviles.

Hemos enmarcado los precios del trigo en un contexto de crisis que afectó al virreinato peruano y en particular Lima a fines del siglo XVII e inicios del XVIII. Esta crisis provocó ciertas respuestas de los actores económicos, lo que influirá en la marcha de los precios de la fanega de trigo.

Esta investigación vincula la fuerte dependencia que hay entre la producción agrícola y los precios del trigo. La marcha de las cosechas del trigo ejercerá una relevante influencia sobre los precios. Este criterio se ha considerado para elaborar los ciclos del movimiento de los precios de la fanega de trigo.

En base a los ciclos mencionados hemos identificado las respuestas del cabildo y los panaderos, y hemos vinculado esas respuestas en torno a los pleitos por el peso y el precio del pan.

Por último esta investigación busca revalorar los estudios en historia económica y dar luces a un campo poco estudiado por la historiografía: los precios coloniales.

## CONTENIDO

INTRODUCCIÓN.....	7
CAPITULO 1: Contexto económico histórico.....	26
CAPITULO 2: Fluctuación de los precios de la fanega de trigo en Lima, 1670-1720.....	41
2.1. Movimiento de larga duración.....	41
2.2. Movimiento cíclico.....	48
2.3. Movimiento estacional.....	54
CAPITULO 3: Efectos sociales y económicos de la fluctuación de los precios de la fanega de trigo en Lima 1670-1720.....	57
3.1. Primer ciclo (1670-1679).....	57
3.1.1. El pleito de los Molineros.....	60
3.1.2. El pleito de los Labradores.....	62
3.1.3. Pleito entre el Cabildo y los Panaderos.....	64
3.2. Segundo ciclo (1680-1691).....	66
3.3. Tercer ciclo (1692-1696).....	77
3.3.1. La Escasez y falta de Trigos.....	82
3.3.2. Efectos del Terremoto de 1687.....	83
3.3.3. Precios y conflictos entre los Panaderos y el Cabildo.....	83
3.3.3.1. Desordenes en torno a los precios de la fanega de trigo.....	83
3.3.3.2. Debates en torno al peso y la calidad del pan.....	85
3.3.4. Otros problemas.....	87

3.4. Cuarto ciclo (1697-1702).....	88
3.4.1. Mejoramiento de las Sementeras.....	90
3.4.2. Llegada de Trigo chileno.....	91
3.4.3. Rivalidades entre el Cabildo y los Abastecedores.....	92
3.4.4. Rivalidades entorno al precio de la fanega de trigo y el peso del pan.....	92
3.5. Quinto ciclo (1703-1709).....	96
3.5.1. Rivalidades entre el Cabildo y los Abastecedores de Pan.....	100
3.6. Sexto ciclo (1710-1715).....	102
3.6.1. Tensiones entre los panaderos y el cabildo.....	107
3.6.2. El uso de harinas podridas.....	107
3.7. Séptimo ciclo (1716-1720).....	110
4. Conclusiones.....	117
5. Anexos.....	120
5.1. Precios mensuales primer ciclo (1670-1679).....	120
5.2. Precios mensuales segundo ciclo (1680-1691).....	121
5.3. Precios mensuales tercer ciclo (1692-1696).....	123
5.4. Precios mensuales cuarto ciclo (1697-1702).....	124
5.5. Precios mensuales quinto ciclo (1703-1709).....	126
5.6. Precios mensuales sexto ciclo (1710-1715).....	128
5.7. Precios mensuales séptimo ciclo (1716-1720).....	129
6. Fuentes y Bibliografía.....	130

**Resumen:**

La presente investigación analiza los precios de la fanega de trigo presentes en las actas del cabildo de Lima entre los años 1670 a 1720. En base a las fluctuaciones del precio del trigo se pretende dar una explicación a los pleitos entablados entre las autoridades del cabildo limeño y los productores de pan. Esta investigación vincula la fuerte dependencia que hay entre los precios del trigo, la producción agrícola, y el precio del pan, en base a ese criterio hemos construido los ciclos del movimiento del precio de la fanega de trigo para dar un mayor entendimiento en torno a los conflictos sociales que se presentaron la ciudad de Lima a fines del siglo XVII.

**Palabra Clave:**

Precios de la fanega de trigo, panaderos, autoridades del Cabildo de Lima, precio del pan

**Summary:**

The present investigation analyzes the prices of the bushel of wheat present in the acts of the Lima council between the years 1670 to 1720. Based on the fluctuations in the price of wheat, the intention is to give an explanation to the lawsuits filed between the authorities of the Lima council. and bread producers. This research links the strong dependency between wheat prices, agricultural production, and the price of bread. Based on this criterion, we have constructed the cycles of the movement of the price of wheat bushel to give a better understanding about the social conflicts that arose in the city of Lima at the end of the 17th century.

**Keyword:**

Prices of the bushel of wheat, bakers, authorities of the Cabildo de Lima, price of bread

## INTRODUCCIÓN

El trigo, traído por los europeos desde la conquista se convirtió en un producto de primera necesidad indispensable en el consumo urbano de la sociedad colonial limeña. Una de las primeras evidencias de la importancia del trigo se vincula al establecimiento del primer molino en 1540. Para Lohmann Villena “su cultivo fue iniciado en el Perú por una esclava morisca, Beatriz de Salcedo, que de un envío de harina extrajo unos granos y los sembró hacia finales de la cuarta década del siglo XVI, obtuvo abundantes granos que se apresuró a distribuir a los vecinos de Lima, lográndose en breve copiosas cosechas” (Lohmann, 1966: 86).

Para Nelson Manrique y Manuel Burga la rápida difusión del cultivo del trigo en los valles costeros es reflejo del dominio de los conquistadores europeos en los sistemas agropecuarios de producción. Así como el maíz, dentro de las mentalidades agrícolas prehispánicas, aparecía como una planta de civilización traída por incas, el trigo simbolizó al occidente triunfante, al dominio y superioridad del conquistador europeo (Manrique & Burga, 1990). Para estos autores el éxito de la conquista en lo agrícola se manifestó en la “fascinación que irradiaba el triunfador y por la emulación que comenzó a difundirse entre las noblezas indígenas colaboracionistas” (Manrique & Burga, 1990: 25). Estas elites indígenas primero adoptaron ropa europea, luego cambiaron sus dietas alimenticias y finalmente se bautizaron. Estos cambios favorecerán la rápida difusión de las plantas y animales europeos y así muy pronto la costa peruana será invadida por el trigo, la caña de azúcar, la cebada, la alfalfa, los viñedos, los olivos y los nuevos frutales.

Entonces el trigo se impuso sobre el maíz, lo europeo frente a lo andino, pero hay otros factores de carácter social que manifiestan la importancia del trigo en consumo colonial. Por ejemplo, Rugerio Romano, para argumentar el incremento de los precios en la América colonial en el siglo XVII, hace referencia al crecimiento de la población blanca y mestiza. Esta población es la demanda que frecuenta los mercados urbanos y la razón por la cual suben los precios, y si a esto le sumamos la caída de la población indígena (consumidora de maíz) durante los primeros momentos de la conquista veremos otro motivo por el cual el trigo se

fue convirtiendo en el principal producto de consumo en la sociedad colonial (Ruggiero, 1986).

Para cubrir las necesidades de trigo de la ciudad de los reyes, al principio se recurrió a los valles de Lima, pronto se hizo necesario acudir a la producción de otros valles cercanos como el de Cañete, Barranca, Huaura, Chancay, Huarmey, Santa, Chíncha y Pisco. Luego de cubierta la demanda de la capital, los excedentes permitieron mantener frecuentes exportaciones en el Pacífico. Posteriormente a partir de las últimas décadas del siglo XVII hubo que compensar la deficiente producción nacional, recurriendo a la exportación de trigo chileno, país que se convertirá en el granero del Perú. A pesar de ello la producción de trigo triunfó en la costa central peruana al encontrar la tierra y el clima favorable para su desarrollo. Así lo menciona Demetrio Ramos, quien tomando como referencia a Bernabé Cobo afirma que la abundancia de granos fue la razón que permitió la baratura del pan, pues si en 1540 por un real se lograba comprar una libra de pan, al fin de año, con la nueva cosecha se adquirirían 2 libras de pan (Ramos, 1967).

En los Libros de Cabildo son amplias las referencias sobre los valles que abastecen de trigo la ciudad. Y estas referencias cobran mayor importancia sobre todo en épocas de escasez como ocurrió en febrero de 1693 en donde hasta el virrey tuvo que intervenir como mediador entre los vendedores y compradores de trigo. Los vendedores pedían 20 pesos por fanega<sup>1</sup> y los compradores ofrecían 16 pesos, y al final la última palabra la tuvo el virrey permitiendo que se venda a 17 pesos. También se tuvo que tolerar que los panaderos echen menos peso al pan dada la escasez y la esterilidad de los campos. Por su parte los miembros del cabildo tuvieron una amplia discusión sobre el precio de la fanega de trigo, manifestándose entre 18 y 20 pesos el rango de opciones para tomar decisiones. Y para fundamentar sus posturas previamente se habían realizado visitas a los valles y se había hecho “vista de ojos para una mejor conclusión”.<sup>2</sup>

---

<sup>1</sup> La fanega es una unidad de peso que para el caso del trigo correspondía a cinco arrobas y cinco libras, siendo su equivalencia actual aproximada correspondiente a 58,96 kilogramos.

<sup>2</sup> Libro del cabildo de Lima N°32 folios 117-118 volteado.

Lo anteriormente descrito sirve de marco de referencia para entender el enfoque de la presente tesis, que se centra en el estudio de la oscilación de los precios del trigo en el tiempo, y como estos motivaron la intervención del Cabildo en el mercado colonial limeño, ello nos permitirá descubrir las tensiones sociales que mantuvieron las autoridades ediles con los panaderos. Siendo esto el problema central de la presente investigación partimos por hacer la pregunta medular:

¿Qué influencia tuvo la fluctuación de los precios de la fanega de trigo en las relaciones sociales y económicas entre las autoridades del cabildo y los panaderos, en la Lima colonial entre 1670-1720?

A partir de esta pregunta principal buscaremos responder las siguientes interrogantes:

¿Cuál fue la tendencia de los precios de la fanega de trigo entre 1670 y 1720, y cómo afectó el terremoto de 1687 en tales fluctuaciones?

¿Cómo influyó la producción agrícola de los valles limeños y la importación del trigo chileno en las fluctuaciones del precio de la fanega de trigo?

¿De qué manera influyó el contexto económico y social que atravesaba el virreinato peruano en el movimiento de los precios del trigo en la Lima colonial de 1670-1720?

¿Qué relación hubo entre los precios de la fanega de trigo y el precio del pan y cómo intervinieron las autoridades del cabildo y los panaderos en este asunto?

¿Qué factores ajenos al mercado influyeron en el movimiento de los precios del trigo?

¿Qué mecanismos utilizaron las autoridades del cabildo y los panaderos frente al movimiento de los precios de la fanega de trigo?

Presentadas las preguntas los objetivos que se buscan son:

- 1) Analizar la influencia de la fluctuación de los precios de la fanega de trigo en las relaciones sociales y económicas que mantuvieron las autoridades del Cabildo y los Panaderos en Lima (1670-1720).



- 2) Contribuir a la historia económica colonial a través del estudio de los precios.
- 3) Reconstruir e interpretar el movimiento de los precios del trigo en la Lima colonial 1670-1720 y su influencia en las relaciones entre autoridades del cabildo y los panaderos.
- 4) Conocer el grado de influencia de la producción agrícola de los valles de Lima en los precios del trigo.
- 5) Identificar la racionalidad económica detrás de los precios.
- 6) Utilizar los métodos de la ciencia económica y estadística en la construcción del movimiento de los precios coloniales.

En base a las interrogantes y objetivos planteados nuestras hipótesis son:

- 1) Las fluctuaciones de los precios de la fanega de trigo provocaron conflictos sociales y económicos entre las autoridades del Cabildo y los panaderos en la Lima colonial entre 1670 y 1720.
- 2) El movimiento de los precios del trigo entre 1670 y 1720 tuvo una tendencia estable, con una severa alteración alcista en el quinquenio de 1692-1695 por efectos del terremoto de 1687.
- 3) La fluctuación de los precios de la fanega de trigo dependió del abastecimiento agrícola de los valles de Lima, y de la importación de trigo chileno posterior al terremoto de 1687. Ambos factores contribuyeron al estancamiento y tendencia a la baja en el precio del trigo en Lima.

- 4) La crisis comercial, monetaria y fiscal que experimentó el virreinato peruano a inicios del siglo XVIII, afectó los ingresos de la elite colonial limeña, la cual buscó bajar los precios de los productos básicos para reorientar sus ingresos a los altos gastos estamentales.
- 5) El movimiento del precio estacional o anual del trigo dependió de la temporada de cosechas en los valles abastecedores de Lima.
- 6) La fluctuación del precio de la fanega de trigo influyó en la variación del peso del pan.
- 7) Las autoridades del Cabildo buscaron bajar el precio del pan estableciendo precios nominales bajos a la fanega de trigo, lo que provocó constantes pleitos con los panaderos.
- 8) La fluctuación de los precios del trigo dependió de factores extraeconómicos tales como la presión política, la subjetividad estamental, la racionalidad moralista y providencial del actuar económico, etc.
- 9) Los panaderos utilizaron diversos mecanismos para evadir los acuerdos del Cabildo, utilizando sus influencias políticas en la burocracia colonial, acaparando, produciendo pan de mala calidad y sin sello, alterando las medidas en las onzas por real de pan, etc.

El tema elegido se justifica en la necesidad de reimpulsar los estudios en historia económica y en retomar el interés del análisis histórico por el estudio de los precios coloniales.

Se han realizado varios estudios sobre precios en la economía colonial, pero este rubro sigue siendo el menos investigado (Contreras, Mazzeo, & Quiroz, 2010).

Para el caso de los precios del trigo en la Lima colonial debemos rescatar los trabajos de tres historiadores. Uno de los pioneros en este rubro es Guillermo Lohmann Villena (Lazo García, 2002) quien analiza los precios establecidos por el cabildo Limeño para productos de consumo cotidiano en la ciudad y aunque muestra las características y relaciones entre los precios distintos productos su estudio es un esquema básico que puede servir para un estudio de largo aliento (Lohmann 1966).

Corresponde destacar la gran labor dirigida por el historiador Pablo Macera quien a partir del estudio de los libros de cuentas de hospitales e instituciones de beneficencia ha construido series de precios que cubren largos periodos de tiempo y que sirven a los historiadores para una mayor comprensión de la realidad económica colonial. Sus promedios de precios para el trigo en Lima serán la referencia comparativa para la presente tesis. Es una labor titánica la realizada por Macera y su equipo, el problema es que se abstuvieron de realizar una interpretación histórica de los precios, por ello que sus tres tomos resultan ser exclusivamente documentarios de ahí que el título se lea “Fuentes y no Historia de los precios” (Macera 1992: IX).

El historiador que inspiró la presente tesis con su trabajo acerca de los precios es Carlos Lazo García, quien hizo hincapié en el análisis intrínseco de los precios coloniales para demostrar la feudalidad, tanto mental como práctica, presente en el desenvolvimiento económico del virreinato peruano (Lazo García, 2002).

Por último, debemos señalar los trabajos del historiador Francisco Quiroz Chueca, quien a través del estudio de la producción artesanal en la Lima colonial abarcó el tema de los precios del trigo y mostró su evolución y tendencia a lo largo de la época colonial (Quiroz, 2008).

Por lo expuesto este trabajo busca contribuir en el estudio de los precios coloniales y busca aportar nociones para una interpretación histórica acerca de las fluctuaciones de los precios del trigo en la Lima colonial.

A partir del estudio de los precios coloniales pretendemos articular los distintos elementos que integran la realidad social colonial, pues partimos de la idea de que la realidad social es una unidad en constante movimiento y cambio, y mientras más relaciones tejamos entre los factores que la integran, más nos acercaremos a la objetividad.

Analizamos los precios coloniales y su influencia en los actores sociales tomando en cuenta los postulados de la historiografía Marxista, en particular los planteamientos metodológicos de la historia cuantitativa francesa de Ernesto Labrousse (Casado Quintanilla, 2001), los planteamientos teóricos del historiador polaco Witold Kula respecto al sistema feudal; y para el caso peruano el análisis teórico de Carlos Lazo García y metodológico de Pablo Macera.

El presente trabajo tiene un marco analítico que gira en torno al entendimiento de tres conceptos:

#### **a) Precios de cabildo**

El cabildo interviene en el mercado urbano imponiendo precios. Ahora que tanto pueden ayudar estos precios en el conocimiento de la realidad económica de la Lima colonial. Uno de los primeros historiadores que trabaja los precios de cabildo es Guillermo Lohmann Villena, quien trata de conjeturar la marcha del costo de vida en el siglo XVI, sobre la base de precios que regían oficialmente para un grupo de artículos de consumo cotidiano impresos en las actas del ayuntamiento limeño (Lohmann 1966). Nos menciona que estos precios de cabildo “reflejan precios oficiales, no espontáneos, que emanan de un organismo con facultades interventoras, que en diversas oportunidades las tasas impuestas por el cabildo limeño eran pura abstracción por su falta de apoyo en la realidad mercantil” (Lohmann 1966: 79).

Para Quiroz, quien trabaja ampliamente los libros de cabildo para estudiar a los artesanos y manufactureros en la Lima colonial, los precios de cabildo son la manifestación de la influencia de factores extraeconómicos en la determinación del valor monetario de los productos, lo que manifiesta que el mercado limeño era “un mercado imperfecto por excelencia, donde la coerción extraeconómica, la presión política y el choque de intereses entre poderes jugaron un papel tal vez mayor que el de la oferta y la demanda de productos” (Quiroz 2008: 102).

Para Carlos Lazo García, quien considera a Lohmann Villena como el investigador pionero de los precios del coloniaje, los aportes de Lohmann se vieron limitados por el uso casi exclusivo de precios de tarifa, impuestos por el ayuntamiento limeño para enfrentar coyunturas de abastecimiento crítico. Estos precios de tasa municipal no eran los representativos de los corrientes o convencionales que regían en el mercado libre de la capital, sujetos a la ley de la oferta y la demanda y a un régimen de fijación natural sin forzamiento alguno. Agrega que estos precios no reproducían los que corrían en el comercio, sino los que el municipio tasaba en situaciones extraordinarias teniendo a la vista el “bien común” (Lazo García, 2002).

No eran precios naturales (de mercado) sino forzados. Explica Lazo que “los precios naturales podían ser altos por efectos de la influencia temporal de ciertas variables coyunturales. Los precios referidos por el cabildo sin duda se encuadraban en el concepto teológico-teórico de precios legales, calificados por Villena como oficiales, represivos y en muchos casos puramente nominales” (Lazo, 2006, p. 250).

Frente a estas observaciones Lazo nos hace la advertencia que debemos tomar con bastante reserva los precios de tarifa municipal, y concentrarnos en identificar precios de menudeo que se pueden encontrar en los listados de precios de alhóndiga<sup>3</sup> que eran una suerte de precios corrientes del productor o de una primera reventa. Lamentablemente el ayuntamiento de la ciudad de Lima no elaboró mercurial alguno que nos hubiera permitido contar con series de precios corriente de mercancías de producción local.

Se puede entender que los precios coloniales emitidos por el cabildo no siempre eran el reflejo de su valor material (costos de producción) sino más bien estimación y subjetividad feudal de los compradores. Puesto que para la elite limeña (representada en el cabildo) los productos suntuosos tenían más estimación (Lazo, 2006), que los productos básicos, entonces se entiende su insistente interés en querer bajar los precios de la fanega de trigo.

---

<sup>3</sup> Alhóndiga era el lugar donde se almacenaba y comerciaba el grano, en el caso de la ciudad de México la alhóndiga era una institución creada por el Cabildo que contaba con un capital propio que le permitía comprar grano y vender barato para evitar el alza excesiva en los precios.

### **b) Fluctuaciones de los precios**

Hacen referencia a los movimientos oscilatorios de los precios alrededor de una tendencia caracterizados por diferentes fases sucesivas de alzas y bajas. Por su impacto e influencia, y tomando en cuenta la temporalidad, Labrousse propone tres tipos de fluctuaciones o movimientos de precios: larga duración, cíclico y estacional (Labrousse, 1962). Estas oscilaciones son el resultado la visualización estadística a partir del uso de las medias móviles. Estas tendencias influenciaron en los pleitos entre los panaderos y autoridades del cabildo.

Esta investigación se encuadra dentro de las indagaciones histórico-estadísticas. La estadística histórica permite observar los fenómenos sociales a escala de magnitud y ver la orientación de los cambios. Esta postura no está libre de críticas. Al respecto Kula expone esas críticas recordando a Hauser para quien los promedios o medias estadísticas son algo irreal que nunca existieron concretamente además el hombre no vive de medias ni de oscilaciones a largo plazo (Kula, 1977). Según esta postura los hechos individuales e irreproducibles son la única realidad social y el único objeto de conocimiento histórico, negando toda tentativa relativa a la búsqueda de regularidades. La réplica a esta postura tradicional vino de Marc Bloch para quien los movimientos de precios durante largas épocas influyeron en la suerte de los hombres a pesar de que pasaron inadvertidos para la multitud. Si estos fenómenos actuaron deben ser objeto del análisis del historiador (Kula, 1977).

### **c) Tensiones sociales**

Este concepto hace referencia a las pugnas y al choque de intereses que entablaron mutuamente las autoridades del cabildo de Lima y los panaderos de la ciudad con respecto a la marcha de los precios de la fanega de trigo. Estas tensiones sociales tienen un fuerte contenido económico, que se desdibujan al observar el discurso moral utilizado por los actores en conflicto. Estos conflictos tuvieron las siguientes manifestaciones. Por el lado del cabildo resalta su constante interés por bajar el precio de la fanega de trigo para abaratar el costo del pan. Por el lado de los panaderos resalta su preocupación por buscar establecer los precios que le permitan elevar el costo del pan, en muchos casos basándose en los precios que realmente corrían en el mercado.

Respecto a la metodología, las fuentes utilizadas en el presente trabajo corresponden a las actas del cabildo de Lima. Esta elección responde a la seguridad que brindan las fuentes de carácter oficial. Con esta elección se pretende superar los datos dispersos y discontinuos que brindan fuentes de origen privado o particular (Florescano, 1969). Se han revisado los libros de cabildo desde número 29 al 34. Son más de 1.600 folios en donde se ha encontrado información variada sobre precios de diversos productos como la carne de carnero de castilla, vaca, manteca, sebo, velas, materiales de construcción, gallinas, toros, materiales suntuosos, aguardiente, sombreros, etc. Respecto al trigo se han identificado 159 actas de las cuales hemos obtenido la información para establecer una secuencia cronología de precios ya que lo que interesa al investigador es el comportamiento de los precios en el tiempo, así como la abundancia y continuidad de los datos (Florescano, 1969).

Los precios que presentamos a continuación corresponden al trigo blanquillo (criollo y chileno). El trabajo se ve facilitado por la homogeneidad (Kula, 1977) en que se presentan los datos en las actas de cabildo. Utilizamos como magnitud de peso las fanegas que corresponden a cinco arrobas y cinco libras (equivalencia actual aproximada correspondiente a 58,96 kilogramos), tal como figura en las actas del cabildo. Respecto a la unidad monetaria, el cabildo fija el precio de la fanega de trigo en pesos de a 8 reales, pero para facilitar la lectura de nuestro trabajo conviene elegir el real (Macera, 1992).

A través del estudio de los precios del trigo aspiramos a realizar una historia de las fluctuaciones económicas, quiere decir una historia de los cambios lentos, indecisos o radicales de los precios que han afectado la vida de los hombres (Florescano, 1969). Para ello utilizamos tres categorías trabajadas por Labrousse para analizar los movimientos del mercado: el movimiento de larga duración, el movimiento cíclico y el denominado estacional (Labrousse, 1962).

El movimiento de larga duración, es un movimiento secular de alza y baja alterna (Labrousse, 1962) y nos permite identificar la tendencia de los precios en largos periodos de tiempo. El movimiento de larga duración representado por la curva de trazos discontinuos se obtiene

por el método de las medias móviles. El método de las medias móviles nos ayuda a identificar la tendencia de los precios y a medir los ruidos y oscilaciones del mercado.

El movimiento cíclico, es una fluctuación de duración mucho más corta y acotado por los años de crisis (Labrousse, 1962) en donde la curva del precio presenta una vida cíclica intensa.

Las fluctuaciones estacionales nacen y mueren en el curso de cada año. Estos movimientos que percibió intensamente el contemporáneo se estudian sobre la base de año-cosecha o año-agrícola (Florescano, 1969).

A modo de balance es necesario resaltar que el estudio de los precios nos permite entender el movimiento de la economía y sus impactos en la sociedad. Efectivamente “sin precios ni salarios no hay historia económica y social” (Carnero, 1983).

El contexto de crisis económica en la década de 1930 puso en boga la importancia del estudio de los precios. Surgieron obras ambiciosas y debates acalorados, y en ese ínterin debemos rescatar la figura de Ernesto Labrousse. Este historiador estudió la historia de los precios y rentas en Francia en el siglo XVIII, en su obra nos habla acerca de fluctuaciones temporales o movimientos de precios: larga duración, cíclico y estacional. Estudia las oscilaciones de los precios de productos mayor demanda popular, estableciendo fluctuaciones de larga duración para identificar que la revolución francesa estalló en el momento en que los precios de los cereales alcanzaron su máximo pico (Labrousse, 1962). A nivel metodológico esta obra es una buena referencia para familiarizar al historiador con los métodos de la ciencia económica y la estadística. Y a nivel heurístico es una buena propuesta para introducirnos en el estudio de fuentes de carácter oficial ya que Labrousse utiliza los informes de los subdelegados (los mercuriales) para construir la historia de los precios en Francia.

Otro trabajo que surgió en este contexto fue el de Earl Hamilton (1934) sobre *El tesoro americano y la revolución de los precios en España*. Esta obra estudia el impacto de la importación de los metales preciosos americanos en la evolución de los precios y salarios en la España de los Habsburgo. La llegada de este tesoro americano provocó una revolución de los precios que favoreció el desarrollo del capitalismo europeo. En España la masa dineraria



fugaba favoreciendo a países europeos rivales del imperio de los Habsburgo. Esta situación obligó al rey Carlos V a dictar medidas que buscaron bajar la ley a las monedas, por ello que el ducado de oro pasó de tener 23  $\frac{3}{4}$  quilates a 21  $\frac{1}{2}$  sin alterar su peso ni equivalencia siguiendo la política mercantilista de la época. La misma razón obligó a la corona española a extender la acuñación del vellón (moneda que mezcla el cobre y la plata). El pretexto era la de favorecer a los pobres y mendigos con una moneda fraccionaria, y a incentivar el comercio al menudeo, pero en el fondo la extensión del vellón fue la respuesta ante descenso de la importación de la plata americana en el siglo XVII, y el hecho de que en su fabricación se emplee únicamente cobre responde a esa necesidad (Hamilton, 1975). Hamilton Reconstruyó los precios al interior de las principales regiones españolas: Andalucía, Castilla la Nueva, Castilla la Vieja y Valencia. Para ello utilizó como fuentes los libros de cuentas de hospitales y de conventos, desconfiando de aquellos de origen privado y oficial pues, ya que estaban gravados con impuestos, las declaraciones de precios eran por debajo de los que realmente corrían en el mercado.

La propuesta metodológica de Labrousse fue aplicada para el caso mexicano por dos grandes historiadores Enrique Florescano y Virginia García Acosta. Florescano a través del estudio de los precios del maíz pretende comprender la estructura agraria de Nueva España para penetrar en las complejas realidades sociales y políticas que perturbaron los últimos años del periodo colonial, ofreciendo una visión de los problemas agrarios que intervinieron en la explosión revolucionaria de 1810 (Florescano, 1969).

Florescano utiliza el mismo esquema metodológico de Labrousse al analizar el movimiento secular de los precios maíz, dividiéndolo en movimiento de larga duración, movimiento cíclico y estacional. También utiliza fuentes de origen oficial por ser más seguras, abundantes, continuas y homogéneas (Florescano, 1969). Una de estas fuentes fueron las actas del cabildo de México que registraron los precios de los granos y alimentos en épocas de carestía. Otra fuente utilizada son los libros emitidos por los almacenes de pósito y alhóndiga, esos depósitos anotaban las cantidades de los granos, el nombre de los dueños y sus lugares de procedencia. Su objetivo era eliminar o reducir los efectos causados por los escases y la reventa; para cumplir con esa misión disponía de un fondo de capital propio que

permitía comprar grano y vender barato para evitar alzas excesivas en los precios (Florescano, 1969). A diferencia de España el Pósito de México no reprimía el mercado sino que participaba vendiendo, incluso daba crédito y ayuda a los campesinos.

La alhóndiga recibía todo el maíz que llegaba a la ciudad, pero para la segunda mitad del siglo XVIII diversos factores mermaron su capacidad de concentrar y vender granos. Por un lado los agricultores no registraban sus granos llevando su maíz a otras partes, por el otro la Iglesia manejaba su propio pósito y por último los indígenas consiguieron permisos para vender sus granos sin pasar por la alhóndiga (Florescano, 1969). A pesar de ello la participación de la alhóndiga en el mercado de granos en Nueva España siguió siendo determinante en la fijación de los precios del maíz.

Virginia García Acosta por su parte ha trabajado los precios del trigo en la historia colonial de México y al respecto, a manera de resumen, colocamos un extracto del prólogo de su libro hecha por Enrique Florescano:

El estudio de Virginia García Acosta se suma a estas nuevas perspectivas que ha abierto el análisis de los fenómenos agrícolas en la sociedad colonial. En primer lugar, aporta una nueva fuente que enriquece las posibilidades de análisis de los fenómenos económicos: los libros de manifestaciones de compras de trigo del Tribunal de Fiel Ejecutoria. Estos libros, que cubren los años de 1741 a 1812, registran las cantidades de harina que oficialmente entraban en la ciudad, las ventas de las diferentes calidades de harina y precios. En segundo lugar, apoyada en esta fuente, Virginia García Acosta reconstruyó los precios anuales, cíclicos y de larga duración del trigo, uno de los productos básicos de la alimentación de esa época sobre el cual no se tenían estudios rigurosos. A lo largo de este estudio, el análisis del movimiento de los precios del trigo arroja nueva luz sobre el comportamiento de la producción agrícola de Nueva España, sobre el movimiento de los precios de consumo de los alimentos básicos, y sobre los efectos económicos y sociales que esas variaciones de la producción de la venta y del consumo generaban en el conjunto social (García, 1988: 10)

Ya que el rubro de los precios coloniales ha sido poco trabajado por la historia económica peruana, hemos buscado experiencias fuera del Perú, y la luz la hemos hallado en los trabajos

de Labrousse, Florescano y García Acosta de los cuales hemos tomado las referencias heurísticas y metodológicas para el análisis de los precios del trigo en la Lima colonial.

Otra experiencia más vinculada al espacio andino corresponde al trabajo de Brooke Larson. Este autor analiza conflictos rurales en Cochabamba entre los años 1784-1804 (Larson, 1992). Plantea que los conflictos en esta región del Alto Perú fueron provocados por el estancamiento de los precios de los granos de trigo y el maíz, cuya causa se encuentra en la superproducción de granos ofertada por los pequeños productores y propietarios rurales, situación que afectaba los intereses de la élite terrateniente al bloquear una mayor acumulación de ganancias y desmotivar la inversión.

Los terratenientes expresaron su preocupación en los informes del intendente Francisco Viedma, quien enmarcó el problema en términos de un mercado saturado, haciendo alusión a una crisis de sobreproducción. Viedma creía que la prosperidad de la región dependía de la exportación de cultivos comerciales a mercados distantes donde los productos podían ser intercambiados por dinero en efectivo (Larson, 1992: 307).

Pero la inactividad del comercio de granos de la región podría atribuirse a la declinación a largo plazo de las distantes ciudades mineras en tanto centros de consumo. Su atrofia había desembocado en una superabundancia crónica de cultivos alimenticios tradicionales, que habría deprimido los precios de los granos. Y si a esto agregamos que la población india en rápido crecimiento en el Alto Perú, así como el esfuerzo redoblado de los administradores reales para recaudar ingresos tributarios, impusieron una mayor presión sobre la capacidad productiva de la mayoría de comunidades locales.

Todos estos factores trajeron como consecuencia el que los precios de los granos bajaran bruscamente en 2 años: 58 reales por fanega de trigo al final de año crítico de 1784, a un precio unitario medio de 18 reales para el trigo y el maíz en 1786 (Larson, 1992: 323).

La respuesta de los hacendados ante esta situación fue: primero concentrar la propiedad de las recuas de mulas para que la mayoría de los pequeños productores de los valles centrales no puedan transportar mucho grano a las ciudades occidentales. Segundo desarrollar un sistema de almacenamiento de granos, acaparar e inflar los precios para obtener mayores

beneficios. Y por último controlar el derecho del cobro de diezmo, esperar épocas de desastres para eximir al máximo al campesinado.

Algunos trabajos destacan para el caso del espacio peruano, de ellos ponemos nuestra atención en el estudio de Kendall W. Brown, quien analiza los movimientos de precios en Arequipa y nos demuestra que estos tendieron a declinar y a estancarse debido a la expansión de la agricultura para fines del siglo XVIII.

Al respecto nos comenta que la mayor parte de los principales productos agrícolas locales mantuvo un nivel de precios relativamente estables o bien declinaron lentamente. Entre los granos destaca el trigo considerado extremadamente importante porque la población en Arequipa era proporcionalmente mucho más española que la de otras ciudades peruanas.<sup>4</sup>

Nos menciona el autor que alrededor de 1780 Arequipa consumía en promedio 40.000 fanegas de trigo por año en su mayor parte cultivado *in situ*. A fines del siglo las cosechas de trigo alcanzaban 50.000 a 60.000 fanegas de las cuales la cuarta parte se destinaba a sitios como Moquegua. A lo largo del siglo XVII y XVIII el precio de una fanega de trigo fluctuaba generalmente en 4 y 6 pesos (Johnson & Tandeter, 1992: 202).

El autor hace la acotación de que estos precios del trigo se vieron influenciados a corto plazo por tres periodos de crisis: en 1664, después de la gran epidemia de 1718-1719, y durante los levantamientos de indios en la década de 1780.

Casi el mismo panorama para el maíz: bastante estable a largo plazo con abruptas alzas después de la epidemia y de las rebeliones de 1780. Luego de 1790 los precios comenzaron a disminuir levemente probablemente debido a una mayor producción de maíz. El autor confirma estos datos analizando la información proporcionada por los diezmos que demuestran que desde el principio de siglo hasta aproximadamente 1740, la población no indígena cosechaba solo 1.000 o 2.000 fanegas de maíz por año, pero a partir de allí comenzó un aumento importante del cultivo de este cereal, que hacia 1770, alcanzó cerca de 35.000 fanegas, llegando a 55.000 a fines de siglo (Johnson & Tandeter, 1992: 217).

---

<sup>4</sup> A fines del siglo XVIII era un 30% española, comparada con el 17% de Lima, el 15% de Cusco.

De este trabajo se pueden sacar ciertas lecciones para entender el panorama del siglo XVIII. Por un lado el estancamiento y declinación de los precios agrícolas en Arequipa obedeció a un proceso de expansión de la agricultura. Este estancamiento tiene que ver con un equilibrio entre el incremento de la población y el desarrollo de la productividad agrícola, razón por la cual Arequipa se autoabastecía con su producción interna sin necesidad de importar (cosa que no ocurrió en los valles de Lima). Y Por último que la presión fiscal incentivo en las comunidades campesinas una mayor producción agrícola.

Un buen texto que sirve de lección metodológica para analizar los precios coloniales corresponde a los trabajos Luis Miguel Grave y María Remy. Estos historiadores trabajan el precio del maíz en Cusco en el siglo XVIII en base al estudio de la hacienda de los Bethlemitas en Ollaytantambo. Presentan un listado continuo de precios en un largo plazo (1708-1822) y analizan la estacionalidad de los precios del maíz en función al ciclo agrícola presentando tres fases: precios altos (enero-abril), precios bajos por cosecha (mayo-setiembre) y precios altos (octubre-diciembre) (Lazo, 2006: 251). En base a un sólido trabajo estadístico determinaron que la tendencia para los precios del maíz en el cusco de 1722-1807 presentaba una pendiente negativa demostrando que el siglo XVIII sería un siglo marcado por la depresión del precio de los granos (Glave & Remy, 1988). La explicación de esa caída estaría vinculada al desarrollo productivo de las haciendas cusqueñas. Al parecer las formas empresariales al interior de la colonia estarían provocando el incremento de la producción sin que las condiciones sociales sobre las que se realiza la producción hayan variado, de forma tal que el crecimiento de la producción no fue propiciando el desarrollo y profundización de su propio mercado (Glave & Remy, 1988: 443).

No podemos dejar de mencionar el gran aporte de Rugiero Romano en el estudio de los precios coloniales hispanoamericanos. Este historiador italiano nos habla de las coyunturas o direcciones opuestas que siguieron las tendencias de precios tanto en Europa como en América. Así en el lapso de 1620-1740 los precios europeos se contrajeron y los hispanoamericanos se alzaron; y en el de 1740-1815 ocurrió lo inverso (Lazo García, 2002). La explicación de estas realidades contrapuestas se encuentra en el factor monetario. La tendencia de los precios americanos tiene la fuerte influencia de estar sumergidos en un régimen cuasi monetario; y los precios europeos en una economía totalmente monetizada.

Pero estos no son los únicos factores que señala Romano. También nos habla de la presión demográfica sobre los precios, en particular explica que la tendencia alcista de los precios americanos en el siglo XVII, respondería al incremento de la población blanca y mestiza lo que ejercería fuerte impacto sobre los precios de origen hispano (Ruggiero, 1986).

De los trabajos vinculados directamente al tema de la presente tesis debemos señalar aquellos que corresponden a los historiadores Guillermo Lohmann Villena, Francisco Quiroz y Pablo Macera.

Lohmann Villena trabaja los precios fijados por el cabildo Limeño para el siglo XVI. Para el caso del trigo presenta un cuadro que va desde el año 1548 a 1619. Justamente en octubre de 1548 se encuentra la primera noticia sobre el precio del trigo el cual se fija en 12 reales, para julio de 1583 se vendía la fanega en 30 reales, y finalmente en 1619 la fanega se vendía de ordinario a razón de 44 reales (Lohmann, 1966). Según Lohmann esta tendencia alcista de los precios del trigo obedece a diversos factores como la escasez que experimentó la ciudad en mayo de 1549, enero de 1562, junio de 1566, marzo de 1572, julio de 1586, julio de 1590, mayo de 1602, etc. Otro factor que influyó en esta tendencia alcista sería la presión que ejercían los productores y comerciantes contra los precios fijados por el Cabildo (Lohmann, 1966).

Para el caso del pan, sus precios dependían el valor de la fanega de trigo. El pan se vendía por libras, manteniendo una relación inversamente proporcional con el precio del trigo, es decir que a mayor precio en el trigo menos libras de pan por un peso. Por ejemplo hasta mayo de 1549 había sido usual vender 28 libras por un peso. El 28 de mayo de 1549, el encarecimiento repercute sobre el pan, imponiendo los ediles la tasa de 22 libras (Lohmann, 1966).

Estos temas señalados por Lohmann Villena serán tomados como directrices para analizar el movimiento de los precios del trigo y sus efectos en los conflictos entre el Cabildo y los panaderos.

Es momento de comentar los trabajos Francisco Quiroz. Este historiador estudió de forma magistral el tema de la producción artesanal y gremial en la Lima colonial. Dentro de su trabajo estudia los precios del trigo en función a la producción de las panaderías y su vínculo

con el papel interventor del cabildo en el mercado limeño. Nos señala que los precios en la ciudad de Lima en tiempos coloniales fueron determinados por diversos factores no solo económicos sino políticos, fiscales y gremiales, lo que permite calificar al mercado colonial limeño como imperfecto por excelencia (Quiroz, 2008: 102). En este espacio se desarrolló la panificación que era visto por las elites sociales como un negocio atractivo dadas la seguridad que proporcionaba el mercado y los privilegios que podían obtenerse de parte de algunas autoridades. En este juego entra a tallar el precio de la fanega de trigo y el papel que en él juega el Cabildo limeño dada sus facultades interventoras.

A partir de sus datos, Quiroz nos da una idea de cómo marchó el precio del trigo a lo largo de la época colonial. Al parecer los precios tuvieron una leve tendencia alcista durante el siglo XVI y parte del XVII. Para luego dispararse por efectos del terremoto de 1687 y finalmente estabilizarse y estancarse a lo largo del siglo XVIII.

Quiroz realiza la misma descripción con el caso del pan, señalando que este, al contrario del trigo fue subiendo de precio. El pan se vendía por peso y con el tiempo correspondía menos peso por la misma cantidad de dinero (Quiroz, 2008: 107).

Entendemos, de las afirmaciones de Quiroz, que el precio de la fanega de trigo estaba en relación inversa a las onzas de pan por real, al parecer esto era el la esencia de la discusión que encontramos en las actas del Cabildo limeño y la razón por la cual las autoridades edilicias tenían tanto interés en bajar el precio del trigo y los panaderos en entregar menos onzas por real de pan.

Otro trabajo interesante para los que deseen iniciarse en el estudio de los precios corresponde a los dos tomos publicados por Pablo Macera y su equipo sobre los precios en el Perú. Basándose en los libros de instituciones de beneficencia como hospitales, conventos y cofradías presenta un listado de precios anualizados para productos diversos que corrieron en varias regiones del Perú colonial (Macera, 1992).

De los datos proporcionados por Macera observamos una tímida tendencia alcista del precio de la fanega de trigo para la Lima colonial. Los precios que brinda Macera confirman la tendencia que hemos elaborado para los precios emitidos por el Cabildo, el único detalle a

señalar es la calidad de la fuente, mientras que los precios de Macera son un poco más bajos, los de Cabildo se acercan más a los que realmente corrían en el mercado.

Dos trabajos que utilizan los datos proporcionados por Pablo Macera corresponden a Héctor Noejovich y Bruno Seminario. Ambos economistas aplican a los precios de Macera técnicas estadísticas y categorías de la teoría económica moderna. Hector Noejovich identifica que los precios del trigo y el maíz denotan uniformidad en su comportamiento, con tendencias crecientes que se aceleran en el último cuarto del siglo XVIII, especialmente en el caso del trigo (Noejovich, 2000).

Por ultimo queremos culminar este balance señalando el aporte de los historiadores Carlos Lazo García y Carlos Morales Cerón. Ambos investigadores elaboraron un artículo que sirve de marco teórico para el análisis de los precios durante el virreinato. Señalan que los precios coloniales esconden una esencia feudal que se expresa en la racionalidad moralista y providencial de los actores económicos del virreinato. El que los precios de los productos sean valorados no por costos de producción sino por la estimación moral sobre ellos, es manifestación de esa racionalidad feudal (Lazo, 2006: 248); o el que los precios sean fijados buscando el “bien común” al margen de la ganancia de los mercaderes es muestra de ese pensamiento moralista y feudal que regía las relaciones económicas entre los hombres del coloniaje.

## **CAPITULO 1**

### **CONTEXTO ECONÓMICO HISTÓRICO**

El movimiento de los precios del trigo en Lima y las pugnas entre las autoridades del Cabildo y los productores de pan forman parte de una rivalidad mayor en torno al desarrollo de dos rumbos o practicas económicas que se fueron configurando en el espacio colonial peruano.



Por un lado vemos el desenvolvimiento de una práctica económica vinculada a una lógica empresarial de inversión en una producción más diversificada, autosuficiente y regionalizada; y por otra una visión aristocrática, rentista, señorial y dependiente que desdeñaba la inversión en la producción y el comercio.

Estas dos visiones se desarrollaron en un contexto de crisis económica y social que afectó al virreinato peruano durante la segunda mitad del siglo XVII e inicios del XVIII. Esa crisis se manifestó en la caída de la producción de la plata, la crisis del comercio transatlántico y el surgimiento de nuevos ejes regionales de producción y comercio (Lazo, 2006: 24).

Es sabido que las colonias peruanas cumplieron la principal tarea de abastecer de metales preciosos a la metrópoli española. Ese papel le tocó cumplir a la minas de Potosí que desde su descubrimiento en 1545 se convirtió en el yacimiento de plata más grande del mundo en toda la historia universal (Macera, 1988). A comienzos del siglo XVII, potosí fue el principal polo de crecimiento colonial y llegó a convertirse en una de las ciudades más grandes de su tiempo con 150.000 habitantes cuando Madrid, la capital del imperio solo tenía 105.000 habitantes. Esta ciudad era abastecida por la zonas andinas productivas vecinas como Cochabamba (principal productor de cereales del Alto Perú). Cuando estas zonas, por limitaciones espaciales, ya no podían abastecerla, entonces el radio productivo se amplió a otras regiones y mercados más distantes como el norte argentino, el centro de Chile, Cusco, Ayacucho y Quito (Assadourian, 1982). De esa manera producción se fue diversificando conforme la minería de la plata iba desarrollándose.

Tabla 1

*Producción minera (1702-1720)*

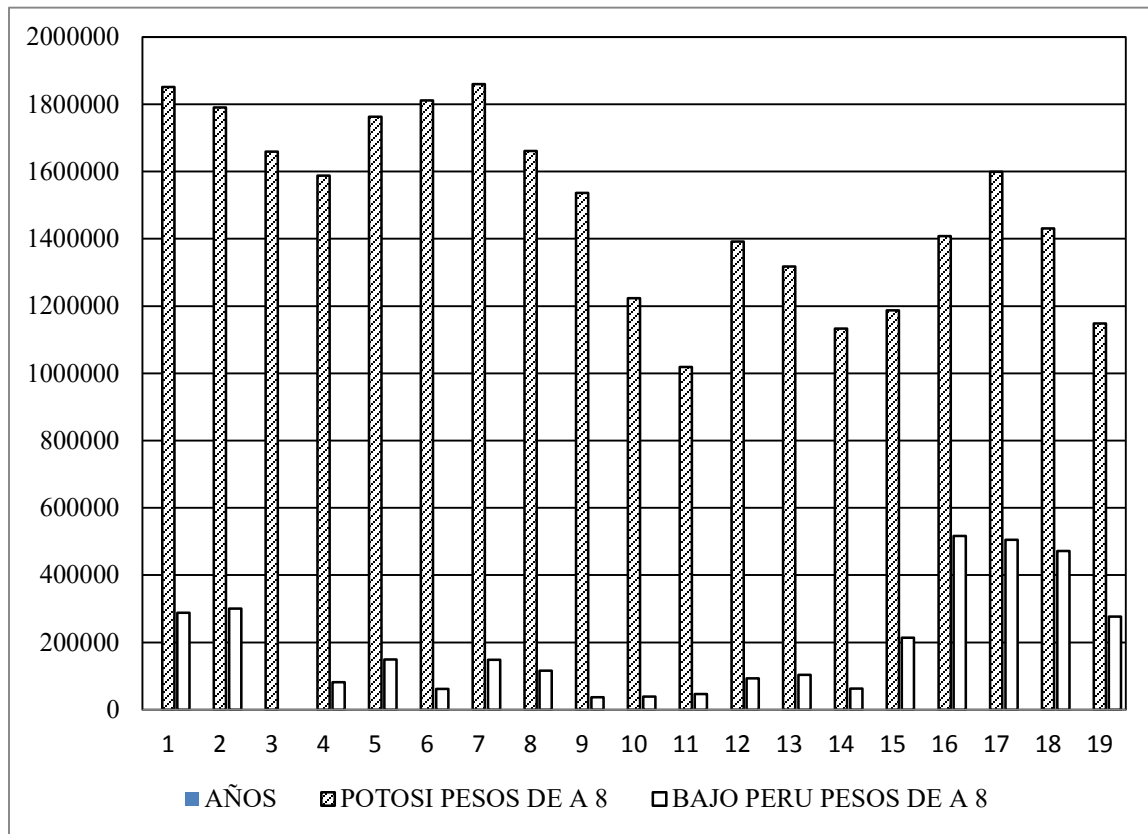
AÑOS	POTOSI PESOS DE A 8	BAJO PERU PESOS DE A 8
1702	1.851.720	288.485
1703	1.790.407	300.369
1704	1.659.104	
1705	1.587.731	81.103
1706	1.762.996	148.982
1707	1.811.788	61.807
1708	1.860.051	148.328

1709	1.660.971	115.600
1710	1.536.318	36.565
1711	1.223.788	38.709
1712	1.018.869	46.221
1713	1.392.067	93.222
1714	1.317.948	103.473
1715	1.133.037	62.058
1716	1.187.616	213.537
1717	1.407.510	515.958
1718	1.599.313	504.669
1719	1.430.491	471.721
1720	1.147.751	276.358

Fuente: Cuadro extraído de artículo de Carlos Lazo García en *Las zozobras de una ceca y una crisis economica en marcha, 1700-1730* (Lazo 2006: 135).

## GRAFICA 1

### Producción minera (1702-1720)



Fuente: Cuadro extraído de artículo de Carlos Lazo García en *Las zozobras de una ceca y una crisis económica en marcha, 1700-1730* (Lazo 2006: 135).

Pero la producción de la plata experimentó una larga caída que se extendió a lo largo del siglo XVII, en Potosí la caída de la producción fue abismal bajando su valor de algo más de siete millones de pesos en 1600 a 4,5 millones de pesos en 1640, para finalmente llegar a apenas dos millones en 1700 (Klaren, 2004). Ello impactó en la economía colonial afectando gravemente el comercio monopolístico transatlántico, reduciendo la recaudación fiscal, debilitando el poder centralista que ejercía Lima al interior del virreinato y, en lo positivo, favoreciendo el surgimiento de una economía más diversificada, autosuficiente y regionalizada.

Tabla 2

*Producción de plata en el virreinato peruano*

*(En pesos de 272 maravedíes)*

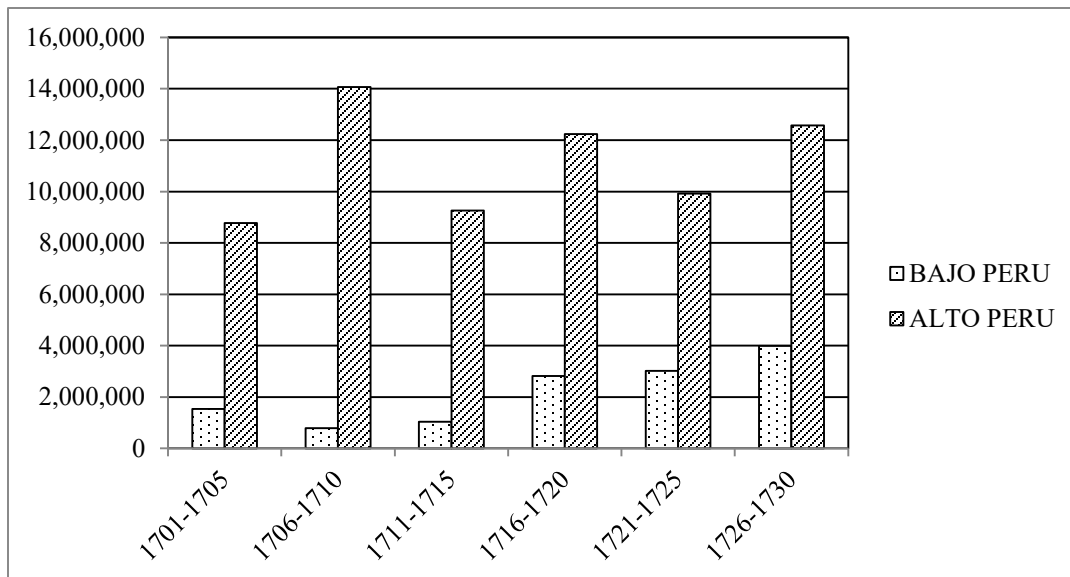
AÑOS	BAJO PERÚ	ALTO PERÚ	TOTAL
1701-1705	1.528.415	8.766.811	10.295.226
1706-1710	786.402	14.063.181	14.849.583
1711-1715	1.036.501	9.257.260	10.293.761
1716-1720	2.817.616	12.232.200	15.169.816
1721-1725	3.017.668	9.917.342	12.935.010
1726-1730	3.993.693	12.567.944	16.561.657

Fuente: Cuadro extraído del trabajo de Carlos Contreras Carranza en *La minería en el Perú en la época colonial tardía, 1700-1824*. P. 108.  
(Contreras Carranza, 2010)

GRAFICA 2

Producción de plata en el virreinato peruano

*(En pesos de 272 maravedíes)*



Fuente: Cuadro extraído del trabajo de Carlos Contreras Carranza en *La minería en el Perú en la época colonial tardía, 1700-1824*. P. 108. (Contreras Carranza, 2010)

Para Carlos Lazo esta crisis económica más que afectar la producción minera misma, lo que hizo fue “reorientar la distribución argentífera, encaminándola hacia circuitos de comercialización ilícitos (algunos de ellos vinculados al contrabando francés), en los que se eludía el pago del quinto, la obligación de amonedar la plata, y el abono al almojarifazgo y alcabala” (Lazo 2006: 146). Estos extravíos habían comenzado en los años 90 del siglo XVII, adquiriendo en las dos primeras décadas del siglo XVIII una connotación perniciosa para la economía colonial. En el fondo la causa estructural de este proceso tiene que ver con la redefinición de los ejes económicos en el espacio del Bajo Perú durante el siglo XVII. Los empresarios de estos circuitos regionales, a medida que iban enriqueciéndose, “mostraron una animadversión contra los españoles y criollos de Lima, por ser estos prebendados del poder económico que Lima concentraba gracias a los aportes decisivos de las regiones provincianas” (Lazo 2006: 148). Estos factores contribuyeron en la crisis económica que experimentó el virreinato peruano a fines del siglo XVII e inicios del XVIII, una crisis monetaria, comercial y fiscal que alcanzó sus puntas más críticas durante los años 1710-1715. Entre otras consecuencias la crisis dió lugar a manifestaciones de rebeldía social, como fue el caso del palenque de Huachipa, y comprometió a la mayoría de los oficiales de la ceca limeña en la comisión de un gran fraude monetario (Lazo, 2006)

Tabla 3

*Recaudación fiscal (1701-1720)*

AÑOS	CAJA DE LIMA	INDICE
1701	398.044	100
1702	381.149	95
1703	317.241	79
1704	446.228	112
1705	1.037.150	260
1706	512.825	128
1707	779.628	195
1708	650.406	163
1709	668.737	168
1710	279.815	70
1711	887.828	223
1712	234.034	58
1713	191.512	48
1714	209.415	52
1715	330.936	83
1716	995.892	250
1717	486.622	122
1718	434.957	109
1719	513.855	129
1720	533.957	134

Fuente: Cuadro extraído del artículo de Carlos Lazo

García en *Las zozobras de una ceca y una crisis económica en marcha, 1700-1730* (Lazo 2006: 139).

Se estaba experimentando una crisis económica que afectó el esquema económico oficial auspiciado por la metrópoli española, pero la economía peruana en lugar de caer en una depresión, experimentó una reestructuración desplazándose de la exportación de la plata y el comercio transatlántico a una producción más diversificada, autosuficiente y regionalizada. Esta economía absorbía el 60 a 70 % de la producción minera dando muestra de que parte importante de la plata no fue enviada a la metrópoli permaneciendo más bien en el Perú. Un dinámico tráfico y producción internos sirvieron para satisfacer la demanda popular de alimentos y bienes de consumo de los mercados regionales y los centros político administrativos. Para Francisco Quiroz esto se convierte en un factor favorable para la

producción al interior de las colonias y una de las razones por las cuales se fueron dispensando las prohibiciones iniciales referentes al cultivo de la vid, olivo, lino y otros productos (Quiroz, 2008).

Este fenómeno que se está desarrollando en el espacio económico colonial dió lugar a una lógica empresarial europea que mezclaba relaciones de producción no capitalistas con fines más modernos de acumulación de ganancias a través de la inversión y venta en los mercados (Klaren, 2004). Este modelo se desarrollaba frente a otro más rentista y estancado dirigido por un buen sector de la elite virreinal concentrado en Lima y auspiciado desde Madrid. Para Carlos Lazo lo que está ocurriendo en el Perú colonial es el desenvolvimiento de dos líneas de desarrollo feudal. Por un lado un feudalismo oficial monitoreado desde Madrid y Lima, articulado sobre el eje Lima-Potosí y cuyos miembros erigidos en hacendados absentistas constituían los mayores beneficiarios de las rentas fiscales a través del control de la burocracia colonial. Y por otro lado un feudalismo no oficial alejado del poder de la corte limeña y de los negocios que esta corte promovía, con sede en las provincias interiores del país (Lazo, 2006: 27).

Al parecer esas dos líneas o lógicas económicas se manifestaron en las pugnas que sostuvieron los productores de pan y las autoridades del cabildo en la Lima colonial de fines del siglo XVII e inicios del XVIII.

La Lima colonial como escenario de estas rivalidades presenta un paisaje que resulta irreconocible en nuestros días, en donde los cerros San Cristóbal y El Agustino forman parte de los últimos escalones de la cordillera occidental de donde desciende el Rímac (Vega de Caceres, 1996). Por obra humana del Rímac se desprendían cuatro grandes acequias o riachuelos que permitían el desarrollo agrícola del valle: el río Ate o Lati desde el actual puente de Huachipa; el río Surco o Sulco el más caudaloso; el río Huatica que entraba a la ciudad por el jirón Amazonas; y el río Magdalena cuya toma entraba detrás del Palacio de Gobierno y se dividía en dos canales Maranga y la Legua (Orrego, 2013).

El espacio urbano de Lima, el famoso damero de Pizarro, fue trazado con gran cuidado en forma de tablero de ajedrez. Ahí se ubicaron los solares de los conquistadores y los edificios destinados a la administración colonial (Vega de Caceres, 1996). Ese era el destino de la

ciudad ser residencia de la elite y de la burocracia colonial, sus fines no eran productivos, sino de disfrute y consumo, y por tanto “la distribución del espacio urbano cumplió ese objetivo por ello que en los grandes lotes del centro de la ciudad se erigieron las mansiones de los notables del virreinato con huertas que circundaban el damero y que impedían el uso de ese terreno para cualquier otro fin” (Quiroz 2008: 34).

La ciudad albergaba una población variopinta de diferentes condiciones sociales y económicas, que durante el siglo XVII e inicios del XVIII experimentó un lento crecimiento ya que fue diezmada por diferentes calamidades de las cuales podemos destacar al terremoto de 1687 (Quiroz, 2008).

Tabla 4

*Demografía de Lima, (1600-1700)*

	1600	1614	1700
Blanca	7.193	9.648	19.632
Negra	6.631	10.386	7.659
India	438	1.978	4.063
Mestiza	-	936	3.370
Religiosa	-	2.237	2.520
Esclava	-	-	-
TOTALES	14.262	25.185	37.244

Fuente: Extraído del libro de Francisco Quiroz *Artesanos y manufactureros en Lima colonial* (P.41)

“Las cifras representan en realidad cantidades mínimas de la población limeña pues parte de la población rehuía los empadronamientos por temor a los impuestos, tributos, levass, arrestos, etc.” (Quiroz 2008: 41).

Las cifras netas que se pueden observar en el cuadro de Quiroz son confirmadas por Bravo de Lagunas quien menciona que en la numeración de vecinos que hizo el Virrey Don Luis Velasco en el año de 1600, se hallaron 14.262 habitantes; y en la que repitió el Virrey Conde de la Monclova el año de 1700 se hallaron 37.234 de todas las calidades, sexos y edades cuyo resumen es el siguiente:



Tabla 5

*Población en Lima en el año 1700*

Ubicación	Habitantes
En el palacio arzobispal	42
En las tres casas de la inquisición	36
En once cuarteles que se dividió la ciudad, y barrio de San Lázaro	29.293
En el pueblo del Cercado	333
En los hospitales incluso enfermos	1.209
En los conventos de religiosos con donados y sirvientes	2.155
En los de religiosas con sirvientes libres y esclavas	3.865
En los beaterios	206
Todas suman	37.234

Fuente: Extraído de la obra de Josep Bravo de Lagunas *El voto consultivo* (1761), P. 176.

Bravo de Lagunas estima que las cifras mencionadas para 1700 hubieran sido el doble de no ser por los temblores de año 1687 que disminuyó la ciudad en más de la mitad de sus habitantes, quedando solo 40.000 (Bravo de Lagunas, 1761). Al parecer esa hubiera sido la tendencia pues ya para la primera mitad del siglo XVII la población limeña había alcanzado los 40.000 habitantes (Ramos, 1967).

Esta información es muy relevante ya que la presión demográfica ejercía una influencia decisiva sobre la producción agrícola y los precios.

Según ciertas estimaciones con una población de 25.000 habitantes para inicios del siglo XVII Lima consumía anualmente 10.452 toneladas de trigo, 1.088 toneladas de maíz, 3.500 cabezas de ganado, 400 ovejas, 6,9 toneladas de arroz, 200 botellas de vino (Klaren, 2004). Muchos de estos productos básicos se producían en los cinco valles cercanos a la ciudad. La producción era variada en especial en lo que respecta a pan llevar. “El valle de Carabayllo

era el que más trigo producía además de caña y leche; el valle de Magdalena destacaba por la producción de aceitunas y contaba con gran cantidad de alfalfa, maíz y chala; el valle de Surco se producían cal, ladrillos, lozas y adobes así como derivados de la caña y alfalfa; el valle de Pachacamac producía melones y leña; y por último el valle de Lurigancho que además de trigo y maíz daba leche y buena cantidad de alfalfa” (Vega de Cáceres 1996: 60).

De estos productos los de mayor demanda correspondían al trigo y al pan. Lima era abastecida con trigos que venían desde las haciendas y chacras de la costa peruana hasta Ica y la sierra central (Quiroz, 2008), a nivel local era el valle de Carabayllo el que destinaba la mayor producción de sus chacras a la producción de este cereal. Conforme avanzaba la hispanización de los grupos subalternos de la sociedad colonial, el trigo fue ganando terreno frente al maíz (Manrique & Burga, 1990) aunque tuvo una aceptación relativa entre la población no española.

La cantidad de trigo que consumía la ciudad dependía de la cantidad de personas que la habitaban. Bravo de Lagunas hace ciertas aproximaciones respecto a la cantidad de trigo que consumía la ciudad y nos menciona que para 1746, con una población de 60.000 habitantes, Lima consumía entre 130.000 a 150.000 fanegas de trigo (Bravo de Lagunas 1761: 207). Al parecer esos 60.000 habitantes era lo que Lima tenía al tiempo del último gran terremoto de 1687 (Bravo de Lagunas 1761: 187), y es probable que en promedio consumieran 140.000 fanegas de trigo. Si vemos que por cada fanega de trigo se obtienen 1.365 onzas de harina y cada persona gasta medio real diario por dos onzas de pan (Bravo de Lagunas 1761: 202-207), podemos decir que este negocio era rentable y por tanto atractivo para las elites sociales, “por la seguridad que proporcionaba el mercado y los privilegios que podían obtenerse de las autoridades” (Quiroz 2008: 138).

*Consumo anual de fanegas de trigo en Lima siglo XVII*

Años	Población	Consumos anual de fanegas de trigo
1600	14.262	33.278
1614	25.185	58.765
1650	40.000	93.333
1687	60.000	140.000
1700	37.244	86.902,6

Fuente: Elaborado en base a la información suministradas por  
Francisco Quiroz, Demetrio Ramos y Bravo de Lagunas.

Las autoridades edilicias respondían a esos intereses, y en muchos casos intervenían en el mercado estableciendo precios a los artículos de consumo masivo (harina, pan y velas de sebo) que no controlaban los propietarios rurales representados en el cabildo limeño (Quiroz, 2008).

Esos controles sobre el movimiento de los precios provocaban tensiones y conflictos con los productores de pan. Básicamente las autoridades del cabildo tenían la política de bajar el precio de la fanega de trigo para subir las onzas de pan, que los panaderos venden por real. Pero ¿a qué obedece el interés de las autoridades del cabildo por bajar el precio del pan?

Al parecer la respuesta la podemos hallar en la coyuntura de crisis monetaria, comercial y fiscal que atravesó el virreinato peruano desde fines del siglo XVII e inicios del XVIII cuyas puntas más críticas se dieron durante los años 1710-1720 (Luque Luque, 2010).

Tabla 7

*Ingreso total medio estimado por décadas de la Caja de Lima*

DÉCADAS	INGRESOS	ÍNDICE (1580=100)
1580-1589	2.611.612	100
1590-1599	3.364.704	129
1600-1609	3.615.579	138
1610-1619	3.484.546	133
1620-1629	3.304.044	127
1630-1639	3.687.207	141
1640-1649	3.976.312	152
1650-1659	3.619.158	139
1660-1669	2.909.152	111
1670-1679	2.742.098	105
1680-1689	2.757.980	106
1690-1699	2.185.086	84
1700-1709	1.793.360	69
1710-1719	960.921	37
1720-1729	1.320.343	51
1730-1739	1.288.613	49

Fuente: Extraído del trabajo de Juvenal Luque *Salarios en la Caja real de Lima, siglos XVII-XVIII* (P.292)

Esto afectó en especial a la burocracia colonial limeña, pues la crisis provocó un desorden en el pago de los salarios de la Real Hacienda (Luque Luque, 2010), siendo una muestra de ello los cargos totales de la Caja limeña y los salarios pagados que llegan a su punto más bajo de todo el periodo colonial en 1714. Cuando la recaudación fiscal disminuye los salarios también disminuyen en la misma proporción, lo que fue común en el manejo de la hacienda colonial. “La regla fue bajos ingresos=recorte de gastos” (Luque Luque 2010: 292).

Tabla 8

*Salarios pagados por la Caja Real de Lima entre (1700-1702) y (1714-1715)*

AÑOS	PESOS (8 reales)	INDICE
1700	183.300	100
1701	166.652	86
1702	132.087	72
1714	39.943	22
1715	109.779	60
1716	330.659	180

Fuente: Extraído del trabajo de Juvenal Luque

*Salarios en la Caja real de Lima, siglos XVII-XVIII* (P.293)

Ante esta situación, la repuesta de un sector de la burocracia colonial asentada en el cabildo limeño fue la de bajar el precio de los alimentos, para destinar un buena parte de sus ingresos al mantenimiento de un suntuoso estilo de vida de consumo conspicuo cuya función era demostrar a las diversas castas y ordenes las dimensiones de su poder político y social (Klaren, 2004).

Ya que la Lima señorial y cortesana (Quiroz, 2008) era el cuartel general de muchos de los más grandes hacendados y comerciantes que usufructuaban altos puestos en la administración colonial, la crisis afectaba su ritmo de vida basado en gastos excesivos, solo sostenibles gracias a las rentas que le proporcionaban sus actividades económicas agropecuarias, sus negocios comerciales y sus funciones en la burocracia colonial.

El otro factor que obligó a estos sectores sociales a bajar el precio de los alimentos, en especial el del pan, fue la crisis triguera que afectó Lima luego del terremoto del 20 octubre de 1687.

Esta catástrofe natural provocó esterilidad en los trigos que se manifestó en las perdidas de las cosechas por repetidos años en donde los granos quedaron reducidos a un inútil y nocivo polvo color tabaco (Bravo de Lagunas, 1761). También afectó severamente las obras de riego en nuestros áridos valles provocando la desorganización del regadío y afectando la producción agrícola. La población en Lima se redujo a la mitad y buena parte de sus habitantes migraron al campo. Los excedentes de trigo comenzaron a agotarse vendiéndose la fanega en 25 y 30 pesos, ello debido al incremento del consumo rural por la fuga de los habitantes al campo lo que generaba mayor desabastecimiento y hambre. Esta escasez se fue

agudizando conforme llegaban del campo la mano de obra para la reconstrucción de la ciudad (Ramos, 1967).

Para Demetrio Ramos el terremoto de 1687 no hace más que rematar una crisis triguera que venía gestándose desde años anteriores. Efectivamente los hacendados de la costa peruana destinaban buena parte de la producción de trigo hacia Panamá, motivado por los altos precios, pero conforme Panamá fue adquiriendo trigo de Jamaica, la motivación por la producción a gran escala decayó. Es más al cesar la remisión de trigo a Panamá, la acumulación de grano sobre las eras no habría sino aumentar el agorgojamiento. Por tanto los terremotos que sacudieron Lima el 29 de octubre y el 2 de diciembre de 1687 no hicieron sino rematar catastróficamente el proceso de decaimiento (Ramos, 1967).

En consecuencia los comerciantes y navieros comenzaron a importar grandes cantidades de trigo chileno, estimulando la producción del valle central y permitiendo a Chile ocupar el lugar de principal proveedor de todo el virreinato. La reorganización de los riegos tardó en recuperarse quizás por la falta de incentivo por la concurrencia de trigo importado.

De lo expuesto hasta ahora podemos decir que la crisis económica en el caso de la agricultura del trigo en Lima estimuló a un sector de la elite a desarrollar una política más consumista, dependiente e importadora, en desmedro de una lógica productiva y de inversión. Cuarenta años posteriores al terremoto la producción triguera se recuperó y la economía agraria en Lima se diversificó, pero ello no hizo que la costa central peruana recuperase su posición dominante en el mercado.

La crisis económica y fiscal de inicios del siglo XVIII, la reducción de los salarios de la burocracia colonial Limeña y finalmente la crisis triguera posterior al terremoto de 1687, todos esos factores contribuyeron a que los miembros de la elite limeña representados en el cabildo buscaran reducir los precios de los productos básicos, en especial los del pan. Esa política les llevó a entablar pleitos y conflictos con los productores urbanos. En esa lógica las autoridades del Cabildo desarrollaron una serie de argumentos y prácticas que hicieron aflorar su racionalidad económica moralista y feudal.

Entendemos por racionalidad feudal y señorial aquella que concibe que la finalidad del ciclo económico es el consumo, y en tanto definen el valor de las cosas no por la cantidad de

tiempo y energía laboral destinados a su producción, sino por la estimación moral y subjetiva de quien la consume (Lazo García, 2002). Moralista porque existía la convicción de la participación activa de la providencia en la vida económica. La manifestación de esa racionalidad se observa en las actas de cabildo cuando las autoridades menosprecian el pedido de los panaderos utilizando argumentos moralistas y juzgando como pecaminoso el que se pretenda alterar los precios. Respecto a ello Fray Tomas de Mercado señalaba que la fijación del justo precio legal debía tenerse presente principalmente la necesidad del “bien común”, y secundariamente la ganancia del mercader (Lazo García, 2002). Las quejas de los capitulares del cabildo van en ese sentido, condenando las estrategias económicas de los panaderos en épocas de escases. Carlos Lazo menciona que esta concepción responde a la idea que la renta del mercader dependía de la rueda de la fortuna, a punto que el riesgo de la pérdida era su inseparable compañero, y la ganancia dependía de la buena suerte. “La buena suerte no significaba forzar las situaciones con vista a una utilidad, sino aceptar los beneficios que derivan del precio natural” (Lazo, 2006: 256).

## **CAPITULO 2**

### **FLUCTUACIÓN DE LOS PRECIOS DE LA FANEGA DE TRIGO EN LIMA, 1670-1720**

El presente trabajo es una visión del movimiento de los precios del trigo en Lima a partir del estudio de los libros de cabildo de la ciudad que van desde 1670 a 1720. Se intenta identificar tres tipos de movimientos siguiendo los postulados de Ernesto Labrousse, Enrique Florescano y Virginia García Acosta: la larga duración, el movimiento cíclico y el estacional. A partir de estas fluctuaciones se intenta identificar los conflictos entre los productores del trigo, los panaderos y los miembros del Cabildo de Lima.

A través del estudio de los precios del trigo aspiramos a hacer una historia de las fluctuaciones económicas quiere decir historia de los cambios lentos, indecisos o radicales que han afectado la vida de los hombres (Florescano, 1969). Para ello utilizamos tres categorías trabajadas por Labrousse para analizar los movimientos del mercado: el movimiento de larga duración, el movimiento cíclico y el denominado estacional.

## **2.1. Movimiento de larga duración**

Como ya mencionamos líneas arriba, el movimiento de larga duración es un movimiento secular de alza y baja alterna (Labrousse, 1962) y nos permite identificar la tendencia de los precios en largos periodos de tiempo.

Tabla 9

*Precio de la fanega de trigo en la Lima colonial*

Siglo XVI	El precio varió entre 9 y 18 reales
-----------	-------------------------------------



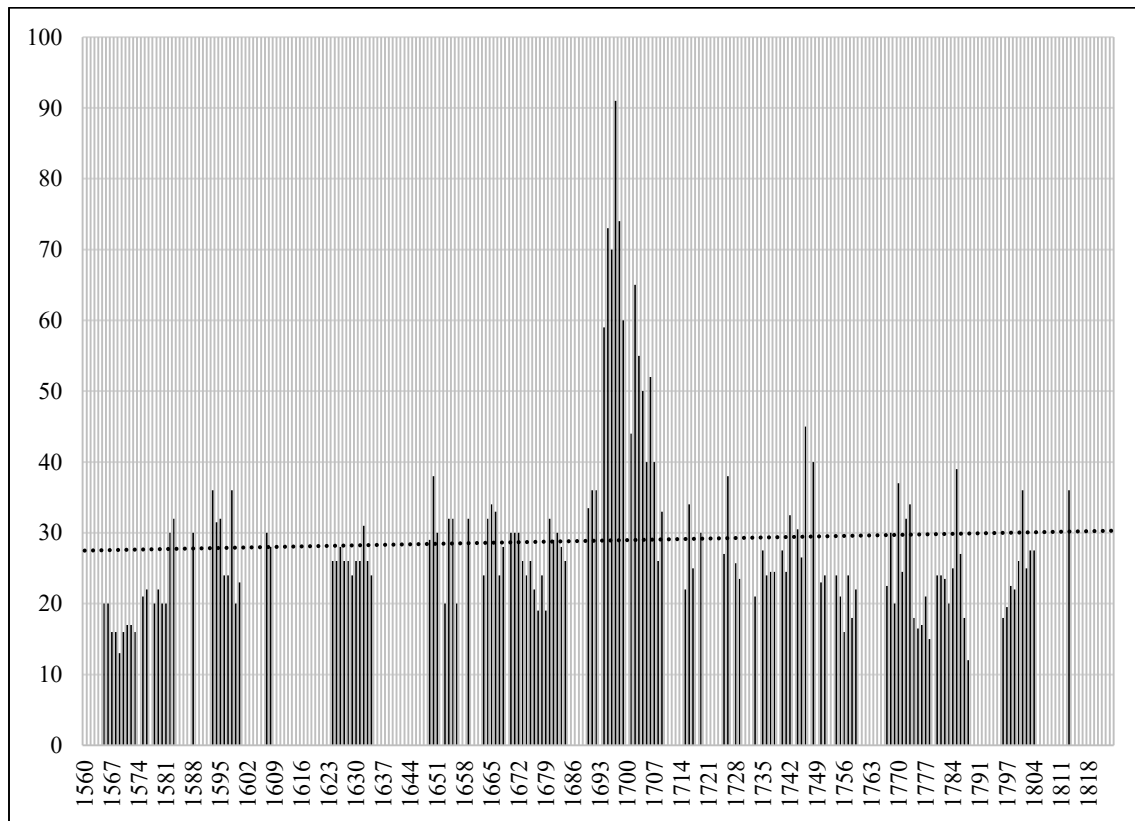
Siglo XVII	Durante gran parte del siglo	El precio se mantuvo entre 24 y 32 reales
	1691	Subió a 49 reales y medio
	Por la crisis agrícola luego del terremoto de 1687	El precio subió hasta 153 y 180 reales
	1697	El precio bajo a 108 reales
Siglo XVIII	Los precios bajaron sistemáticamente	entre 24 y 40 reales, salvo durante la década de 1740 y la guerra de independencia

Fuente: El cuadro se elabora en base a los datos proporcionados por Francisco Quiroz en su obra *Artisanos y manufactureros en Lima colonial*. Los precios se han convertido a reales salvo en aquellos que no especificados por el autor.

### Gráfica 3

Precios anuales de la fanega de trigo en Lima colonial

(En reales)



Fuente: Elaborado en base a la información brindada por Pablo Macera en su libro sobre *Los precios del Perú siglos XVI-XIX*.

En la gráfica podemos observar la tendencia alcista del precio de la fanega de trigo en Lima a lo largo de la época colonial. Esa tendencia se manifiesta en el espacio temporal que abarca la presente tesis.

Tabla 10

*Precios anuales de la fanega de trigo en Lima (1670-1720)*

(En reales)

Años	Precios de Cabildo	Años	Precios de Cabildo
1670	32,5	1695	240
1671	-	1696	-
1672	-	1697	96
1673	-	1698	-
1674	-	1699	64,8
1675	26,83	1700	-
1676	26	1701	55,2
1677	-	1702	80
1678	26	1703	45,69
1679	26	1704	66,4
1680	31,2	1705	40
1681	36	1706	36
1682	31	1707	40
1683	-	1708	60
1684	30	1709	47,42
1685	33	1710	28,5
1686	34,4	1711	28,8
1687	-	1712	-
1688	-	1713	-
1689	43,3	1714	24,6
1690	-	1715	-
1691	32	1716	30
1692	50	1717	50,57
1693	142	1718	48
1694	-	1719	32
		1720	-

Fuente: elaboración propia en base a las actas del cabildo de Lima.

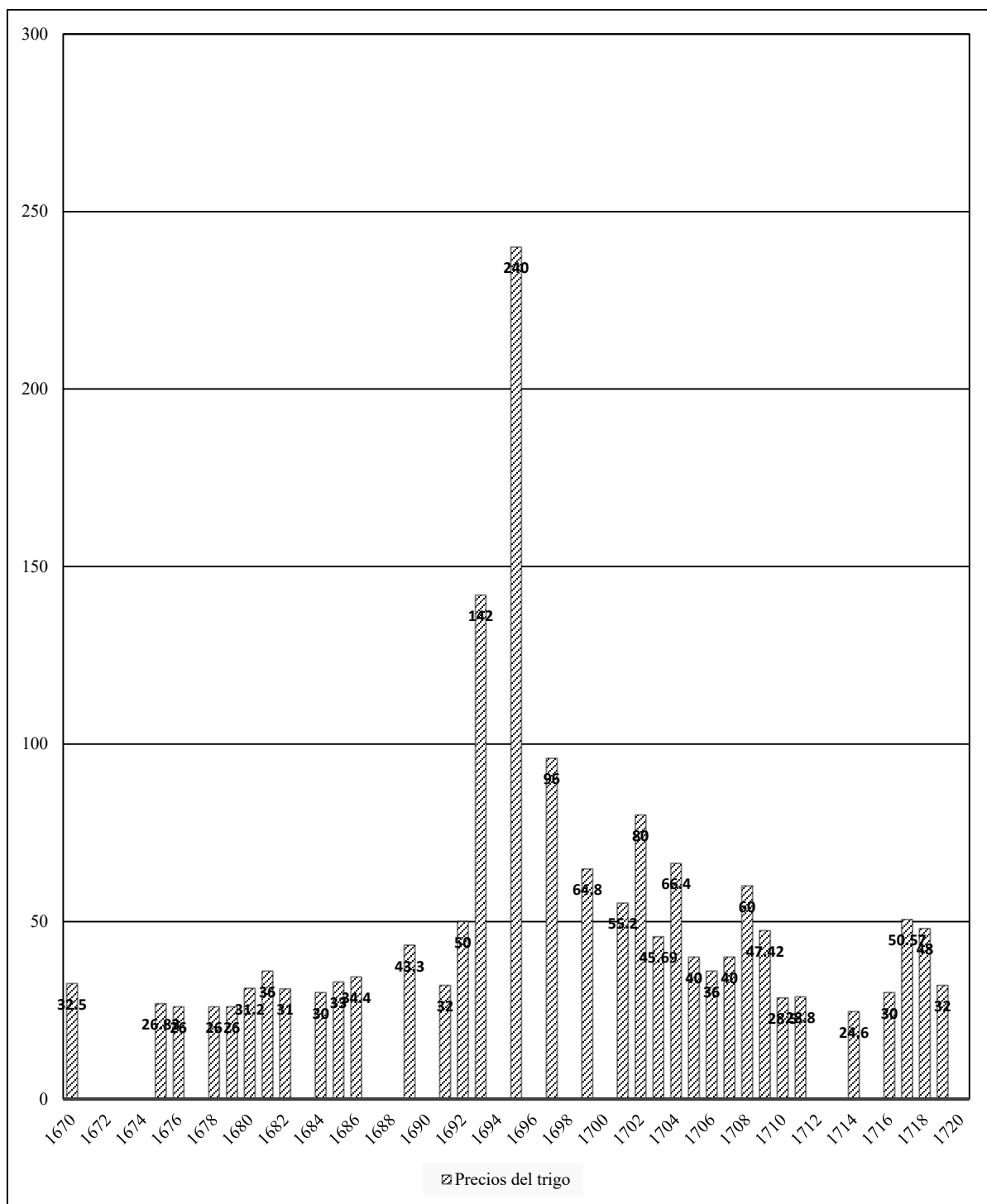
En la tabla presentamos los precios de la fanega de trigo anuales y se ha obtenido promediando los precios del trigo que se encuentran dispersos en distintos meses del año en las actas del cabildo de Lima. Para los promedios no solo se han tomado en cuenta los acuerdos del cabildo sino también las peticiones hechas por los abastecedores tanto del pan como del trigo, esto para tener una mayor aproximación a los precios que realmente corrían en el mercado limeño.

El movimiento de larga duración representado por la curva de trazos discontinuos se obtiene por el método de las medias móviles (Labrousse, 1962).

Gráfica 4

Precio de la fanega de trigo y su tendencia basada en la media móvil

*(En reales)*



Fuente: elaboración propia en base a las actas del cabildo de Lima

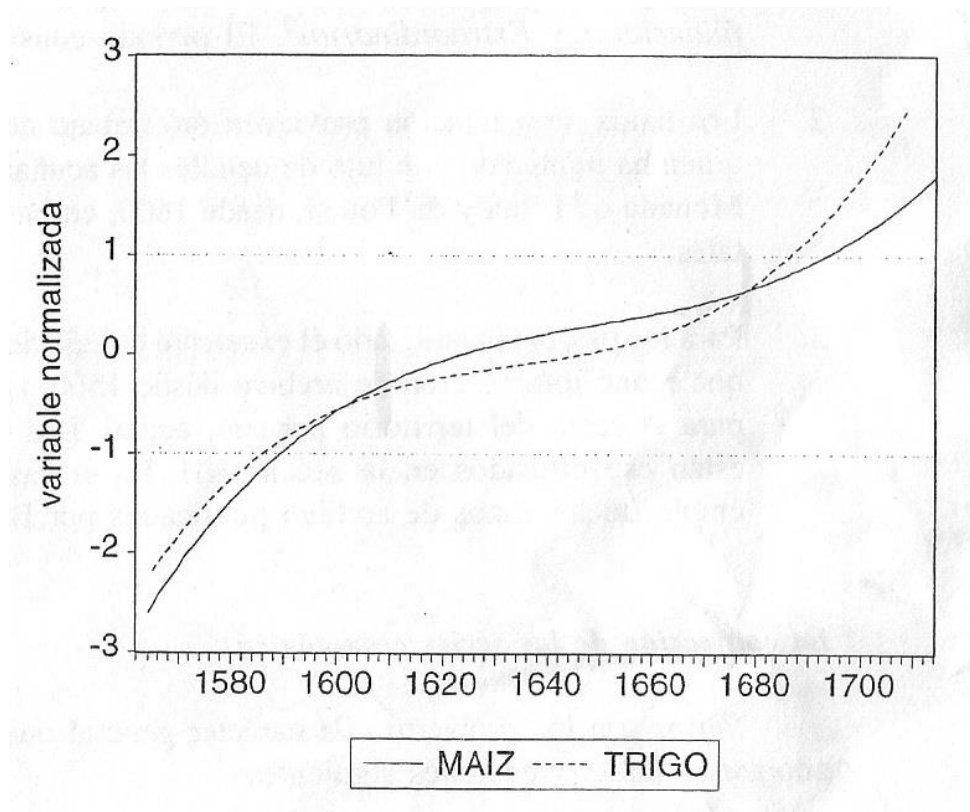
Es sabido que la media móvil sustituye el término de una serie cronológica por la media de cierto número de términos de la serie próximos al término considerado. Ahora el problema que observamos en la gráfica es la ausencia de precios en determinados años, sobre todo en los años 1671, 1672, 1673, 1674. Esta situación desfavorable puede tener cierto alivio si consideramos que los precios que corren en ciertos años son determinados por los acuerdos del cabildo del año anterior próximo.

El método de las medias móviles nos ayuda a identificar la tendencia de los precios y a medir los ruidos y oscilaciones del mercado. En la gráfica se puede observar que la tendencia del precio de la fanega de trigo en Lima es levemente creciente (Noejovich, 2000), pero con un ruido muy fuerte de 12 años entre 1692-1702. Ese desquiciamiento de los precios obedece a varios factores y entre ellos el más destacado es la escasez como consecuencia del terremoto del 20 de octubre de 1687 que esterilizó las tierras de los valles de Lima y sus efectos se sintieron en los siguientes 40 años (Bravo de Lagunas, 1761).

#### Grafica 5

#### *Tendencia de precios*

## Maíz y trigo



Fuente: Extraído del trabajo de Héctor Noejovich sobre el nivel de vida y actividad económica: Un ensayo económico en el virreinato del Perú (siglos XVI-XVIII). (P.67)

### 2.2. Movimiento cíclico

Líneas arriba habíamos mencionado que el movimiento cíclico es una fluctuación de duración mucho más corta, de mediana duración (Noejovich, 2000) y acotado por los años de crisis (Labrousse, 1962) en donde la curva del precio presenta una vida cíclica intensa.

Para identificar los periodos hemos tomado en cuenta el ritmo cíclico de los precios y su tendencia. Son siete periodos los que hemos identificado con una duración media de 7,2 años.

Tabla 11

*Ciclos o periodos del movimiento de los precios de la fanega de trigo*

Ciclos	Años	Tendencia de los precios del trigo
I	1670-1679	Estable
II	1680-1689	alcista leve
III	1690-1695	alza máxima
IV	1696-1701	caída pronunciada
V	1702-1709	caída progresiva
VI	1710-1715	caída máxima
VII	1716-1720	recuperación y leve alza

Fuente: elaborado a partir de los datos contables obtenidos de las actas del cabildo de Lima

La duración y fuerza de cada ciclo, su intensidad y amplitud si bien dependen de factores climáticos, responden también a otros factores económicos y sociales como los monopolios, el mercado, la intervención de autoridades, etc. (García Acosta, 1988).

Las fluctuaciones cíclicas provocaban una importante desigualdad de los precios. A manera de ejercicio intentaremos medir la llamada intensidad y la amplitud del movimiento cíclico. La intensidad consiste en la diferencia existente entre el precio medio cíclico y el precio medio mensual más bajo del ciclo en cuestión (García Acosta, 1988).

Tabla 12

*Intensidad del movimiento cíclico de los precios del trigo en Lima*



Ciclo	Precio medio cíclico (reales)	Precio medio mensual más bajo (reales)	Diferencia absoluta(reales)	Diferencia relativa (%)
I	27,46	22 (febrero 1675) 24 (enero 1680, diciembre 1682)	5,46	24,8
II	34,12		10,12	42
III	116	28(setiembre 1691)	88	314
IV	72	40 (julio 1699)	32	80
V	51,93	30 (noviembre 1709)	21,93	73
VI	27,3	22 (julio 1714)	5,3	24
VII	40,14	24 (mayo 1716)	16,14	67,25

Fuente: elaborado a partir de los datos contables obtenidos de las actas del cabildo de Lima y de la metodología empleada por Virginia García Acosta en su Libro *Los precios del trigo en la historia colonial de México*.

El precio medio cíclico para el ciclo I es de 27,46 reales y el precio medio mensual más bajo es de 22 reales (22/02/1675) resultando la diferencia 5,46 reales, es decir una diferencia relativa de 24,8%. Esa es la intensidad de movimiento cíclico que afecta al panadero que compra trigo para elaborarlo y al consumidor de pan, sobre todo a aquellos que contaban con recursos limitados (Garcia Acosta, 1988). Si Virginia Acosta se sorprende de que los precios del maíz en México alcanzaron una diferencia del 70%, grande es nuestro asombro al observar una diferencia relativa de 314% para el ciclo III (1690-1695) un periodo en el cual se vivían los efectos iniciales del terremoto de 1687, en donde producto de la escasez la fanega de trigo llegó a costar 240 reales (agosto 1695), una información confirmada por Pedro Bravo de Lagunas.

Si medimos la desigualdad de los precios en términos de la amplitud cíclica, encontramos diferencias más importantes que eran las que resentían con mayor fuerza a quienes compraban trigo y consumían pan. La amplitud del movimiento se mide estableciendo la diferencia entre el precio medio anual máximo y el mínimo de un mismo ciclo (Garcia Acosta, 1988). Haciendo los cálculos hemos obtenido una diferencia promedio para todos los ciclos de 135% como se muestra en la tabla 6.

Tabla 13

*Amplitud del movimiento cíclico de los precios del trigo*

Ciclo	Precio medio máximo anual del ciclo (reales)	Precio medio mínimo anual del ciclo (reales)	Diferencia absoluta(reales)	Diferencia relativa (%)
I	32,5	26	6,5	25
II	43,3	30	13,3	44,3
III	240	32	208	650
IV	96	55,2	40,8	73,9
V	66,4	36	30,4	84,4
VI	28,8	24,6	4,2	17,07
VII	50,57	30	20,57	68,5

Fuente: elaborado a partir de los datos contables obtenidos de las actas del cabildo de Lima y de la metodología empleada por Virginia García Acosta en su Libro *Los precios del trigo en la historia colonial de México*.

Estos ciclos tienen sus efectos sociales, económicos y políticos. En el caso de las actas del cabildo de Lima provocaron una serie de peticiones y reclamos que presentamos a continuación:

Tabla 14

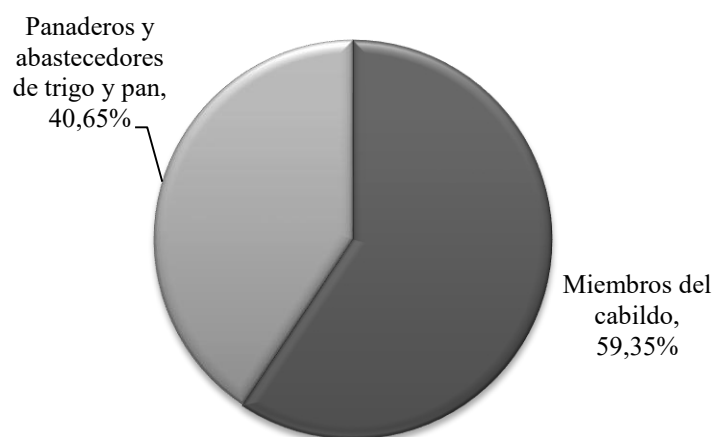
*Peticiones o reclamos en las actas del cabildo de Lima (1670-1720)*

Ciclo	Numero de actas	Peticiones del cabildo	Peticiones de los abastecedores de trigo y pan
I	33	11	22
II	27	21	6
III	9	8	1
IV	20	8	12
V	33	23	10
VI	19	13	6
VII	14	8	6
	155	92	63

Fuente: elaborado a partir de los datos obtenidos de las actas del cabildo de Lima.

Grafica 6

*Porcentaje de las peticiones y reclamos en el cabildo de Lima (1670-1720)*



Fuente: elaborado a partir de los datos obtenidos de las actas del cabildo de Lima.

Podemos concluir, basándonos en la observación de la tabla y el gráfico, que los integrantes del Cabildo de Lima frente al movimiento del mercado expresado en los precios intervienen provocando el reclamo de los abastecedores del trigo y del pan.

Otro punto interesante que se puede identificar en las actas son los argumentos utilizados por los miembros del cabildo y los abastecedores para fundamentar sus pedidos.

Tabla 15

*Argumentos utilizados por el cabildo y por los abastecedores en la fundamentación de sus pedidos*

Argumentos	Ciclos	Total	Cabildo	Abastecedores
------------	--------	-------	---------	---------------

	I	II	III	IV	V	VI	VII			
Abundancia de trigo	1		1	3	4			9	9	
escasez	1	1	6	3		1		12	12	
mercado	17	17	1	10	18	7	9	79	46	33
Respetar acuerdo	4	1		3	2	2	1	13	10	3
Mala harina, pan o trigo	1	1			4	1		7	6	1
Costos de producción	5							5	1	4
Bien de la republica	7	5	1	2		1		16	15	1
Medidas y peso del pan		1		2				3	2	1
Situación de las haciendas		1						1	1	
Revocación de acuerdos		1	1	2				4		4
No manifestar trigo	1							1	1	
Pan sin sellar	1		1	1	1			4	3	1
calamidad						1		1	1	

Fuente: elaborado a partir de los datos obtenidos de las actas del cabildo de Lima.

Se puede observar en la tabla 15 que uno de los argumentos más utilizados por los miembros del cabildo en la fundamentación de sus pedidos es el del mercado o el precio que corre en el mercado, pero la forma como ven estos actores económicos al mercado dista mucho de la visión moderna vinculada al juego de la oferta y la demanda, responde más bien, como diría Carlos Lazo, a una visión feudal de lo económico, en donde los factores que intervienen en la determinación de los precios son de carácter extra económico. Podemos ver en la tabla que junto al argumento del mercado destaca la apelación del cabildo al “bien de la república”, es decir que los abastecedores deben pensar en el bien de los pobres de la ciudad, en hacer bien al prójimo. Estos eufemismos y otros son utilizados por los miembros del cabildo para justificar su intervención en el mercado.

### 2.3. Movimiento estacional

Las fluctuaciones estacionales nacen y mueren en el curso de cada año (Labrousse, 1962). Estos movimientos que percibió intensamente el contemporáneo se estudian sobre la base de

año-cosecha o año-agrícola (Florescano, 1969). Según Bravo de Lagunas, en los valles de Lima, el tiempo de las cosechas se daba en febrero, la siembra se hacía en mayo y junio, después del remojo y en julio y agosto en tierras secas (Vega de Caceres, 1996). El año agrícola para el trigo en los valles de Lima iniciaba en febrero y terminaba en enero del año siguiente. El problema está en que en las actas del cabildo la información sobre precios del trigo se presentan en años civiles, pero si comparamos el movimiento de los precios del año civil con el año cosecha veremos que las diferencias entre ambos son mínimas (Florescano, 1969) de unos cuantos reales. Por ejemplo la media anual calendárica de 1681 es de 35 reales, mientras que la del año cosecha 1681-1682 es de 34,6 reales.

Otro problema que dificulta un trabajo basado en un estudio del año agrícola es que las actas de cabildo nos dan datos de precios no siempre abundantes ya que aparecen de manera dispersa lo largo del año lo que dificulta medir las variaciones estacionales (Florescano, 1969).

Tabla 16

*Precios de la fanega de trigo en Lima por meses (En reales)*

AÑOS	ENERO	FEBRERO	MARZO	ABRIL	MAYO	JUNIO	JULIO	AGOSTO	SETIEMBRE	OCTUBRE	NOVIEMBRE	DICIEMBRE
------	-------	---------	-------	-------	------	-------	-------	--------	-----------	---------	-----------	-----------

1670	40										45	
1671												
1672												
1673												
1674												
1675		26,6	22,5						34			
1676			26	28								
1677												
1678					28		24					
1679				24					28			
1680	24								33,3		32	
1681										32	38	
1682	34	32	28							34	28	24
1683												
1684						30						
1685										30,6	40	
1686	33									36	32	
1687												
1688												
1689										43,3		
1690												
1691									32			
1692								44		56		
1693		142										
1694												
1695								240				
1696												
1697					96							
1698												
1699	69,3						44					
1700												
1701	58					48		48				64
1702	80											
1703	64		56			40						
1704		76	56	48								
1705	40											
1706									40			
1707		40	40		40							
1708	56			64			60					60
1709	48	58			44						33	
1710										27	30	
1711	32	22				32		36				
1712												
1713												
1714							24,6					
1715												
1716					26,8		38					
1717											50,5	
1718		48										
1719			32									
1720												

Fuente: elaboración propia en base a las actas del Cabildo de Lima

Como se puede observar en la tabla los datos sobre precios del trigo son esporádicos, pero se pueden ver ciertas tendencias, por ejemplo la mayor cantidad de referencias de precios del trigo se encuentran en el mes de enero, es decir un mes próximo a las cosechas que generalmente presentan precios elevados. Luego de la cosecha de febrero en los siguientes meses se observa una leve reducción en el precio del trigo que posteriormente vuelve a subir

conforme acerca la próxima cosecha. Y si nos sumergimos en los datos que nos dan las actas de cabildo observamos que son los panaderos los que principalmente reclaman que se suba el precio del trigo ya que de acuerdo a ello se pone peso al pan, por ejemplo, si el precio del trigo es bajo se tendrán que echar más onzas de pan por cada real que se venda, y si el precio es más elevado se echará menos onzas por real (Bravo de Lagunas, 1761). Estos son los efectos del movimiento del mercado en las tensiones entre el cabildo y los abastecedores de pan y trigo.

### **CAPITULO 3**

#### **EFFECTOS SOCIALES Y ECONÓMICOS DE LA FLUCTUACIÓN DE LOS PRECIOS DE LA FANEGA DE TRIGO EN LIMA 1670-1720**

A continuación analizamos el impacto del movimiento de los precios de la fanega de trigo en las tensiones sociales que entablaron las autoridades del Cabildo de Lima, los panaderos, los abastecedores, los labradores y todos aquellos actores económicos afectados positiva o negativamente con la fluctuación del precio del trigo.

### 3.1. Primer ciclo 1670-1679

Tabla 17  
*Precios anuales de la fanega de trigo en  
Lima (1670-1679)*  
(En reales)

Años	Precios cabildo	Precios Macera
1670	32,5	30
1671	-	30
1672	-	30
1673	-	26
1674	-	24
1675	26,83	26
1676	26	22
1677	-	19
1678	26	24
1679	26	19
Precio medio cíclico	27,46	25

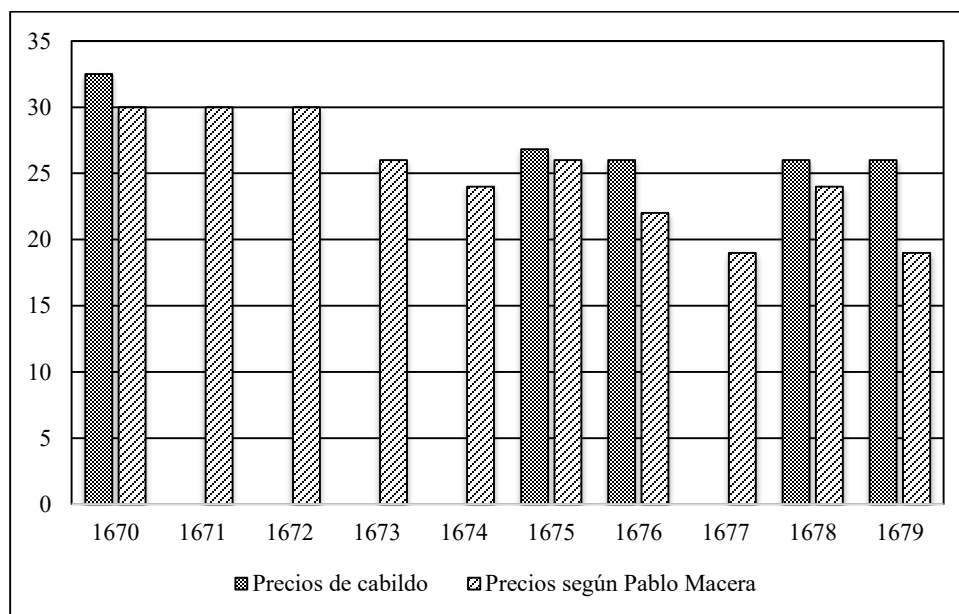
Fuente: Elaboración propia en base a la información obtenida de los Libros de Cabildo de Lima y comparada con los datos publicados por Pablo Macera en su libro sobre *Los precios del Perú siglos XVI-XIX*.

### Gráfica 7

*Precios Anuales de la fanega de trigo en  
Lima (1670-1679)*



(En reales)



Fuente: Elaboración propia en base a la información obtenida de los Libros de Cabildo de Lima y comparada con los datos publicados por Pablo Macera en su libro sobre *Los precios del Perú siglos XVI-XIX*.

Se comienza el análisis de este ciclo recordando que la característica de este periodo es de una estabilidad en los precios de la fanega de trigo con un precio medio cíclico de 27,46 reales siendo el precio más alto 32,5 reales el correspondiente al año 1670, y el más bajo de 26 reales que corre para los años 1676, 1678 y 1679. Esta tendencia se corrobora con los precios anuales del trigo elaboradas por Pablo Macera. Como se puede observar en la tabla 17 de los diez años que corresponden al ciclo, los precios de cabildo muestran cinco años de vacío, lo que no altera bruscamente la tendencia; más bien esos vacíos son cubiertos con los precios que proporciona Macera, de los cuales se desprende un precio medio cíclico de 25 reales. Se puede observar que los precios de Macera en comparación con los precios de cabildo son levemente inferiores, eso se debe a que esos precios emanan de “instituciones de beneficencia” en donde el valor de los productos adquiridos son definidos no tanto por el mercado sino por criterios extraeconómicos como la caridad (Lazo, 2006: 252). A pesar de

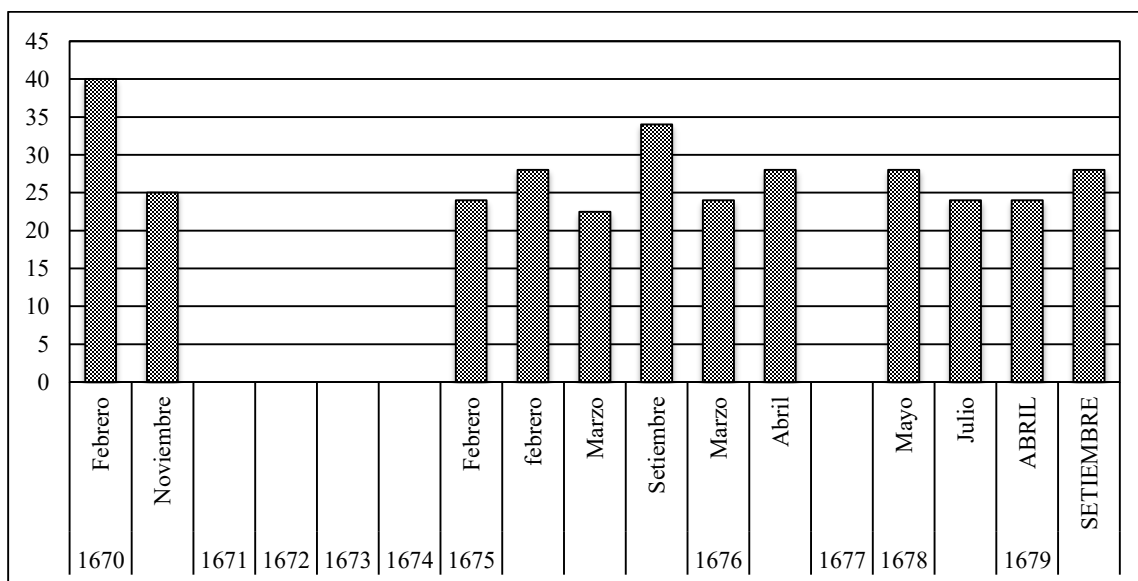
ello ambos precios (de cabildo y de beneficencia) son aproximaciones de los precios que corrían en el mercado.

Esta estabilidad cíclica, acompañado del movimiento de los precios mensuales, provocará una respuesta de los actores económicos en el mercado limeño. Específicamente nos permitirá identificar el comportamiento de los panaderos como grupo de presión sobre el mercado y el cabildo.

Gráfica 8

*Precios mensuales de la fanega de trigo de acuerdo al Cabildo de Lima (1670-1679)*

*(En reales)*



Fuente: Elaboración propia en base a la información obtenida de los Libros de Cabildo de Lima.

En este periodo se han identificado a tres actores económicos que han establecido pleitos contra los panaderos: los molineros, los labradores y el cabildo.

### 3.1.1. El pleito de los molineros

En 1672 los molineros elevaron peticiones al cabildo limeño para que se eleve el precio de la molienda aduciendo elevados costos de producción. El caso es el siguiente, el 10 de marzo de 1672 los dueños y arrendatarios de todos los molinos de la ciudad Doña Isabel del Castillo, el Bachiller Don Luis Osorio de Lodio, el Capitán Don Alonso de Espinosa y Rivera, Julián Coello, Diego Pardo, Antonio del Río y Francisco Vásquez solicitaron se guarde la Ordenanza del Virrey García Hurtado de Mendoza la cual manda que se pague por la molienda y traslados de la harina a las panaderías un real y un cuartillo por fanega de trigo. Los molineros aducen que los costos de producción, mantenimiento y traslado se han elevado y que el real y cuartillo no cubre el gasto. Por ejemplo mencionan que se ha elevado el costo para el mantenimiento de una recua de mulas ya que se experimenta un aumento en el precio de la hierba, la paja y la cebada. Que los negros que en aquel tiempo se vendían por 300 y 400 pesos al fiado hoy valen 1000 pesos de contado y una piedra que solía valer 200 pesos hoy vale 500 y 600, y la libra de hierro que solía valer 2 y 3 reales no se saca de la casa del herrero por menos de 8 reales y todo lo demás carpintería y albañilería para el mantenimiento de dichos molinos valen más y que resulta el aumento en el precio de los jornales que no se saca hoy ninguno para el dicho ministerio que no sea por 8 o 10 reales. Agregan que esta situación está llevando a muchos dueños de molinos y arrendatarios a la ruina.<sup>5</sup>

Al parecer frente a este incremento de los costos de producción en la molienda y la falta de respaldo del cabildo, los molineros optan por la rebeldía ante ciertas prohibiciones impuestas por el cabildo, de estas últimas se cogen los panaderos para presionar a los molineros. Las quejas de los panaderos tuvieron eco en los asesores del Cabildo Don Alonso Hurtado y Don Diego Segura, los cuales junto al Procurador General exigen castigo ejemplar sancionando a los molineros Francisco Bracamonte, Antonio del Río, Diego Pardo, Julián Coello y Nicolás de Rojas con multas de 200 pesos y por reincidencia prisión en la cárcel de la ciudad.<sup>6</sup>

Esta rebeldía de los molineros al parecer favorece cierta alianza entre el cabildo y panaderos. A pesar de las presiones del Cabildo para que los molineros continúen con la molienda del trigo, estos responden negativamente e incluso ocultan a sus administradores ante las

---

<sup>5</sup> Libro de Cabildo de Lima N° 29 folio 104 volteado y 105.

<sup>6</sup> Libro de Cabildo de Lima N° 29 folio 107 volteado.

diligencias de los capitulares. Ante esta situación el Cabildo opta por aceptar el pedido del panadero Juan de Yrasabal, para que se le arriende el molino de la Pampa y así poder garantizar la molienda para el abasto de la ciudad obligándose a moler el trigo a razón de un real y cuartillo cada fanega.<sup>7</sup>

Frente a la presión de los molineros, los panaderos responden amenazando con bajar la cantidad de onzas de pan que venden por real. Así lo manifestaron los panaderos el Teniente Martín de Rufas, el Alférez Alonso de Quenca, Cristóbal Hurtado, Diego de Quezada, Gonzalo de Pozo, Pedro Millan, Juan Bueno, Juan Rincón de la Espada, Juan Francisco Soriano, el Alférez Ignacio de Heredia y el Capitán Juan de Mendoza, que ante el pedido de los molineros de elevar el costo de la molienda, pedían que se les rebaje el computo del pan. Esta situación alarmó al Cabildo considerándolo un asunto muy grave para la ciudad por ello que se enviaron a los señores alcaldes a averiguar los gastos que tienen los molineros para acrecentar el precio de las moliendas del trigo. Lo que conllevó al acuerdo del 28 de junio de 1672 en la cual se estableció que se añada un cuartillo más al real y cuartillo en que ha estado la molienda de la fanega de trigo.<sup>8</sup>

De lo tratado sobre el caso de los molineros podemos concluir que la marcha estable del precio del trigo en este primer ciclo va en sentido opuesto al de otros productos (cebada, pastos, hierro) y a los costos de la mano de obra, esta situación afectó a los molineros y les obligó a racionalizar y redefinir sus costos, provocando un choque de intereses con los panaderos. La pugna entre estos grupos económicos tuvo como escenario las sesiones del Cabildo de Lima, la cual en principio jugó a favor de los panaderos pero que al final tuvo que complacer a los molineros aliviando en algo sus exigencias.

### **3.1.2 El pleito de los labradores**

Ahora corresponde tratar acerca de los labradores y su actitud frente al estancamiento de los precios de la fanega de trigo en este primer ciclo.

---

<sup>7</sup> Libro de Cabildo de Lima N° 29 folio 108.

<sup>8</sup> Libro de Cabildo de Lima N° 29 folio 124.

Como ya señalamos con anterioridad al estudiar las características del movimiento estacional mencionamos que este mide el movimiento de los precios en función al ciclo agrícola (Florescano, 1969). En tal sentido es interesante observar la actitud de los labradores en los meses de la cosecha. Como recordamos Bravo de Lagunas señala que febrero es el mes de las cosechas (Bravo de Lagunas, 1761), y por lo tanto un periodo en el cual se espera que los precios bajen por la abundancia. Al parecer los labradores de los valles de Lima estaban muy interesados en vender rápidamente la mayor parte de sus cosechas a los panaderos, llegando incluso a fiarles gran cantidad de trigo, lo que posteriormente provocará pleitos. Así se manifiesta en las actas de febrero de 1675 en donde los labradores piden al cabildo que los panaderos afiancen el trigo que tienen comprado y fiado.<sup>9</sup> Esta actitud de los productores del trigo manifiesta su mentalidad económica y su forma de ver el mercado, para ellos el empeoramiento de los términos de intercambio les estimula a resarcirse de sus pérdidas vendiendo más (Kula, 1974).

Otra situación que provoca el estancamiento de los precios en la actitud de los labradores es la queja que estos elevaron al Cabildo y al Real Gobierno por el poco precio que pagan los panaderos por fanega de trigo. Para entender esta situación hay que señalar que estas quejas de los labradores se encuentran en los años donde la fanega de trigo alcanzó su valor más bajo, de 26 reales para los años 1676, 1678 y 1679. Específicamente la queja se presentó el 18 de marzo de 1677 en donde los labradores reclamaron el poco valor que tiene el trigo y pidieron se haga cómputo del costo que tiene la fanega de trigo sembrada y de los panaderos que la compran. El Cabildo respondió positivamente a este pedido por considerarla materia muy grave para el bien público y perjudicial para el abasto de la República.<sup>10</sup> Puede verse que el reclamo se presenta luego del mes de la cosecha y que las autoridades manifiestan su preocupación por que como diría Bravo de Lagunas el bajo costo en el precio del trigo desmotivaría a los labradores su siembra siendo muy grave el asunto al bien público (Bravo de Lagunas, 1761).

También se puede observar que los labradores como grupo económico ejercen presión política a las autoridades virreinales, ya que consiguieron que el Cabildo haga consulta al

---

<sup>9</sup> Libro de Cabildo de Lima N° 29 folio 282 volteado.

<sup>10</sup> Libro de Cabildo de Lima N° 30 folio 95 volteado.

Real Gobierno sobre esta materia, logrando la respuesta del Virrey mediante un memorial leído el 11 de mayo del mismo año en donde se mandó que se tome razón de todas las panaderías que hay en esta ciudad y quiénes son los dueños de ellas y qué fanega de pan cocido amasa cada uno, y asimismo se haga información de todos los costos que a los labradores les tiene cada fanega de trigo de sembrarla y cogerla en los valles de esta ciudad teniendo consideración del valor de las tierras y conducción hasta las panaderías.<sup>11</sup> Ahora para cuidarse de la objetividad de esta disposición su excelencia señaló que dicha información la han de hacer personas de buen crédito y fama y que entiendan bien de la labranza y que al presente no tengan hacienda propia ni arrendada ni se ocupen en ejercicio de dicha labranza. Y para la ejecución de todo se nombran por comisarios a los señores Don Nicolás de Torres y Bohórquez alguacil mayor de esta dicha ciudad y a Don Alonso Lazo de la Vega<sup>12</sup> regidor de ella con toda la facultad necesaria. Al parecer esta última condición que exige el Real Gobierno tiene sustento ya que los miembros del cabildo representaban a ese patriciado urbano dueño de haciendas y fundos (Vega de Caceres, 1996), que destinaban buena parte de su producción al abastecimiento de víveres de la ciudad.

De lo mencionado podemos concluir que la estabilidad de los precios, en este primer ciclo, movilizó a los labradores a utilizar sus relaciones de poder para presionar a las autoridades coloniales con el objetivo de conseguir un buen precio para la fanega de trigo. El principal obstáculo para este objetivo fueron los panaderos que mostraron ser un grupo más cohesionado y organizado ya que al parecer tenían un mayor control sobre el movimiento del mercado e imponían condiciones a los labradores en su condición de compradores, lo cual representa un mecanismo típico de la explotación del campo por la ciudad (Kula, 1974).

### **3.1.3. Pleito entre el Cabildo y los panaderos**

Frente a todos estos enfrentamientos provocado por el movimiento de los precios el Cabildo no solo cumplió el papel de árbitro, también asumió un protagonismo interesante en su calidad de autoridad. El pleito entre los miembros del Cabildo y los panaderos está

---

<sup>11</sup> Libro de Cabildo de Lima N° 30 folio 104 volteado.

<sup>12</sup> De acuerdo con Guillermo Lohmann Villena Don Alonso Lazo de la Vega tenía fundos y propiedades urbanas, muy acaudalado y si conocía el asunto de la labranza ya que tenía hacienda propia (Lohmann, 1983).

enmarcado en tres situaciones relacionadas entre sí: el precio del trigo, el peso del pan y las cosechas.

La demora y el inicio de las cosechas del trigo influenciaron mucho en su precio, pero también el pedido de los panaderos, que en este primer ciclo, buscan elevar el precio de la fanega de trigo. A simple vista parece irracional que siendo ellos los compradores pidan que se les suba el precio, pero la razón se encuentra en que mientras más elevado sea el precio de la fanega de trigo fijado por el Cabildo, los panaderos (que aparentemente tienen más condiciones para controlar el mercado) podrán legitimar la menor cantidad de onzas que entreguen por cada real de pan que vendan, es decir podrán justificar el encarecimiento del pan.

Dentro de este juego el Cabildo también interviene pero en sentido contrario, es decir buscando bajar el precio de la fanega de trigo para obtener mayores onzas por real de pan. Esto es lo medular del asunto de los litigios entre el Cabildo y los panaderos. Sumemos a ello el impacto del movimiento cíclico del precio, que para este primer ciclo muestra cierta estabilidad. Esta situación en cierta manera favorecerá a los miembros del Cabildo en su pleito contra los panaderos por bajar el precio del trigo. Estos últimos utilizarán una serie de artimañas para contravenir los acuerdos del Cabildo. Un caso se observó el 7 de febrero de 1670 en donde los panaderos piden se les conceda permiso para gastar el trigo que tienen comprado a razón de 40 reales, a lo que el Cabildo responde negativamente ordenando cumplir y ejecutar lo mandado en el acuerdo del 23 de enero.<sup>13</sup> Al parecer los panaderos tomaron la iniciativa de comprar trigo antes de que el cabildo baje el precio ya que febrero es temporada de cosecha. Puede ser cierto o no que hayan comprado el trigo a los 40 reales como aducen, lo objetivo es que a través de su petición, los panaderos están buscando que se baje las onzas de pan que venden por real.

Esta situación da que pensar respecto a los precios de Cabildo pues, al parecer, resultan ser expresión de las pugnas entre los actores económicos que utilizan el factor cosechas como instrumento al servicio de sus intereses. Una muestra de ello fue la respuesta que dio el Procurador General a un pedido de los panaderos sobre que se ponga la fanega de trigo a 36

---

<sup>13</sup> Libro de Cabildo de Lima N° 29.

reales pues aducen que así se vende en el puerto del Callao. El Cabildo rechazó tal pedido argumentando tener noticias de que la fanega de trigo se vende por 32 reales.<sup>14</sup> Ahora esta información corresponde a setiembre de 1675, o sea seis meses posteriores al inicio de las cosechas de trigo donde ya se siente una leve escasez y con ello la especulación y el acaparamiento que se expresa en el precio alto de 32 reales la fanega, 10 reales más que en marzo del mismo año.

Esta última situación manifiesta lo fluctuante del precio en el movimiento estacional y reafirma el fuerte vínculo entre la marcha de las cosechas y los precios del trigo (Florescano, 1969). Otro ejemplo que podemos sumar al del párrafo anterior corresponde a 1679 en donde el precio de la fanega de trigo a inicio de año era de 28 reales, para abril y por la abundancia se bajó a 24, y para setiembre volvió a subir a 28 reales.<sup>15</sup> Lamentablemente no en todas las actas hay información sobre precios, los datos son muy dispersos pero con la poca información se pueden hallar ciertas tendencias.

La preocupación del cabildo de Lima por querer bajar los precios de la fanega de trigo motivó constantes visitas de los capitulares al puerto del Callao. Esto se observó en vísperas de la cosecha de 1676, en donde se enviaron al Procurador General el Doctor Don Francisco Manuel de Villena y al Alguacil Mayor Don Nicolás de Torres y Bohórquez al puerto del Callao para hacer averiguación del valor del trigo y así determinar lo que mejor convenga al bien público. Los alcaldes del Callao también contribuían a este fin es así que en marzo del mismo año viendo que el trigo se vendía por menos de 24 reales, acordaron ponerlo a ese costo, revocando un acuerdo anterior que fijaba el precio en 28 reales.<sup>16</sup>

Pero en ocasiones estas estimaciones del Cabildo respecto a la abundancia de trigo en épocas de cosecha eran equivocadas provocando la respuesta de los panaderos.

### **3.2. Segundo ciclo 1680-1691**

---

<sup>14</sup> Libro de Cabildo de Lima N° 29 folio 304.

<sup>15</sup> Libro de Cabildo de Lima N° 30 folio 220 volteado y 234.

<sup>16</sup> Libro de Cabildo de Lima N° 30 folios 14-38.



Tabla 18

*Precios anuales de la fanega de trigo en  
Lima (1680-1691)*

*(En reales)*

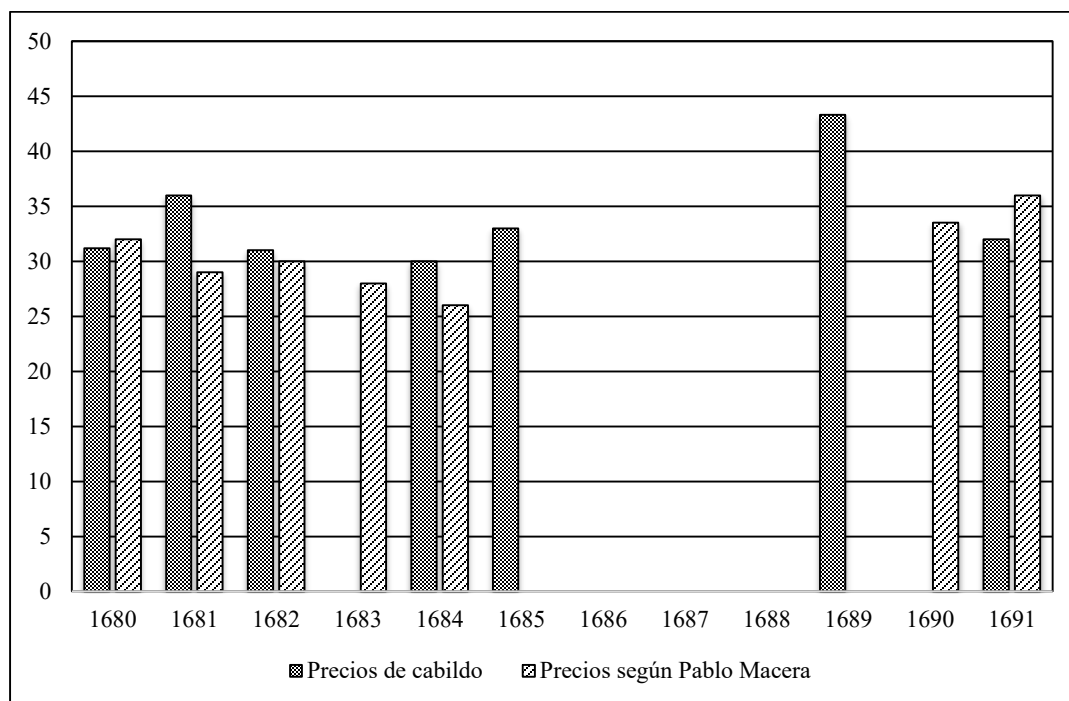
Años	Precios cabildo	Precios Macera
1680	31,2	32
1681	36	29
1682	31	30
1683	-	28
1684	30	26
1685	33	-
1686	-	-
1687	-	-
1688	-	-
1689	43,3	-
1690	-	33,5
1691	32	36
Precio medio cíclico	34,12	30,64

Fuente: Elaboración propia en base a la información obtenida de los Libros de Cabildo de Lima y comparada con los datos publicados por Pablo Macera en su libro sobre *Los precios del Perú siglos XVI-XIX*.

Gráfica 9

*Precios Anuales de la fanega de trigo en Lima (1680-1691)*

*(En reales)*



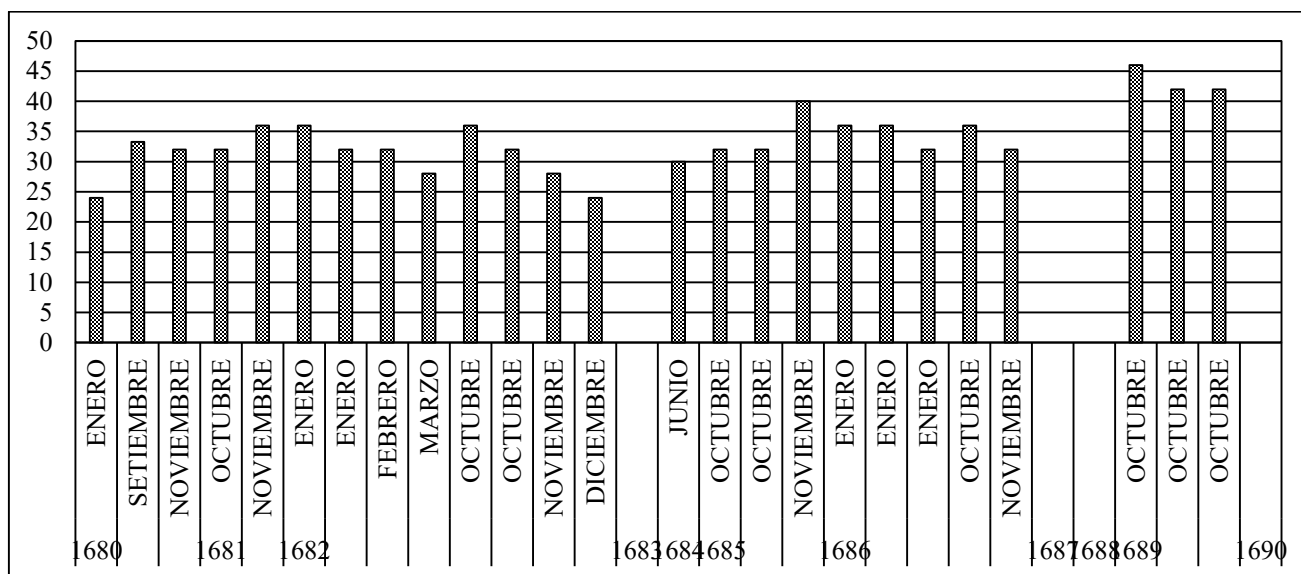
Fuente: Elaboración propia en base a la información obtenida de los Libros de Cabildo de Lima y comparada con los datos publicados por Pablo Macera en su libro sobre *Los precios del Perú siglos XVI-XIX*.

El segundo ciclo abarca desde 1680 a 1691, en esta etapa se experimenta un alza moderada de los precios de la fanega de trigo con una media cíclica de 34,12 reales, un aumento de 6,6 reales (24,25%) respecto al ciclo anterior. De lo revisado en las actas del Cabildo se puede observar que el aumento del precio del trigo se debe a la escasez que experimenta la ciudad. Esta situación provoca ciertas respuestas por parte de los abastecedores que se manifiestan en el acaparamiento, la negativa de los panaderos en amasar el pan, la alteración en los pesos y medidas por parte de los bodegueros, el uso de harinas podridas y el mal olor del pan. Frente a estas prácticas el Cabildo responderá acentuando su poder coactivo, enviando a los alcaldes a los valles y al puerto del Callao, etc. También se observa una mayor tensión en las relaciones entre los panaderos y el Cabildo. Los primeros buscando elevar el precio del trigo y los últimos en sentido contrario.

Grafica 10

*Precios mensuales de la fanega de trigo de acuerdo al cabildo de Lima (1680-1690)*

*En reales*



Fuente: Elaboración propia en base a la información obtenida de los Libros de Cabildo de Lima.

Hemos señalado que la escasez en la producción del trigo es la razón de la elevación de su precio. Para las autoridades coloniales la explicación de esta situación estaría en la mala administración que experimentan las haciendas, así lo confirma un decreto del Virrey leído en el Cabildo el 8 de enero de 1682 en donde se señala que la ciudad no tiene los medios para cumplir con sus obligaciones, se menciona que ello se debe a lo poco que producen las haciendas debido a la mala administración y por injuria del tiempo, por ello se mandó formar una junta para el reconocimiento de las haciendas de la ciudad, su forma de administración y cobranza para poder tomarse las medidas necesarias para su alivio y buen gobierno.<sup>17</sup> Ahora esta situación se está presentando cinco años anteriores al terremoto de 1687, y se manifiesta como un factor más interno en la dinámica de la producción triguera de los valles de Lima. Esta dinámica estuvo influenciada por factores comerciales que se vinculan a la pérdida de mercados para los trigos limeños (Ramos, 1967), lo que desmotivó a los hacendados a seguir produciendo, situación que explicaría la escasez.

<sup>17</sup> Libro de Cabildo de Lima N° 30 folio 333.

El impacto del alza del precio en este ciclo acompañado de la escasez provocó ciertas respuestas de los abastecedores. Esto se observó en una petición que elevaron los panaderos al Cabildo exigiendo que se suba el precio de la fanega de trigo (setiembre de 1680). Las autoridades edilicias hicieron las averiguaciones en el puerto del Callao hallando que la fanega de trigo no se vendía por menos de 28 reales. Este precio es superior al que corre por acuerdo del cabildo de 24 reales<sup>18</sup> (enero 1680) y es la razón por la cual se presenta el temor a que los panaderos se nieguen a amasar pan, lo que para el cabildo sería un gravísimo perjuicio para el *bien de la República*. Al parecer el acaparamiento era otra práctica común de los panaderos en épocas de escasez. Justamente para superar la escasez el Cabildo permitió que aquellos que dispusieran de trigo lo vendieran, pero estos al reconocer que no había, lo retiraron para venderlo a precios muy excesivos.

Otro asunto que se puede observar en las actas de cabildo tiene que ver la actitud de los bodegueros. Al parecer este grupo económico sacaba provecho de la escasez y los precios altos torciendo las medidas de peso en la venta del trigo, el frijol y el maíz. Esta situación fue denunciada por el Cabildo en mayo de 1681 mencionando que los bodegueros cuando miden el trigo no lo miden con la medida de esta ciudad. El Cabildo demandó que a partir de ese momento entreguen los bodegueros medidas selladas, caso contrario a los susodichos se le aplicarán penas impuestas por derecho contra los que no venden ajustadamente por las medidas selladas de esta ciudad y las demás penas que hubiere lugar en el derecho. De lo expuesto se pueden sacar algunas conclusiones, por ejemplo observamos que los bodegueros tuercen las medidas de peso para concentrar más trigo y así poder venderlo en épocas de escasez y aprovechar los altos precios que corren en el mercado. Frente a esta actitud económica, lógica en el movimiento del mercado, el cabildo responde endureciendo medidas de índole coercitiva.

Otra muestra de la escasez de trigo que está experimentando la ciudad son los asuntos vinculados a la mala harina y al mal olor del pan. Por ejemplo en enero de 1682 el señor Don Sancho de Castro, miembro del Cabildo, denunció haber hallado harinas podridas en algunas panaderías.<sup>19</sup> Y en enero de 1686 el Cabildo trató acerca de la mala calidad del pan

---

<sup>18</sup> Libro de Cabildo de Lima N° 30 folio 249

<sup>19</sup> Libro de Cabildo de Lima N° 30 folios 334.

por ser prieto, desabrido y de mal olor.<sup>20</sup> Frente al primer caso el Cabildo respondió coactivamente enviando a los señores alcaldes a visitar las panaderías y a embargar toda la harina que hallaren malos y todo aquello en que los panaderos faltaren en su obligación. En el segundo caso la respuesta del cabildo no fue tan severa, y simplemente exhortaron a los panaderos para que de aquí en adelante hagan buen pan dándole todo beneficio que necesitare para que se haga de buen olor, gusto y sazón.

Es interesante que estos asuntos se presenten a inicios de año cerca de la cosecha donde se siente con mayor fuerza la escasez y los precios altos. Al parecer a falta de trigo los panaderos se vieron en la necesidad de utilizar harinas podridas para amasar el pan, lo que provocó los reclamos del Cabildo. Y respecto a las sanciones emprendidas por el Cabildo, parece que estas están en relación inversa a la escasez de trigo y a su precio, por ejemplo en enero de 1682 el precio del trigo para ese mes fue de 32 reales la fanega procediendo a la intervención en la panaderías y al embargo, y para enero de 1686 fue de 36 reales procediendo tan solo a la exhortación de los panaderos a que hagan buen pan.

Ahora en el acta del caso del mal olor del pan (enero de 1686) se ha encontrado información interesante que nos ilustra cómo marcha la producción y la calidad de los trigos en Lima. Al respecto el acta citada nos menciona que en Lima “siempre ha habido pan bueno y blanco, bien sazonado por ser los trigos de los contornos todos buenos y asimismo los que entran por mar y tierra, pero de un tiempo a esta parte se experimenta que el pan es de mal olor, prieto y desabrido”. Al parecer algo ocurre con la calidad del trigo, quizás por efecto natural de salinización de la tierra, por plagas de gorgojos sobre los granos, o por intereses vinculados a trigos de otros reinos (Flores Galindo, 1991), lo concreto es que se experimenta una escasez y un ciclo de alza de los precios del trigo, esto puede ser la razón por la cual algunos interesados, con representación en el Cabildo, busquen importar trigo de otros reinos, y de que las críticas respecto a la mala calidad del trigo de los valles limeños sea como la preparación del terreno para una dependencia triguera posterior.

La escasez de trigo y la falta de pan acentuaron la severidad de las sanciones por parte del Cabildo. Esto se evidenció en el acta del 21 de noviembre de 1685 en donde para superar la

---

<sup>20</sup> Libro de Cabildo de Lima N° 31 folios 92 volteado.

escasez de pan el Cabildo mandó que se pese a razón de 40 reales la fanega y que los panaderos amasen cada día las mismas fanegas de harina que compren, caso contrario se le aplicará pena por la primera vez 100 pesos y por la segunda el doble y diez días en la cárcel, y por la tercera 300 pesos y un mes en la cárcel; y en el caso de los pulperos o cualquier otra persona que venda pan tasado con otro precio se le hará pena por la primera vez de 10 pesos y diez días en la cárcel, por la segunda 100 pesos y un mes en la cárcel, y siendo negro mulato o mestizo se le aplicará cien azotes.<sup>21</sup> Al parecer este ciclo no es una etapa muy cómoda para el Cabildo porque por un lado debe elevar el precio de la fanega de trigo y permitir menos onzas pan por real, y por el otro se ve en la necesidad de recurrir a métodos coactivos sobre el movimiento del mercado para superar la escasez. Se puede deducir que la escasez acentúa, por el lado de los panaderos y abastecedores, una mentalidad y una práctica económica más racional, y por el lado de las autoridades una racionalidad más feudal (Lazo, 2006) y corporativa.

Pero la coacción no fue la única medida tomada por el Cabildo para aplacar la escasez y los precios altos. Por ejemplo para superar la falta de trigos en la ciudad el Cabildo determinó el 8 de enero de 1682 repartir el trigo de la hacienda Imperial que estaba en el puerto del Callao a los panaderos de acuerdo al precio del cómputo y al contado.<sup>22</sup> Situación similar ocurrió el 21 de noviembre de 1685 en donde además los miembros del Cabildo fueron enviados a recoger los trigos que hay en las chacras de los valles circundantes, para que los conduzcan a la ciudad con toda brevedad, así pues fueron enviados los señores Pedro Lascano y Don Diego Manrique al valle de Carabayllo, el señor Don Diego Bermúdez a la Legua, Magdalena y Maranga, los señores Don Luis de Sandoval y Don Hurtado a Pachacamac, el señor Don Pedro de Hazaña a Surco, el señor Don Cascante a Late, y el señor Bejarano a Lurigancho.<sup>23</sup> No solo a los valles fueron enviados los alcaldes, también, y con más frecuencia, al puerto del Callao (25 enero 1686) en donde se hicieron las diligencias encontrando 14.900 fanegas de trigo que se pusieron a 32 reales la fanega.<sup>24</sup>

---

<sup>21</sup> Libro de Cabildo de Lima N° 31 folios 85 volteado y 86.

<sup>22</sup> Libro de Cabildo de Lima N° 30 folios 333.

<sup>23</sup> Libro de Cabildo de Lima N° 31 folios 85 volteado y 86.

<sup>24</sup> Libro de Cabildo de Lima N° 31 folio 93 volteado.

Como ya hemos mencionado este segundo ciclo se caracterizó por un alza moderada en el precio de la fanega de trigo, ello tensó las relaciones entre los panaderos y el Cabildo, sobre todo en aquello que se vincula al peso que ha de tener el real de pan, pues como señaló Bravo de Lagunas a mayor precio del trigo, menos peso al pan y viceversa. De acuerdo a este criterio entenderemos que el Cabildo tomará la postura de bajar el precio del trigo, y los panaderos en sentido contrario. Solo que en esta oportunidad el Cabildo tendrá menos argumentos para bajar el precio ya que nos encontramos en un periodo de alza moderada, más bien su actitud será la de retrasar y obstaculizar acuerdos vinculados al alza del precio del trigo, y acelerar aquellos que contribuyan a bajarlo. Ahora no todos los miembros del Cabildo se alinearon con esta actitud lo que provocará discordias y en ellas algunos tomarán partido a favor de los panaderos, lo que demuestra que estos últimos no solo ejercían presión económica sobre el mercado sino que a su vez contaban con cierto respaldo político de algunas autoridades edilicias.

Describiendo las circunstancias arriba mencionadas se puede observar en las actas la desesperación de las autoridades por la llegada de la cosecha. Por ejemplo el 30 de enero de 1680 a pedimento del Procurador General se puso la fanega de trigo a 24 reales revocando el acuerdo de setiembre de 1679 que lo tenía puesto a 28 reales. Pero el caso más interesante se produjo en enero de 1682 en donde la presión de algunas autoridades ediles por bajar el precio del trigo provocó discrepancias al interior del Cabildo. Ello ocurrió el 22 de enero del año en mención, en donde rápidamente se sometió a votos el asunto del trigo, siendo el parecer del alcalde ordinario Don Sancho de Castro el poner la fanega a 32 reales, lo que provocó la discrepancia de señor Don Melchor quien planteó que no se fije precio al trigo hasta el mes de febrero.<sup>25</sup> Esa desesperación por bajar el precio se justifica en los altos precios que corrían desde noviembre del año anterior que variaban entre 40 y 36 reales. Las cosechas de febrero motivaron la respuesta inmediata del Cabildo que bajó el precio de la fanega de trigo a 32 reales y luego a 28 en el mes de marzo.

En ocasiones las discordias en torno al precio del trigo polarizaron al Cabildo provocando la postergación de los votos. Ello ocurrió el 8 de enero de 1686 en donde por un lado los dos señores alcaldes Don Juan de la Celda y Don Alonso Hurtado propusieron que se ponga el

---

<sup>25</sup> Libro de Cabildo de Lima N° 30 folio 334.

trigo a 36 reales, y por el otro los señores Don Josep Bejarano, Don Diego Hurtado, Don Juan Cascante y Don Luis Sandoval plantearon que no se baje el precio hasta que se justifique. A pesar de ello se intentó aprobar la postura de los alcaldes, pero en ese momento entró en la sala del ayuntamiento el maestro del campo Alférez Real Don Pedro Cento de Valdés votando a favor de la segunda postura y logrando la postergación de la votación por la discordia generada, buscando se tome resolución que más convenga a la causa pública.<sup>26</sup>

La postura del Cabildo va cambiando conforme van pasando los meses y conforme nos vamos alejando de la temporada de cosechas. Si bien es cierto nos encontramos en un periodo de alza moderada, la intensidad del precio cíclico se sentirá con más fuerza en épocas de escasez. Esa es la razón por la cual los panaderos elevarán peticiones al Cabildo para subir el precio del trigo, a lo que las autoridades ediles responderán en sentido contrario.

Una manifestación de esta resistencia del cabildo por subir el precio del trigo se vio en 1680 en donde los panaderos elevaron una petición al cabildo exigiendo se suba el precio de la fanega de trigo que en aquella época corría a 24 reales; las autoridades debatieron manifestando posturas entre subir el precio a 28 o 32 reales, pero el maestro del campo Don Diego Montalvo Manrique de Lara se opuso a tal disposición manifestando que primero se debía pedir testimonio a la Real Audiencia; sumándose a la misma idea el señor Don Alonso Uceda de Mendoza planteó que primero se justifique el precio de cómo anda en la republica invitando al alcalde del Callao para que dé información.<sup>27</sup>

Ahora esta obstinación por no querer subir el precio del trigo ponía en peligro el abastecimiento de la ciudad razón por la cual los señores el capitán Don Fernando de Perales y Saavedra alcalde ordinario, Don Pedro Lescano de Valdés, Don Nicolás de Torres y Bohórquez, Don Josep Bejarano Fernández de Córdoba, el contador ordinario de Zamudio y Don Alonso Laso, expresaron su preocupación pues si no se subía el precio del trigo los panaderos no amasarían, desabasteciendo de pan a la ciudad lo que sería muy perjudicial al bien de la república. Al final el precio de la fanega de trigo se subió pero en el mes de noviembre a 32 reales.

---

<sup>26</sup> Libro de Cabildo de Lima N° 31 folio 91 volteado.

<sup>27</sup> Libro de Cabildo de Lima N° 30 folios 249 al 273 volteado.



Estos pleitos serán una constante en este periodo y se repetirán en 1681. En octubre de ese año los panaderos pidieron que se suba el precio al trigo pues en el mercado corre por más de 32 reales, el Cabildo accedió positivamente al pedido pero poniendo la fanega a 32 reales. Al parecer esto no convenció a los panaderos, los cuales volvieron a reclamar el 12 de noviembre pidiendo se ponga el trigo a 40 reales, y otra vez el Cabildo accedió parcialmente a estas presiones estableciendo la fanega a 36 reales.<sup>28</sup> Esta era la forma de resistencia de las autoridades del Cabildo a los embates del mercado y a la presión de los panaderos.

Pero la situación es diferente cuando las condiciones del mercado favorecen al Cabildo, estos aprovechan la situación para bajar el precio del trigo y obtener más peso en el pan. Por ejemplo el 9 de octubre de 1682 a pedimento de los panaderos el Cabildo accedió a subir el precio de la fanega a 36 reales, ocho reales más respecto al precio que corría desde marzo. Pero ni bien encontró la posibilidad de bajarlo lo hizo el 30 del mismo mes y, luego de una averiguación el Cabildo bajó el precio del trigo a 32 reales. Otra vez lo hizo el 18 de noviembre bajándolo a 28 reales, y el 7 de diciembre a 24 reales, enfatizando que los panaderos deben echar peso al pan de acuerdo al cómputo establecido y que los fieles ejecutores deben ser vigilantes del cumplimiento de tal disposición. Al parecer esta atención al cumplimiento de lo mandado se deba a que los panaderos no estaban de acuerdo con lo dispuesto por el Cabildo y ello les llevaba a la desobediencia.

Al parecer en las disposiciones anteriormente mencionadas se puede observar cierta cohesión entre los miembros del cabildo y eso se visualiza en las actas pues los acuerdos no fueron resultado de tensos debates. Pero la situación es distinta cuando la realidad del mercado contradice las intenciones del Cabildo. Este asunto se observó en 1685, año que recordamos por la escasez que sufrió la ciudad. El 5 de octubre de aquel año los panaderos pidieron al Cabildo que suban el precio del trigo a 32 reales. El 23 de octubre el Cabildo sometió a votos la propuesta de los panaderos. La mayoría se inclinó por el precio que pedían los panaderos, salvo los señores Don Rodrigo de Villena alcalde ordinario y Don Fernando de Espinoza y Pastrana que plantearon poner el trigo a 28 reales.<sup>29</sup> Ahora no es que el Cabildo esté actuando

---

<sup>28</sup> Libro de Cabildo de Lima N° 30 folios 313 volteado y 321 volteado.

<sup>29</sup> Libro de Cabildo de Lima N° 31 folio 83.

de buena fe a favor de los panaderos, la razón de subir el precio del trigo es por temor al desabastecimiento de pan dado la coyuntura de escasez que se vive en ese año.

Ahora hay un asunto interesante que está ocurriendo en 1689 (posterior al terremoto de 1687) al parecer en ese año se experimenta cierta escasez, influenciado por el evento telúrico mencionado, pero en esta ocasión el Cabildo no cede a las pretensiones de los panaderos de subir el precio del trigo, muy por el contrario responde con cierta hostilidad, dando a entender como que el peso de la escasez debe recaer sobre los productores, y que los costos de tal calamidad deben asumirlos para continuar abasteciendo a la ciudad, ya que la rueda de la fortuna es la eterna amistad de la suerte de los productores (Lazo, 2006: 256). La historia es la siguiente, el 6 de octubre de 1689 los panaderos piden al cabildo eleve el precio del trigo, este asunto se somete a votos siendo el señor Don Pedro de Hazaña el que encabeza la postura de no subir el precio; en el otro bando se encuentra Don Josep Bejarano quien plantea subir el precio del trigo a 44 reales, al final se quedó en que los panaderos debían dar información sobre el trigo para tomar una mejor resolución. el asunto continuo el 11 de octubre y otra vez el señor Don Pedro de Hazaña rechazó el pedido de los panaderos de subir el precio del trigo argumentando que estos no habían manifestado los trigos que tienen y que la información que se tiene venia de particulares los cuales mencionaban que los panaderos habían comprado el trigo a menor precio del cómputo establecido en la ciudad y por tanto era injustificado el que se suba el precio, y que a los panaderos no se les tolere nada y es más se les haga las causas como tiene puesto la justicia. Se sumaron a esta postura el señor Don Josep Merino, el señor Don Gaspar de Perales, el señor Don Alonso Hurtado de Mendoza.<sup>30</sup>

Don Josep Bejarano encabezó al grupo de los capitulares que optaron por subir el precio del trigo a 44 reales, seguido del señor Don Francisco Delgadillo y el señor Don Lucas de León. La conclusión de este debate fue que el cabildo no subió el precio de la fanega de trigo dejándolo a 40 reales como estaba acordado anteriormente. Los panaderos rechazando tal medida elevaron otra petición al cabildo el 14 de octubre pidiendo se revoque el acuerdo del 11, y otra vez se sometió a votos siendo los mismo capitulares que dividieron en dos bandos,

---

<sup>30</sup> Libro de Cabildo de Lima N° 32 folio 17.

siendo la conclusión la misma no subir el precio y mantener el acuerdo tomado, solo que en esta ocasión volvieron a insistir los capitulares en dar información a la real audiencia.

A pesar de la escasez y del peligro de desabastecimiento de pan, la actitud del cabildo es más desafiante y menos complaciente con el pedido de los panaderos. Esta actitud va en sentido contrario a lo que manifiesta el movimiento del mercado, al cual el Cabildo responde con coacción utilizando argumentos moralistas y providencialistas. Para Carlos Lazo esto sería la manifestación de una racionalidad feudal, en donde la realidad económica es determinada por factores ajenos a la producción.

### 3.3. Tercer ciclo 1692-1696

Tabla 19

*Precios anuales de la fanega de trigo en  
Lima (1692-1696)*

*(En reales)*

Años	Precios cabildo	Precios Macera
1692	50	36
1693	142	-
1694	-	59

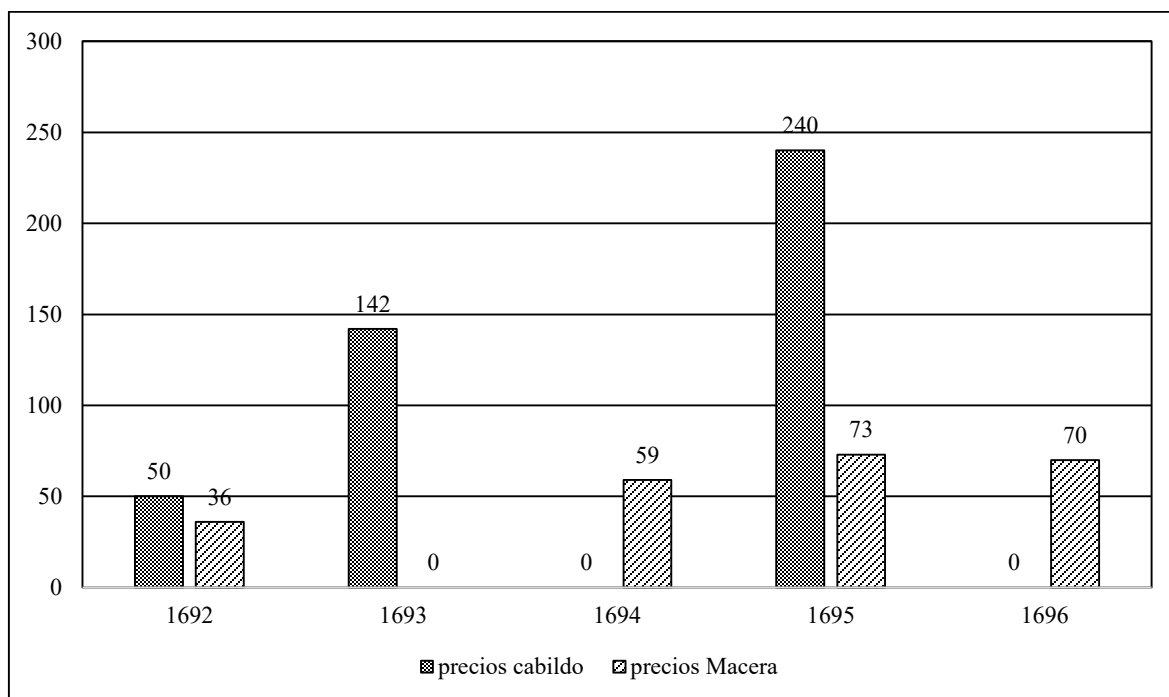
1695	240	73
1696	-	70
Precio medio cíclico	144	59,5

Fuente: Elaboración propia en base a la información obtenida de los Libros de Cabildo de Lima y comparada con los datos publicados por Pablo Macera en su libro sobre *Los precios del Perú siglos XVI-XIX*.

# Grafica 11

*Precios anuales de la fanega de trigo en Lima (1692-1696)*

*(En reales)*



Fuente: Elaboración propia en base a la información obtenida de los Libros de Cabildo de Lima y comparada con los datos publicados por Pablo Macera en su libro sobre *Los precios del Perú siglos XVI-XIX*.

Esta etapa abarca cinco años y es el periodo en donde los precios de la fanega de trigo alcanzan su pico máximo, vendiéndose hasta en 240 reales (agosto de 1695) un 521.7 % más respecto al precio más alto del ciclo anterior de 46 reales (octubre 1689). La media cíclica de este periodo es 144 reales, 109 reales más respecto al ciclo anterior.

Tabla 20

*Precios de Productos básicos en Lima (1692-1796)*

*(En reales)*

Fuente: Elaborado en base a los datos que manifiesta Pablo Macera en su libro sobre los *Precios del*

AÑOS	TRIGO CABILDO	MAIZ	TRIGO HARINA	FREJOL BLANCO (fanega)	ZAPALLO (carga)	ARROZ ENTERO (Botija)	GARBANZOS
1692	50	28		42		28	80
1693	142	48	112	68	48	32	112
1694		24	64	46	28		69
1695	240	24	89	42	19	40	51
1696		26	81	24		30	79

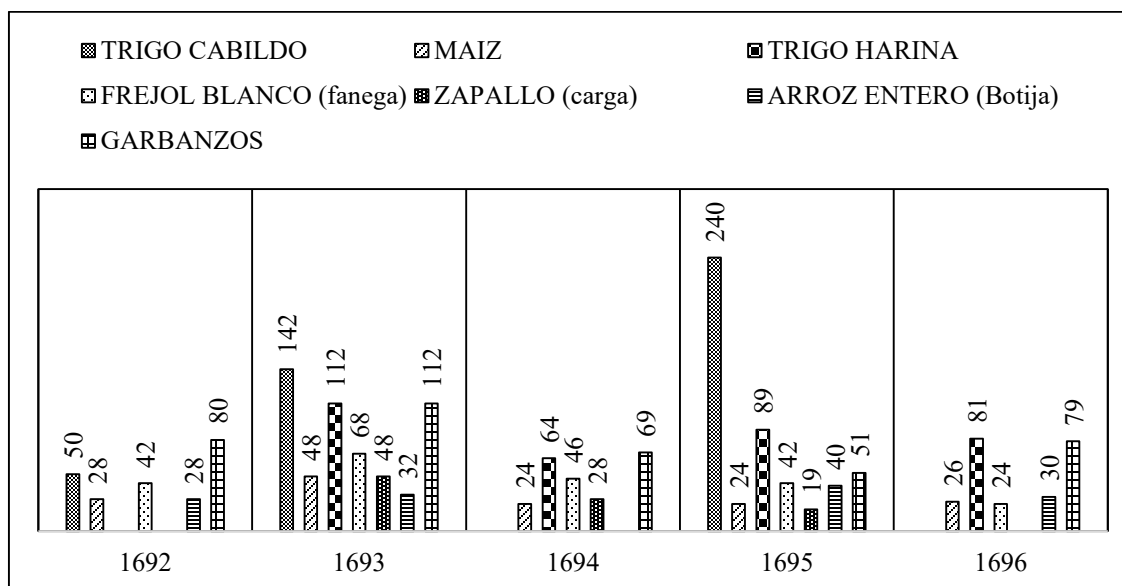
*Perú: siglos XVI-XIX*

Comparando los precios de cabildo con los manifestados por Pablo Macera respecto al trigo, observamos que ambos siguen una tendencia alcista, que en el caso del cabildo es más pronunciado debido a que las autoridades recogían precios que corrían en el mercado; mientras que en el caso de los precios que manifiesta Macera es menos intenso el impacto del alza debido a que sus precios emanan de instituciones de beneficencia las cuales se ven favorecidas en épocas de escasez dado el criterio providencial-moralista de la caridad (Lazo García, 2002).

## Grafica 12

*Precios de productos básicos en Lima, (1692-1696)*

*(En reales)*



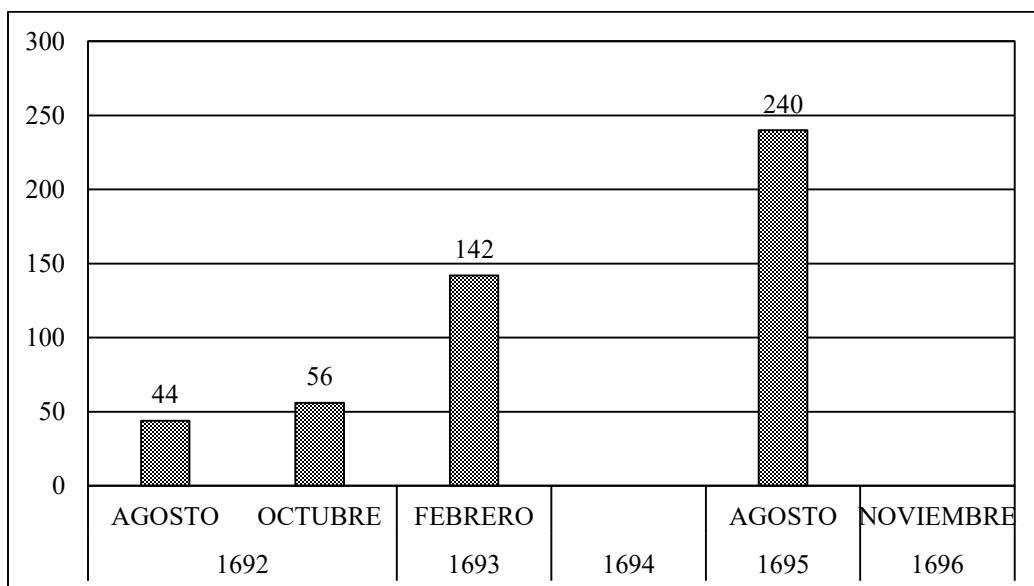
Fuente: Elaborado en base a los datos que manifiesta Pablo Macera en su libro sobre los *Precios del Perú: siglos XVI-XIX*

Otra situación que se desprende de la observación de los cuadros es que la tendencia alcista del precio del trigo va acompañada por el alza de los precios de otros productos básicos, cuyas tendencias alcistas se sienten más en 1693. Posterior a ese primer impacto los precios lentamente se van estabilizando, en el caso del trigo la estabilidad se logró mediante la política importadora de trigo chileno.

Grafica 13

*Precios mensuales de la fanega trigo de acuerdo al cabildo de Lima (1692-1696)*

*En reales*



Fuente: Elaboración propia en base al Libro de Cabildo de Lima

Las actas de cabildo de Lima señalan que la causa central del aumento desquiciado del precio de la fanega de trigo es la escasez provocada por la “esterilidad de los campos” a consecuencia de los efectos del terremoto de octubre de 1687. Esta situación hizo perder al cabildo el control coactivo que ejercía sobre el mercado y eso se observa en los intentos fallidos por fijar precios y en el desorden que imperaba, es por ello que las autoridades permitieron precios altos y falta de peso en el pan. Ya que no ejercían presión sobre el precio, el Cabildo centró los debates en torno al peso que debía tener el pan, con lo que las discusiones se tornaron más exhaustivas. También se observaron problemas vinculados a la mala calidad del pan, al temor al cierre de panaderías, denuncias sobre acaparamiento y continuas referencias a favor de los pobres de la ciudad. Todas estas referencias no hacen más que enriquecer nuestro entendimiento acerca de esta coyuntura de crisis que atravesó la ciudad de Lima.

### 3.3.1. La escasez y falta de trigos

Hemos señalado como una de las razones del incremento desmedido de los precios del trigo: la escasez y las malas cosechas. Recordemos que el movimiento de los precios del trigo están fuertemente influenciados por el movimiento de las cosechas: en temporada de cosecha los precios tienden a bajar por la abundancia, conforme nos alejamos de ella y la escasez se siente los precios aumentan. Esta ha sido la característica común de los dos ciclos anteriores y ello



se evidencia en las actas en donde constantemente se hace referencia al mes de febrero (mes de las cosechas). Pero en el presente ciclo de las siete actas en donde hay referencia al trigo solo una corresponde al mes de febrero (1693) el resto gira en torno a los meses de agosto, octubre y noviembre. Esta observación nos da a entender que al parecer hubo una alteración en el ciclo agrícola del trigo y que la escasez fue muy severa sintiéndose con mayor fuerza en los meses posteriores a cosechas muy cortas.

Referencias acerca de la **escasez** la encontramos en las actas del 8 de agosto de 1692 en donde el Cabildo manifestó que con la ocasión de haber sido las cosechas de ese año muy cortas y no pingues como los años pasados, pidieron se suba el precio de la fanega de trigo para que no falte pan.<sup>31</sup> La misma situación se repite en noviembre del mismo año solo que en esta ocasión el Cabildo manifiesta su preocupación por la escasez en tiempos venideros. Tan grave fue el asunto de la escasez que su excelencia se manifestó enviando un decreto al cabildo el 7 de febrero de 1693 en donde manifestó que “La cortedad de granos que se reconoció en los últimos meses del año pasado de 92 y la grande esterilidad de las cementeras”<sup>32</sup> ha provocado que los precios se eleven perjudicando a los pobres de la ciudad, razón por la cual su excelencia pide que el cabildo se reúna para que deliberen una solución a este asunto tan grave. Este problema de escasez llegó a oídos de su majestad quien suspendió el pago de ciertos gravámenes que pesaban sobre la ciudad, ello se observó en el acta del 13 de agosto de 1695

En donde se trató sobre las cartas que se han de escribir a España sobre la calamidad que ha padecido esta ciudad por la falta de frutos y se pondere la falta que hacen los oficios en la nobleza porque están sumamente pobres y que está destruido el reino y darle gracias a su majestad por la gracia y concesión de la liberación de alcabala, sisa y demás que se han hecho y que se suplique se continúe esta merced por la esterilidad y falta de mantenimiento.( Libro de Cabildo de Lima N° 32 folio 151)

### **3.3.2. Efectos del terremoto de 1687**

---

<sup>31</sup> Libro de Cabildo de Lima N° 32 folio 103 volteado.

<sup>32</sup> Libro de Cabildo de Lima N° 32 folios 117-118 volteado.

El panorama anteriormente descrito tiene como causa el terremoto de 1687 y así lo manifiesta el acta anteriormente citada en donde se manifestó que se vio “haberse vendido el trigo a 30 pesos (240 reales) fanega y que ha sido mayor calamidad la del temblor de 87” (Libro de Cabildo de Lima N° 32 folio 151).

### **3.3.3. Precios y conflictos entre los panaderos y el cabildo**

Al analizar anteriores periodos habíamos mencionado que el debate en torno al precio de la fanega de trigo en el fondo es la discusión en torno al peso del pan, pero en la coyuntura que estamos analizando, de precios exorbitantes, la discusión se presentó más abierta dada la incapacidad del cabildo de influir en el movimiento de los precios del trigo.

#### **3.3.3.1. Desordenes en torno a los precios de la fanega de trigo**

La imposibilidad del cabildo de ejercer presión sobre el mercado se observó en agosto de 1692 en donde, debido a la escasez y a que las cosechas de ese año eran muy cortas, se subió el precio de la fanega de trigo de 32 a 44 reales, pero viendo el gran desorden que ello generaba y la negativa de los panaderos de “cebar el pan de piso”, el Cabildo determinó en octubre del mismo año subir el precio del trigo a 56 reales.<sup>33</sup>

Otra muestra de este desorden se observó en febrero de 1693 en donde el virrey manifestó que el trigo había subido a tan crecida cantidad que en una ocasión entro un vendedor que pedía de 20 pesos (160 reales), y un comprador que ofrecía 16 pesos (128 reales) por fanega, vinieron a mi presencia y permití se vendiese a 17 pesos (136 reales).<sup>34</sup>

Observamos que frente a estos desordenes en el mercado las autoridades tuvieron que tolerar precios altos y falta de peso en el pan para garantizar el abastecimiento en la ciudad, así citando la misma acta de febrero de 1693 el virrey permitió que el trigo circule a 136 reales “pareciendo por entonces convenía a la causa publica este exceso por que el interés de los que pudiesen introducir trigo y harinas fuese estímulo para que no llegar a faltar este género de abasto siendo el más necesario de la república” (Libro de Cabildo de Lima N° 32 folios 117).

---

<sup>33</sup> Libro de Cabildo de Lima N° 32 folio 108.

<sup>34</sup> Libro de Cabildo de Lima N° 32 folio 117-118 volteado..

Para aliviar esta situación el 22 de noviembre de 1692 el Cabildo repartió el trigo:

Que trajo el barco de Diego de Figueroa de Cañete que fueron 1714 fanegas y las repartieron en la manera siguiente:

A Juan Gutiérrez que le venían 432 fanegas se le repartieron y señalaron 300 fanegas

A Juan Serrano que le venía 500 fanegas se le repartieron 300 fanegas

A Pedro Sánchez de Pedraza que le venían 200 fanegas se le repartieron 150

A Doña Josefa Humes que le venían 400 fanegas se le repartieron 200 fanegas

Que todas hacen 950 fanegas

Restan las 1.714 que trajo dicho barco 7.604 las cuales se repartieron y distribuyeron en la manera siguiente

- A Doña Clara Ruiz de la Calzada 150 fanegas
- A Juan 70 fanegas
- A Diego García Franco 75 fanegas
- A Doña Beatriz Verdugo en el callao 50
- Doña Mariana de los Ríos 50
- Gerónimo Granados 75
- Pablo Delgado 70
- Antonio Guillen 75 fanegas
- Pedro Roca 50
- Diego Fernández 39 fanegas
- Convento de San Francisco 40

Que unas y otras importan las dichas 1.714 fanegas de trigo cual se acabó dicha junta que paso ante mí el presente de que doy fe. (Libro de Cabildo de Lima N° 32 folio 109).

Estos casos mencionados nos manifiestan la débil presión que podía ejercer el Cabildo sobre el mercado de granos en una situación de gran escasez, lo que le hará recurrir a medios coactivos para hacer cumplir su autoridad.

### **3.3.3.2. Debates en torno al peso y la calidad del pan**

Ya habíamos señalado que el debate en torno al precio de la fanega de trigo en el fondo es la discusión en torno al peso que ha de tener el pan; las autoridades buscaban obtener mayor cantidad de onzas de pan bajando cómputo en el precio de la fanega de trigo y los panaderos en sentido contrario. Pero en la presente coyuntura (precios altos, escasez y desorden) fijar precios carecía de sentido, razón por lo cual el Cabildo centró su atención en definir directamente el peso y la calidad del pan.

Este caso lo observamos en el acta del 7 de febrero de 1693 en donde, y por decreto, el virrey “ordenó que se junte el Cabildo, y con mucha deliberación discurra los precios que se deben poner a los trigos conforme a su calidad y parecer de donde se traen, y el peso que correspondiere al pan, y los medios que se pudieren ejecutar para socorrer esta necesidad y componer los desórdenes presentes, diciendo su parecer” (Libro de Cabildo de Lima N° 32 folios 117).

La discusión giraba en torno a la necesidad de alentar a los productores a traer sus trigos a la ciudad mediante el pago de precios altos por fanega. Un grupo de autoridades estuvieron bajo esta lógica por ejemplo Don Luis Sotomayor Pimentel propuso se ponga la fanega de trigo de valle a 144 reales y el de la sierra a 128 reales, Don Josep vejarano dijo es su parecer se ponga a 160 reales así el de la sierra como el de los valles, el señor Don Alonso Hurtado de Mendoza propuso que el trigo de la sierra y el de los llanos se ponga a 144 reales, Don Juan de la Presa es de parecer se ponga a 144 reales así el trigo de valle como el de la sierra, Don Pedro de Hazaña se conforma con el parecer de Don Alonso Hurtado de Mendoza. Se puede observar que se está haciendo referencia al trigo de sierra y vemos que los capitulares le ponen el mismo precio que al trigo de valle, y eso responde a la necesidad de abastecimiento pues con un precio elevado, los productores de lugares distantes sacarán gran utilidad en conducir sus trigos para el socorro de la ciudad, y tienen como para que alienten a sembrar para traerle para delante.

Otros miembros del cabildo no confiaban en que los elevados precios alentarían a los productores a traer sus trigos, esta postura fue planteada por Don Martin de Zamudio para quien el subido precio en el trigo no ha de dar abundancia ya que es conocida la pérdida de

cosechas que hay en los valles de Cañete, Trujillo, Chancay y Huaura. Dado este asunto autoridades se concentraron en debatir valor y peso que debía tener el trigo de valle y el de sierra. El trigo de sierra era menos estimado que el trigo de valle, pero ante la escasez los panaderos están amasando el pan con ambos trigos, sin que el Cabildo controle la proporción. Dado que esto era una realidad un grupo de capitulares, para evitar problemas, proponía poner el mismo precio para ambos trigos, entre esas autoridades se encuentran los ya mencionados y Don Juan Sáenz Cascante quien propuso para ambos trigos el precio de 128 reales.

Esa falta de control en las mezclas que hacían los panaderos en la preparación del pan conllevó al debate en torno al peso de la fanega y al rendimiento de los trigos. El Cabildo había determinado como peso de la fanega para ambos trigos cinco arrobas y cinco libras, pero al parecer este acuerdo no se respetaba en el mercado porque la fanega de trigo de valle tenía menos peso y la del trigo de sierra excedía lo acordado. Situación similar ocurría con el rendimiento de los trigos. El trigo de sierra rendía más que el trigo de valle, y era el trigo que más utilizaban los panaderos dado la diferencia de precios que existía entre ambos.

Estos asuntos se pueden observar en las declaraciones de Don Martin de Zamudio:

En cuanto al peso del trigo que se ha de poner al panadero es de parecer que así del trigo de llanos como de sierra tengan un mismo peso pues lo uno no se pudiera averiguar de qué trigo era el pan ni tampoco excusar al panadero el que mezclase las harinas y que es cierto que el trigo de sierra y rindiera más harina que el de valles y se [...] compensar el uno con el otro y excusar confusiones de donde es el pan en lo que toca al peso que ha de tener el pan ha sentado y a que sea y que sea de sierra o de valles ha de tener un mismo peso es su parecer que desde luego el precio del trigo así de sierra como el de los valles y demás valles.

Para que se alienten a ventar y conducir los de afuera y que en lo que toca al peso no se resuelva hasta tanto que se haga experiencia en casa de un panadero en presencia de los capitulares que su excelencia manase así del trigo de valles como del de sierra respecto de que el de los valles de contorno de esta ciudad sea reconocido no tener peso de 5 arrobas y 5 libras que es el peso en cuya consideración se acordó el cómputo y pues el peso del trigo de la sierra es

evidente que excede aun del peso de las 5 arrobas y 5 libras y habiendo según su parecer de tener un mismo peso comprando a diferentes precios compéñese en un trigo con el otro y hecha la experiencia se verá que peso ha de tener el pan regulada la pérdida del peso del trigo del valle con el exceso de peso que tiene de más el de la sierra.( Libro de Cabildo de Lima N° 32 folios 117-188 volteado).

### **3.3.4. Otros problemas**

Los precios elevados y la escasez provocaron algunas respuestas por parte de los panaderos:

#### **La mala calidad del pan**

Este asunto se observó en el acta del 16 de noviembre de 1696 en donde Señor Don Pedro Alonso Lascano Alférez Real y Alcalde Ordinario informaba que debido a la calamidad que atravesaba la ciudad los panaderos estaban utilizando el trigo serrano en la preparación del pan trayendo como consecuencia un pan de mala calidad, lo que favoreció la circulación en el mercado de acemitas blancas, pero ya que se vendían igual que el pan blanco no contribuyó a aliviar la situación de los pobres de la ciudad. Se propuso poner pesos diferentes a las acemitas y al pan, y por ello se “determinó se permita por obra se amasen acemitas blancas teniendo estas de peso la mitad más que el pan blanco que pesándose al presente el real de pan por 12 onzas ha de tener el real, de acemitas blancas 18 onzas y este respecto prosiguieron el dicho peso en adelante” (Libro de Cabildo de Lima N° 33 folios 26-27 volteado).

#### **Cierre de las panaderías y precios exorbitantes**

La escasez y esterilidad de los campos obligaron a las autoridades a tolerar precios altos, falta en el peso del pan, pan de mala calidad, etc. Ello en su afán de mantener abastecida a la ciudad, pero al parecer esto no fue suficiente para evitar el cierre de algunas panaderías. Este asunto se observó en las actas del 16 de noviembre de 1692 “asimismo determinaron se notifique a todos los panaderos den cuenta a este cabildo porque ninguno de ellos levante las panaderías sin que un mes antes de noticia al cabildo para que reconozca la causa porque la hubiesen de dejar y se de en este punto la providencia y que se dé cuenta a su excelencia para que lo apruebe” (Libro de Cabildo de Lima N° 32 folio 108 volteado).

Situación similar ocurría con el abastecimiento, pues a pesar de que el virrey permitía precios altos “la codicia ha hecho granjería de la necesidad común ya que los abastecedores venden el trigo a precios exorbitantes siendo esta materia la más grave que puede ofrecerse a la ciudad y de terrible perjuicio a los pobres que son los que más padecen de tanta carestía” (7 febrero de 1693).

### 3.4. Cuarto ciclo 1697-1702

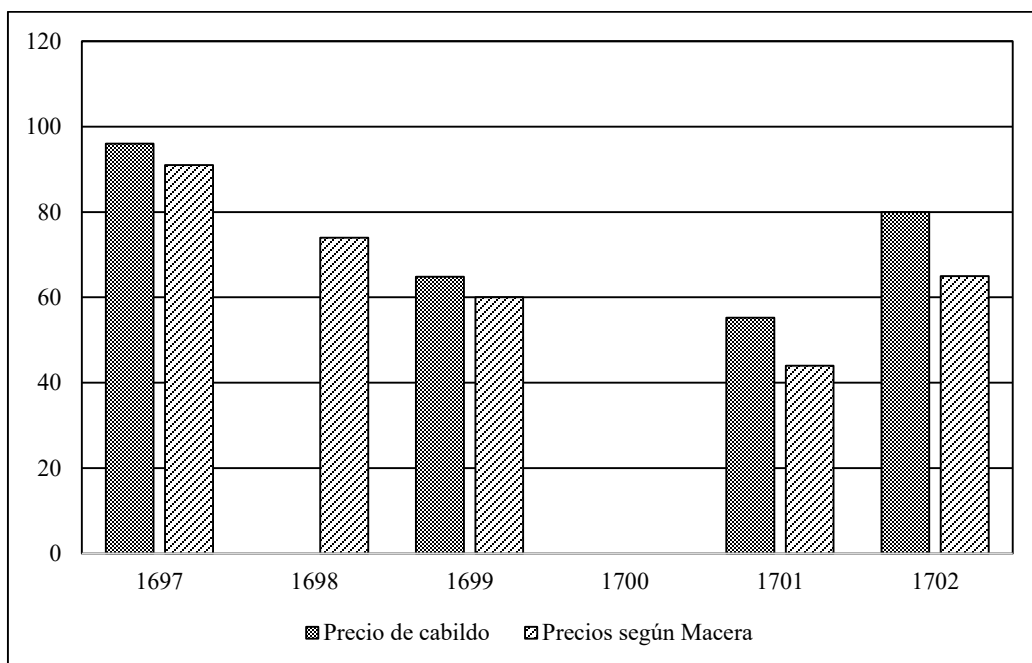
Tabla 21  
*Precios anuales de la fanega de trigo en Lima (1697-1702)*  
(En reales)

Años	Precios cabildo	Precios Macera
1697	96	91
1698	-	74
1699	64.8	60
1700	-	-
1701	55.2	44
1702	80	65
Precio medio cíclico	74	66.8

Fuente: Elaboración propia en base a la información obtenida de los Libros de Cabildo de Lima y comparada con los datos publicados por Pablo Macera en su libro sobre *Los precios del Perú siglos XVI-XIX*.

### Gráfica 14

*Precios anuales de la fanega de trigo en Lima (1697-1702)*  
(En reales)



Fuente: Elaboración propia en base a la información obtenida de los Libros de Cabildo de Lima y comparada con los datos publicados por Pablo Macera en su libro sobre *Los precios del Perú siglos XVI-XIX*.

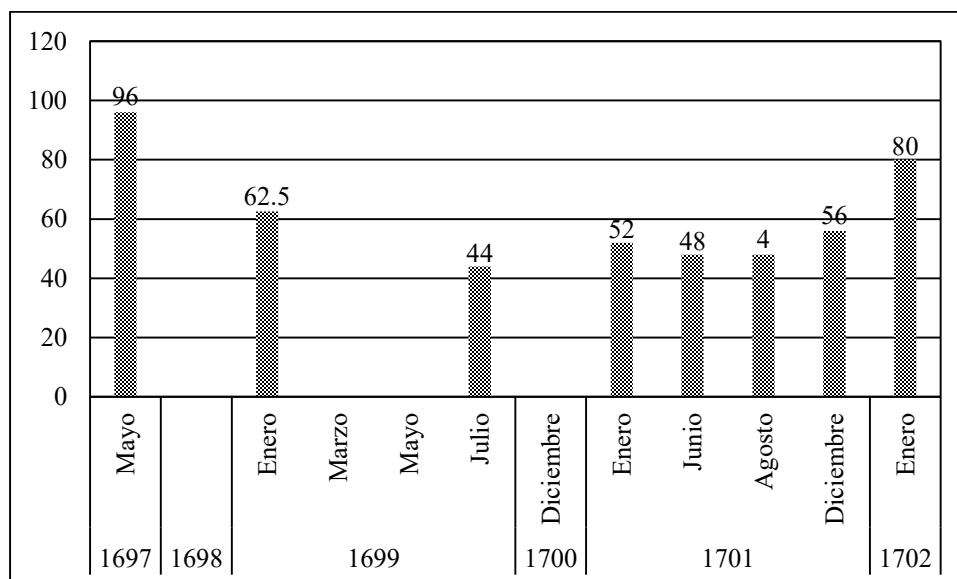
Este periodo abarca seis años y está caracterizado por la caída progresiva de los precios de la fanega de trigo. El precio medio cíclico de esta etapa es de 74 reales, una reducción del 51,38 % respecto a la media cíclica del tercer ciclo de 144 reales. El precio más alto del cuarto ciclo es de 96 reales (mayo de 1697), 144 reales por debajo del precio más alto del ciclo anterior de 240 reales (agosto de 1695).

Gráfica 15

*Precios mensuales de la fanega de trigo de acuerdo al cabildo de Lima (1697-1702)*

*En reales*





Fuente: Elaboración propia en base al Libro de Cabildo de Lima

Las actas de cabildo señalan que la causa de esta reducción de los precios se debe a la abundancia de trigos que llegan a la ciudad gracias al mejoramiento de los campos de los valles cercanos y a la llegada de trigo chileno al puerto del Callao.

### 3.4.1. Mejoramiento de los campos

Según Bravo de Lagunas los efectos negativos del terremoto de 1687 en la producción triguera de los valles de Lima se sintieron a lo largo de los cuarenta años posteriores al desastre (Bravo de Lagunas, 1761). Los efectos más nefastos se dieron entre los años 1693-1695 y ello se manifestó en la esterilidad de los campos y en el desquiciamiento de los precios. Pero este cuarto ciclo que estamos analizando muestra que los campos que abastecen a Lima de trigos poco a poco se fueron recuperando, ello, por ejemplo, se observa en las actas del 9 de enero de 1699 en donde el Cabildo justificó ante el virrey la necesidad de bajar el precio a 72 reales dado la abundancia de trigos pues el Cabildo ha reconocido la mejora que tienen las cosechas así en el valle de esta ciudad, como en el de Cañete y sus contornos.<sup>35</sup> La misma información se puede confirmar en enero y junio de 1701.

<sup>35</sup> Libro de Cabildo de Lima N° 33 folio 88 volteado.

Ahora esta tímida normalización en la producción triguera contribuyó a regularizar el ciclo agrícola y con ello a facilitar el análisis estacional del precio. Como ya vimos en el periodo anterior, la referencia a los meses de cosecha (febrero o enero) fueron mínimas; pero en este cuarto ciclo, de las veinte actas revisadas seis corresponden a los meses de cosecha distribuidos entre los años 1699, 1701 y 1702, lo que permite que se reinicie el tira y afloja entre los precios bajos y altos, entre la abundancia y la escasez.

### **3.4.2. Llegada de trigo chileno**

Este es otro factor que contribuyó a la abundancia de trigo. A partir de este ciclo en adelante serán constantes las menciones al trigo chileno que llega al puerto del Callao. La primera referencia la encontramos en el acta del 9 de enero de 1699 en donde el cabildo fundamenta la abundancia de trigo basándose en “que en el Callao hay cantidad suficiente de trigo del que recibe conducido de Chile y que a mucho tiempo que lo están comprando los panaderos a 8 y 9 pesos el blanquillo”. Situación similar ocurre en enero de 1701 respecto de ser mucha la abundancia de trigo que tiene el puerto del Callao y que el mayor precio a que se ha vendido el blanquillo es a 7 pesos” (Libro de Cabildo de Lima N° 33 folio 88 volteado), y las referencias se repiten en junio en donde propuso el Procurador General que se están vendiendo el trigo por menos de 6 pesos en el puerto del Callao y suplicaba a este cabildo se bajase el precio de dicho trigo.<sup>36</sup>

El asunto del trigo ha tenido una atención y un debate muy intenso, contribuimos mencionando que otro de los intereses que se suman a la necesidad de contar con trigos chilenos es la necesidad del Cabildo, aduciendo justificaciones paternalistas y moralistas, por bajar el precio del pan abaratando el costo de la fanega de trigo.

### **3.4.3. Rivalidades entre el Cabildo y los panaderos**

---

<sup>36</sup> Libro de Cabildo de Lima N° 33 folio 98.

Señalamos que el movimiento de los precios agudiza las tensiones entre las autoridades del Cabildo y los panaderos. Esta etapa tiene dos peculiaridades, por un lado el aumento de reclamos y peticiones por parte de los panaderos, y por el otro el manejo en torno al precio del trigo que tiene el Cabildo en una coyuntura de relativa abundancia.

El ciclo anterior destaca por la ausencia de peticiones de los panaderos en torno a los precios del trigo, más bien es el cabildo el que toma la fallida iniciativa de querer controlar los embates del mercado. Ahora este cuarto ciclo que nos ocupa tiene como característica particular el aumento de reclamos y peticiones por parte de los panaderos. De las veinte actas revisadas entre 1697 y 1702, trece corresponden a los panaderos y sus reclamos giran en torno a bajar el peso del pan procurando el aumento el precio de la fanega de trigo. Al parecer en coyunturas de relativa abundancia donde los precios bajan aumenta el reclamo de los panaderos, y el caso contrario ocurre si la escasez impera.

La situación cambia cuando analizamos la actitud del cabildo en este cuarto ciclo. Hemos señalado que el Cabildo busca incrementar el peso que los panaderos entregan por real de pan, bajando el precio de la fanega de trigo. Cuando hay escasez y los precios se disparan el Cabildo no puede cumplir con su cometido, pero cuando hay relativa abundancia y los precios tienden a bajar (como ocurre en este cuarto ciclo) el Cabildo aprovecha para obtener más pan por real, lo que provoca la protesta de los panaderos.

#### **3.4.4. Rivalidades entorno al precio de la fanega de trigo y el peso del pan**

Los panaderos elevan constantes reclamos al cabildo respecto al peso del pan. Recordemos que el ciclo anterior se caracterizaba por la variedad y el desorden en torno a los precios de la fanega de trigo, razón por la cual el Cabildo centró su atención en definir el peso del pan. En este cuarto ciclo, el Cabildo viendo cierta mejoría en la producción triguera, ya no les toleró a los panaderos la falta de peso en el pan, sino que comenzó a incrementarlo conforme el precio de la fanega de trigo bajaba. Una muestra de esta situación ocurre en 1697. El 6 de mayo el Cabildo ordenó a todos los panaderos de la ciudad que amasen el pan a razón de 96 reales la fanega multando a los que no cumplan. El 13 de mayo los panaderos reclamaron por medio de su excelencia las razones por las cuales se les había subido el precio del trigo y aumentado el peso del pan (porque se supone que si sube el precio del trigo debe bajar el

peso del pan), a lo que el Cabildo replicó suplicando a su excelencia que corra el bando acordado en el ayuntamiento de poner la fanega de trigo en 96 reales y el peso del pan en 12 onzas el real.<sup>37</sup> Frente a estas medidas al parecer algunos panaderos no estaban cumpliendo lo mandado razón por la cual otro grupo de panaderos pidió al cabildo que todos los abastecedores de pan marquen el pan y manifiesten las marcas ante el escribano del ayuntamiento.

Las relaciones entre los panaderos y el Cabildo se tornaron más tensas en 1699 cuando las autoridades aumentaron las onzas de pan aprovechando el bajo costo de la fanega de trigo. El 9 de enero del año en mención los capitulares justificaron ante su excelencia la necesidad de bajar el precio del trigo y subir el peso del pan. Argumentaron que debido al mejoramiento de los campos y a la llegada de trigo chileno se estaba experimentando una reducción en el precio de la fanega de trigo vendiéndose el trigo blanquillo entre 64 y 72 reales, y el trigo de sierra entre 48 y 56 reales, razón por la cual el Cabildo acordó poner el trigo blanquillo a 72 reales, echándose por real de pan 16 onzas y el doble si se elaboraba el pan con trigo de sierra.<sup>38</sup>

El reclamo de los panaderos no se hizo esperar, y otra vez buscaron el apoyo del virrey para presionar a las autoridades del cabildo y obligarlos a realizar un nuevo cómputo. Ello se evidencio el 24 de enero en una larga discusión en donde al final el Cabildo cedió en realizar un nuevo computo del trigo pero no dieron su brazo a torcer en la postura de que el pan se amase a 16 onzas el real.<sup>39</sup>

Los panaderos continuaron con sus protestas, los capitulares respondieron ratificando el acuerdo de entregar una libra de pan por real. El Cabildo no daba su brazo a torcer con respecto a las onzas del pan, pero al final tuvieron que ceder y el 2 de mayo de 1699 reconocieron que el precio de la fanega de trigo había subido, por lo tanto decidieron bajar el peso de pan a 13 onzas el “real menos el Señor Don Pedro Lascano que fue de parecer que se pese a razón de 14 onzas el real y que se ello se cuenta a su excelencia”(Libro de Cabildo de Lima N° 33 folio 95).

---

<sup>37</sup> Libro de Cabildo de Lima N° 33 folio 47 volteado.

<sup>38</sup> Libro de Cabildo de Lima N° 33 folio 88 volteado.

<sup>39</sup> Libro de Cabildo de Lima N° 33 folio 80-90.

El virrey Conde de la Monclova al parecer hizo eco al reclamo de los panaderos acerca de que se haga nuevo cómputo del trigo y el pan. Este asunto se observó en una extensa acta del 29 de julio de 1699, en donde su excelencia solicitó por escrito que los capitulares den sus pareceres acerca de la necesidad de hacer nuevo computo. el virrey no solo pidió los pareceres de los alcaldes sino que tomó partido a favor de los panaderos cuestionando el cómputo que el cabildo ya había realizado con anterioridad. Para ese fin su excelencia argumentó que “a falta el trigo blanquillo y habiendo poco hoy no sirve de nada dicho computo de más de que por la misma razón de que hay poco habrá variación en los precios como sucede en todos los mantenimientos especialmente en los trigos blanquillos como en los de misma calidad y fuera inútil dicha diligencia pues mañana pueden subir y bajar y ser a precio hacer cada día nuevos cálculos” (Libro de Cabildo de Lima N° 33 folio 100-101 volteado).

Las autoridades ediles dieron sus pareceres tal como su excelencia exigió. Los puntos de vista de los miembros del cabildo concordaban en rechazar el nuevo cómputo exigido por los panaderos, pero lo interesante se encuentra en los argumentos utilizados por los capitulares. En ellos podemos identificar la forma como los panaderos respondían a las medidas aplicadas por el Cabildo. Por ejemplo en la argumentación de Don Pedro Lascano Centeno Valdés se menciona que los panaderos están comprando la fanega de trigo blanquillo por 40 reales, pero están amasando el pan a razón de un precio más alto para entregar menos onzas por real. Otra situación que se puede apreciar tiene que ver con las mezclas de trigo que realizan los panaderos. Recordemos que en la etapa anterior, debido a la escasez, el Cabildo toleró mezclas de trigos buenos y malos en el amasijo del pan, pero en la coyuntura que nos ocupa es la abundancia la característica central pero sin embargo los panaderos siguen practicando mezclas que satisfacen sus intereses en perjuicio del bien público, echando un tercio de trigo blanquillo y dos tercios de trigos malos.<sup>40</sup> Con estos argumentos Don Pedro Lascano Centeno prácticamente le está diciendo al virrey que saque sus propias conclusiones.

Otro asunto que se puede observar es la referencia de las autoridades ediles a la abundancia de trigos que experimenta la ciudad. Ello fue uno de los argumentos de Don Pedro Sáenz de Abanto para negar la intención de los panaderos de realizar nuevos cálculos. Este capitular afirma que se está experimentando abundancia por la llegada de trigo blanquillo chileno al

---

<sup>40</sup> Libro de Cabildo de Lima N° 33 folio 100-101 volteado.

puerto del Callao y que las bodegas están repletas obligando a los bodegueros a no almacenar pesadas cargas ya que el negocio está en recibir la carga y que este poco tiempo en el para que entre otra. Y continua Don Pedro Sáenz “y siendo así se reduce mi parecer a que de ninguna manera se haga nuevo computo estando solo al que se hizo por orden de vuestra excelencia que solo haya de crecer o bajar el peso del pan según los precios altos o bajos que tuvieren los trigos midiéndonos en esto con el tiempo mirando por principal motivo el alivio de la republica más que el bien y útil de los particulares abastecedores” (Libro de Cabildo de Lima N° 33 folio 80-90).

De lo expuesto hasta ahora podemos señalar que el abastecimiento de trigo se está regularizando en la ciudad y se sigue incrementando por la llegada de trigo chileno, esto favorece la reducción de los precios de la fanega y permite al cabildo elevar las onzas de pan por real, lo que provoca la protesta de los panaderos, los cuales mueven toda su influencia para convencer a las máximas autoridades en la defensa de sus intereses.

El ciclo agrícola se está regularizando facilitando el análisis del movimiento estacional del precio del trigo, el cual fluctúa de acuerdo al movimiento de las cosechas. En 1700 destacan dos actas una en abril y la otra en diciembre, en la primera los panaderos piden que se suba el precio al trigo (estaba entre 40 y 48 reales el año anterior) pues al parecer la cosechas no fueron muy abundantes, y en diciembre (supuesta temporada de escasez) el Cabildo definió el peso del pan 13 onzas y media si se hacía con trigo revuelto, y 12 onzas si se amasaba con trigo blanquillo. Ya que no hay evidencia de precios en el año 1700, sabemos que el año anterior los precios estaban entre 40 y 48 reales, si los panaderos piden en abril que se suba el precio y en diciembre, por la escasez se supone que el precio es más alto, el Cabildo tendría que haber bajado el peso al pan, pero en lugar de ello mantuvo el peso de trigo blanquillo igual al que corría en 1699 de 12 onzas el real.<sup>41</sup>

El Cabildo no desaprovechó la coyuntura de abundancia de trigo para aumentar las onzas de pan y ello se observó en 1701. En enero las autoridades, viendo la abundancia de trigo en el puerto del Callao, establecieron el precio del trigo blanquillo en 60 reales y peso del pan a razón de 14 onzas y medio el real, y el de a medio a 7 onzas y una cuarta, y el real de acemita

---

<sup>41</sup> Libro de Cabildo de Lima N° 33 folio 113 volteado-134 volteado.

a 26 onzas. En junio el Cabildo bajo el precio a 48 reales manifestando que era el precio que corría en el puerto del Callao y como es lógico, aunque no se menciona en las actas, el peso del pan iba a aumentar, razón por la cual los panaderos elevaron peticiones al ayuntamiento exigiendo que se ponga otro precio al trigo. El Cabildo respondió en agosto ratificando el acuerdo del 21 de junio de 48 reales a la fanega de trigo. Recién el **Cabildo** cede a los panaderos cuando es evidente la escasez y el alza de los precios, hecho que ocurre a fines de año en diciembre colocándose la fanega de trigo a 64 reales y bajando el peso del pan a 13 onzas y media.<sup>42</sup> Un mes después, ya en enero de 1702, los panaderos volvieron a pedir que se suba el precio del trigo a 80 reales. Esta última información nos plantea dos cosas: por un lado la recuperación en el abastecimiento de trigo fue lento y paulatino, y por el otro la resistencia del cabildo de subir el precio fue una constante.

### 3.5. Quinto ciclo 1703-1709

Tabla 22  
*Precios anuales de la fanega de trigo en  
Lima (1703-1709)*  
(En reales)

Años	Precios cabildo	Precios Macera
1703	45,69	55
1704	66,4	50
1705	40	40
1706	36	52
1707	40	40
1708	60	26
1709	47,42	33
Precio medio cíclico	49	42,28

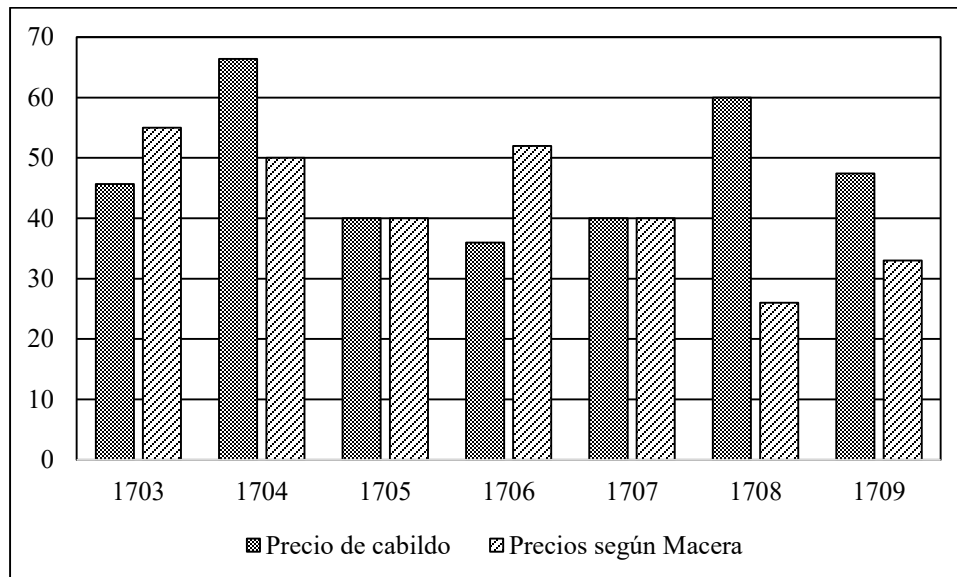
Fuente: Elaboración propia en base a la información obtenida de los Libros de Cabildo de Lima y comparada con los datos publicados por Pablo Macera en su libro sobre *Los precios del Perú siglos XVI-XIX*.

### Gráfica 16

*Precios anuales de la fanega de trigo en Lima (1703-1709)*

<sup>42</sup> Libro de Cabildo de Lima N° 33 folio 138-163 volteado.

### *En reales*



Fuente: Elaboración propia en base a la información obtenida de los Libros de Cabildo de Lima y comparada con los datos publicados por Pablo Macera en su libro sobre *Los precios del Perú siglos XVI-XIX*.

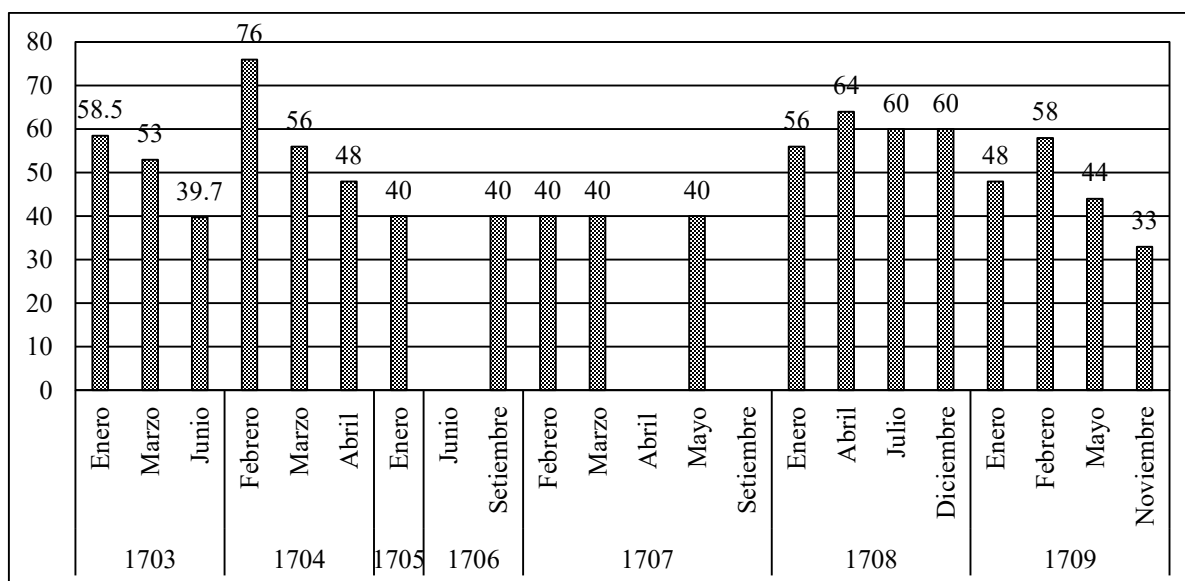
Este periodo abarca nueve años y está caracterizado por una consolidación en la caída del precio de la fanega de trigo. Hemos señalado en esta tesis que la tendencia de la media móvil de los precios de la fanega de trigo entre 1670 a 1720 es de una leve alza de larga duración. Vimos al estudiar el primer ciclo (1670-1679) como los precios tuvieron una tendencia al estancamiento, en el segundo ciclo los precios comenzaron a mostrar una leve tendencia alcista como consecuencia de la dinámica agrícola de los valles de Lima, en el tercer ciclo (1692-1696) observamos que los precios experimentaron un alza exorbitante a consecuencia de la esterilidad en los campos que había provocado el terremoto de 1687. En el cuarto ciclo los precios comenzaron a bajar. En este quinto ciclo esa tendencia a la baja se va consolidando, y viéndolo estadísticamente los precios se están acercando a su línea de tendencia, ya que la tendencia tiene la cualidad de atraer al precio, y de actuar como soporte y resistencia. El precio medio cíclico para esta etapa (1703-1709) es de 49 reales siendo el precio más alto el de 80 que corrió en el mes de enero de 1702 y en febrero de 1704; el precio más bajo fue de 30 reales que corrió en noviembre de 1709. Si lo comparamos con el ciclo



anterior observamos que la reducción del precio del trigo y del pan es muy considerable con una diferencia de entre las medias cíclicas de 25 reales, lo que alivió en gran medida a los consumidores pobres de la ciudad.

Gráfica 17

*Precios mensuales de la fanega de trigo de acuerdo al Cabildo de Lima, (1703-1709)*



Fuente: Elaboración propia en base al Libro de Cabildo de Lima

La causa de la caída del precio de la fanega de trigo en este quinto ciclo corresponde a la mayor llegada de trigo chileno al puerto del Callao. El tráfico triguero con Chile se intensifica y muestra de ello son las constantes referencias en la actas del cabildo acerca de averiguaciones que hacen las autoridades en el puerto del Callao. Por ejemplo en junio de 1703 se bajó el precio de la fanega de trigo de 56 a 40 reales y ello debido a la abundancia de trigo en el puerto del Callao;<sup>43</sup> en marzo de 1703 se bajó el precio de 72 a 56 reales por haber venido en navío gran cantidad de trigo del reino de Chile;<sup>44</sup> en junio de 1706 el Cabildo envió al Señor Don Josep Terrones al puerto del Callao para que averigüe el precio del trigo

<sup>43</sup> Libro de Cabildo de Lima N° 33 folios 202 volteado-204.

<sup>44</sup> Libro de Cabildo de Lima N° 33 folios 196 volteado-198 volteado.

y así justificar su reducción;<sup>45</sup> en setiembre del mismo año se bajó el precio del trigo a 40 reales por haber llegado 4 barcos del reino de Chile con carga de trigo,<sup>46</sup> y en noviembre se volvió a bajar a 32 reales ya que así se vendía en el puerto del Callao,<sup>47</sup> en marzo de 1707 el Cabildo desestimó la intención de los panaderos de subir el precio del trigo a 40 reales ya que al puerto del Callao habían llegado dos barcos del reino de Chile cargados con trigo.<sup>48</sup>

Como vemos, el abastecimiento de trigo de la ciudad está dependiendo, en parte, de la producción chilena y por tanto del ciclo agrícola del trigo chileno, lo que a su vez influirá en el desenvolvimiento del movimiento estacional (anual) del precio del trigo. Habíamos señalado en ciclos anteriores que el año agrícola iba de cosecha a cosecha, y que para los valles de Lima se daba en el mes de febrero, provocando, en esas fechas, una reducción en el precio del trigo. Ahora, con la llegada del trigo chileno, la abundancia triguera se extenderá de forma continua a lo largo del año y por lo tanto la tendencia alcista de los precios se alterará haciendo más interesante el análisis de las fluctuaciones del precio del trigo.

Tabla 23  
*Precios mensuales de la fanega de trigo en Lima (1703-1709)*  
(En reales)

	ENERO	FEBRERO	MARZO	ABRIL	MAYO	JUNIO	JULIO	AGOSTO	SETIEMBRE	OCTUBRE	NOVIEMBRE	DICIEMBRE
1703	64		56			40						
1704		76	56	48								
1705	40											
1706									40			
1707		40	40		40							
1708	56			64			60					60
1709	48	58			44						33	

Fuente: Elaboración propia en base a la información obtenida de los Libros del cabildo de Lima N°33 y 34

Vemos en el cuadro que las actas del cabildo son abundantes en los primeros meses del año (enero y febrero) y ello corresponde a la temporada de cosechas en los valles de Lima y sus contornos, al parecer las cosechas no eran muy abundantes como para satisfacer la demanda

<sup>45</sup> Libro de Cabildo de Lima N° 33 folios 250-260.

<sup>46</sup> Libro de Cabildo de Lima N° 33 folio 263.

<sup>47</sup> Libro de Cabildo de Lima N° 33 folio 263.

<sup>48</sup> Libro de Cabildo de Lima N° 34 folio 11 volteado.

de la ciudad y ello se manifiesta en los precios elevados del trigo. Conforme nos alejamos de los meses de cosecha, lo lógico es que los precios aumenten por la escasez, pero por el contrario se observa una tendencia a la baja que se relaciona con la llegada de trigo chileno al puerto del Callao. Ello lo vemos en 1703 en donde luego del mes de cosecha el precio bajó a 56 reales en marzo, y siguió bajando en junio a 40 reales; en 1704 en febrero se vendía la fanega a 76 reales, en marzo bajo a 56 y en abril a 48; en 1708 de 64 reales en abril a 60 en julio y diciembre; y en 1709 de 58 reales en febrero a 33 en noviembre. Entonces lo que estamos observando es la nueva dinámica en el movimiento de los precios por año fuertemente influenciado por el ciclo agrícola local (a inicios de año) y por la dinámica de la producción triguera en Chile.

### **3.5.1. Rivalidades entre las autoridades del cabildo y los abastecedores de pan**

Los precios bajos en este periodo agudizaron levemente las tensiones entre el Cabildo y los panaderos. Ya habíamos señalado que el Cabildo busca sacar mayor provecho en el peso del pan bajando el precio del trigo, esta tendencia no es ajena a esta etapa. El Cabildo aprovechará la coyuntura favorable de abundancia para bajar el precio del trigo, y, en ciertas ocasiones, obstaculizará la intención de los panaderos de subir el precio. Ello, por ejemplo, ocurrió en 1707. En febrero los panaderos pidieron al cabildo que se suba el precio de la fanega en 40 reales ya que a la fecha corría a 32; un mes después, y para desestimar esa intención, el Cabildo informó que los panaderos no habían manifestado el trigo que habían comprado cuando corría a precio a 4 reales la fanega, y que además no habría razón para subir el precio ya que es notorio haber llegado al Callao dos navíos de Chile con trigo. Entre marzo y mayo los panaderos dieron la información correspondiente hasta que el 6 de mayo se determinó subir el precio del trigo a 40 reales porque a este precio corresponde el dicho trigo blanquillo de Chile en el Callao.<sup>49</sup>

La demora en la definición del cabildo sobre el precio debe haber provocado pérdidas que desesperaban a los panaderos ya que si el precio era alto y se amasaba pan de acuerdo a un precio bajo, los panaderos perdían porque tenían que echar más onzas de pan por cada real que vendían. Ello quizás sea la razón por la cual los panaderos y las pulperías, por lo bajo,

---

<sup>49</sup> Libro de Cabildo de Lima N° 34 folios 7 volteado-26.

vendían pan con falta de peso lo que provocaba la dura protesta de las autoridades los cuales exigieron el 9 de enero de 1705 que no se saque pan de ninguna panadería que no esté sellado con el sello de cada panadero y al panadero la misma pena de acuerdo a lo conveniente y se notifique a los pulperos que teniendo oculto algún pan o velas se les hará causa por ello.<sup>50</sup> Otra manera que tenían los panaderos de reducir sus pérdidas por el bajo costo del trigo era la práctica de utilizar harinas podridas en el amasijo del pan, lo que fue denunciado por el Cabildo entre enero y febrero de 1709.<sup>51</sup>

Otro hecho interesante que ilustra la difícil situación de los panaderos en esta coyuntura fue el reclamo que elevaron a su excelencia Conde de la Monclova sobre las pérdidas que provocaba el uso del trigo chileno en el amasijo del pan. De ello hay una referencia en setiembre de 1707 en donde “se leyó un decreto de su excelencia proveído a un memorial de los abastecedores de pan en que representan las pérdidas que tienen en los trigos que se trafican del reino de Chile, y su excelencia mando que se manifieste a este cabildo para que habiéndose juntado confieran la representación” (Libro de Cabildo de Lima N° 34 folio 22). Quizás sea por el poco rendimiento en harina que dejan los trigos chilenos o por la brusca abundancia de cereales, lo cierto es que los precios bajos de la fanega de trigo obligaba a los panaderos a producir y entregar más onzas de pan por real, y esa situación era aprovechada por el Cabildo el cual, utilizando argumento eufemísticos, ocultaba en el fondo una mentalidad feudal y providencial de lo económico (Lazo García, 2002).

Otro asunto a observar, en este periodo, tiene que ver con identificar el tema central de discusión entre panaderos y autoridades ediles, el cual corresponde a definir el precio de la fanega de trigo. En el tercer y cuarto ciclo habíamos mencionado que el tema de discusión era entorno a definir las onzas de pan por real, ya que debido a la escasez y al desorden definir precios carecía de sentido. En este quinto ciclo las cosas se fueron normalizando quizás por aceptación de los panaderos a las disposiciones del cabildo o quizás por una política prudente de las autoridades respecto a las onzas del pan. La única referencia que se tiene en los siete años de este ciclo corresponde a febrero de 1704 en donde se estableció el precio de la fanega

---

<sup>50</sup> Libro de Cabildo de Lima N° 33 folio 233.

<sup>51</sup> Libro de Cabildo de Lima N° 34 folio 50 volteado-54.

de trigo en 72 reales (precio alto en este ciclo) amasándose el pan a razón de 11 onzas y media el real.<sup>52</sup>

### 3.6. Sexto ciclo 1710-1715

Tabla 24

*Precios anuales de la fanega de trigo en  
Lima (1710-1715)*

*(En reales)*

Años	Precios cabildo	Precios Macera
1710	28,5	-
1711	28,8	-
1712	-	-
1713	-	-
1714	24,6	-
1715	-	22
Precio medio cíclico	27,3	22

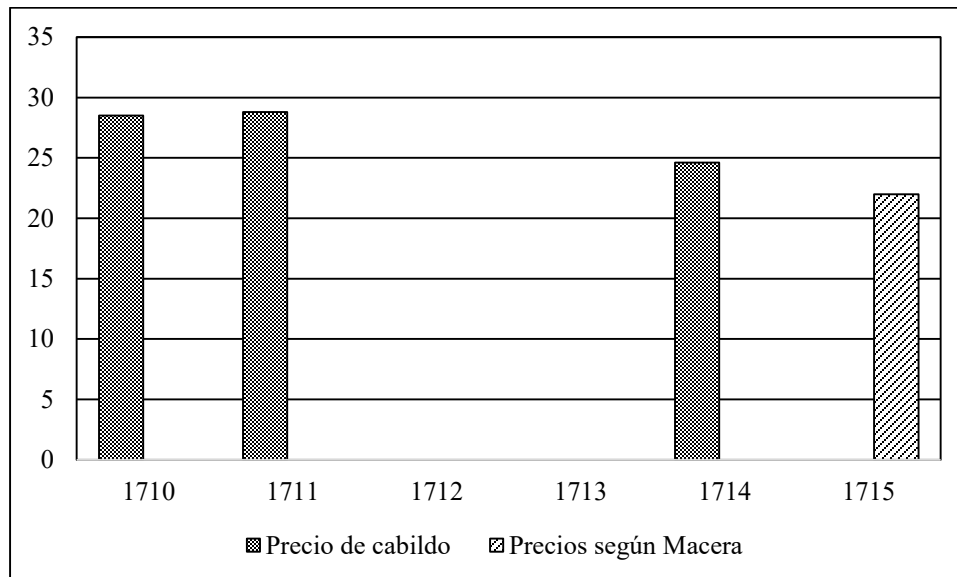
Fuente: Elaboración propia en base a la información obtenida de los Libros de Cabildo de Lima y comparada con los datos publicados por Pablo Macera en su libro sobre *Los precios del Perú siglos XVI-XIX*.

Gráfica 18

*Precios anuales de la fanega de trigo en Lima (1710-1715)*

<sup>52</sup> Libro de Cabildo de Lima N° 33 folio 221.

*En reales*



Fuente: Elaboración propia en base a la información obtenida de los Libros de Cabildo de Lima y comparada con los datos publicados por Pablo Macera en su libro sobre *Los precios del Perú siglos XVI-XIX*.

Este periodo abarca seis años y está caracterizado por presentar los precios más bajos de toda la serie (1670-1720). El precio medio cíclico de la fanega de trigo para este periodo es de 28 reales, siendo el precio más alto de 36 reales que corrió en setiembre de 1711 y el más bajo de 22 reales (julio 1714). Hubo una severa reducción de los precios, de 21 reales respecto al quinto ciclo, que favoreció a los consumidores urbanos pero que afectó duramente a los abastecedores de pan.

Grafica 19

*Precios mensuales de la fanega de trigo de acuerdo al cabildo de Lima 1710-1715*

*En reales*



Fuente: Elaboración propia en base al Libro de Cabildo de Lima

Aunque en las actas no se menciona parece ser que la causa de tal reducción es la abundancia de trigo en el puerto del Callao (trigo blanquillo chileno) y el mejoramiento de las campos en los valles de los contornos de la ciudad. A pesar de ello llama la atención que en algunas actas el Cabildo haga referencia a las calamidades y a la esterilidad de los campos para librarse de las obligaciones fiscales de la ciudad. Ello se observa en las actas de enero de 1710 en donde se lee:

Que se mandó que la cedula de su Majestad sobre que los censos corran a 3 pesos practicándose en este reino la pragmática que en los de Castilla se observa nuevamente en que su Majestad que dios guarde manda que conforme el señor Virrey y se lleve al Procurador General pare que haga consulta pidiendo al señor virrey informe a su majestad representando los motivos y razones que se ofrecen y especialmente lo que han padecido y están padeciendo y la esterilidad de los campos y lo atrasado que este reino está de todo género así de posesiones de casas de haciendas de labranza (Libro de Cabildo de Lima N°34 folio 70 volteado).

Es interesante lo que se puede inferir del acta transcrita, pues por un lado el Cabildo para eximirse de sus obligaciones fiscales aduce esterilidad de los campos ante las autoridades metropolitanas, y por el otro cuando se trata de presionar a los panaderos para subir el peso del pan aducen abundancia y recuperación de los campos. Pero al margen de lo que puedan decir los individuos de sí mismos la realidad se impone y lo que experimenta la ciudad es abundancia de trigos lo que se refleja en la caída de los precios. Al parecer las autoridades ediles interiorizaban espiritualmente este discurso y apelaban a la divinidad para eximirlos de tantas calamidades. Ello se observa en el acta del 21 de setiembre de 1715, en donde se lee:

Que se trató y confirió haber mostrado la experiencia los muchos milagros que ha ejecutado nuestro señor Jesucristo el cual intitulan y llaman el señor cristo de los milagros y habiendo tantos años que padece esta ciudad tantas calamidades en la esterilidad de los campos epidemias y otras fatalidades para que su divina majestad mejore los tiempos y la libre de todo mal y consta se obliga este cabildo a dedicarle una misa con toda solemnidad y pompa el día 14 de setiembre en que se celebra la exaltación de la cava a que asistirá el cabildo para siempre (Libro de Cabildo de Lima N° 34 folio 158 volteado).

La otra causa de la caída de los precios fue el interés y la presión que ejercieron las autoridades por subir el peso del pan, y ello procurando bajar el precio de la fanega de trigo. A lo largo de todo este estudio hemos observado que el movimiento de los precios del trigo provoca rivalidades entre los panaderos y las autoridades del cabildo, y en el fondo el debate sobre el precio era la discusión sobre el peso del pan. Cuando los precios eran altos debido a la escasez los panaderos maximizaban sus ganancias vendiendo a poco peso el real de pan sin que el Cabildo pudiera hacer nada. Pero si los precios eran bajos debido a la abundancia, el Cabildo tenía mejores condiciones para presionar a los panaderos a que eleven el peso del pan. Esto último es lo que ocurre en este sexto ciclo, dado que los precios han caído bruscamente se observa una elevación exagerada en el peso del pan que venden los panaderos por real. En octubre de 1710 y siguiendo la tendencia a la baja el precio de la fanega de trigo corrió entre 26 y 28 reales; en noviembre y por la escasez propio del movimiento estacional, el precio aumento a 32 reales (cuatro reales menos que el año anterior) pesándose el pan a razón de 25 onzas el real y el de semitas a 45 onzas.



Tabla 25

*Precios de la fanega de trigo y las onzas de pan en Lima (1692-1714)*

Año	Mes	Precio de la fanega de trigo en reales	<b>Peso de pan por real</b>
1692	7 octubre	56	16 onzas y media
1696	16 noviembre	240	12 onzas y 18 onzas acemitas
1697	13 mayo	96	12 onzas
1699	9 enero	72	16 onzas y 32 onzas acemitas
	24 enero	72	16 onzas
	9 marzo	72	1 libra
	2 mayo	Subió el precio	13 onzas y media
1700	20 diciembre	48 corría desde año anterior	12 onzas
1701	7 enero	60	14 onzas y media
1704	22 febrero	72	11 onzas y media
1710	19 noviembre	32	25 onzas y 45 onzas de acemita
1714	11 julio	28	27 onzas y 45 onzas de acemita

Fuente: Elaborado por el autor en base a la información obtenida de los Libros del cabildo de Lima

Se puede observar en el cuadro que hay una relación inversamente proporcional entre el precio del trigo y el peso del pan, a mayor precio del trigo menos será el peso del pan y viceversa. Se puede ver que las referencias específicas en torno al peso del pan se señalan a partir de 1692, año que forma parte del tercer ciclo en donde precios alcanzaran sus valores más elevados. En periodos anteriores hay mención al peso del pan pero de forma general y sin valores específicos, ya que se sobreentendía que a determinados precios correspondía tal cantidad de pan por real. Pero en los ciclos posteriores caracterizados por la escasez y el desorden definir precios careció de sentido por ello que el cabildo inició la discusión de forma directa sobre el peso que debía tener el pan en la venta. Vemos que de 1692 a 1697 el cabildo

resistió a no bajar el peso del pan por menos de 12 onzas el real. De 1699 a 1704 aprovechando la caída progresiva del precio del trigo las autoridades fueron aumentando el peso del pan llegando las 16 onzas el real. Pero en el sexto ciclo el peso de pan llegó a las 27 onzas por real. Fue el valor más alto en todo el periodo que venimos estudiando (1670-1720) y se alcanzó justamente en una etapa en que los precios de la fanega de trigo estaban casi por los suelos bordeando los 28 reales.

### **3.6.1. Tensiones entre los panaderos y el Cabildo**

Estas tensiones son producto del movimiento de los precios de la fanega de trigo, que reflejan el movimiento del mercado y el desenvolvimiento del ciclo agrícola. Los precios bajos del sexto ciclo favorecieron a las autoridades ediles en su política de aumentar las onzas de pan por real. Frente a ello los panaderos tuvieron dos respuestas, una utilizando en el amasijo del pan harinas podridas, y otra utilizando su influencia en las autoridades virreinales para presionar al cabildo.

### **3.6.2. El uso de harinas podridas**

Los panaderos la están pasando muy mal pues ahora tienen que trabajar más para amasar mayor cantidad de pan. Al parecer para maximizar sus ganancias los panaderos recurrieron al uso de harinas podridas (más baratas) en el amasijo del pan bajando la calidad y provocando el mal olor se este, ello provocó la protesta del Cabildo como se lee en el acta del 19 de febrero 1711:

Propuso el señor alcalde Don Juan de Giles como se estaba vendiendo trigo podrido y dañado de calidad que daba muy mal olor pan que se amasa por los panaderos de esta ciudad y puerto del Callao con lo cual mandaron y cometieron dicha averiguación al dicho señor alcalde Don Juan de Giles y Lara y a los dos señores ejecutores de turno Don Enrique Lobatòn y Azaña (Libro de Cabildo de Lima N° 34 folio 93 volteado).

Otro asunto que se puede inferir del acta transcrita tiene que ver con la venta de estas harinas podrida, quizás el que los abastecedores estén vendiendo harinas podridas sea una señal de abundancia y también de desmotivación de los panaderos a amasar pan.

Esta forma de ejercer presión por parte de los panaderos es asunto conocido, lo vimos en el quinto ciclo cuando el Virrey Conde la Monclova exigió al Cabildo que se haga nuevo computo en el pan y los hemos visto recurrentemente a lo largo de las discusiones en el Cabildo cuando algunos capitulares hacían eco a los pedidos de los panaderos. En este sexto ciclo al parecer esas influencias que tenían los panaderos y la forma como sacan provecho de ello eran ya escandalosas a tal punto que las altas autoridades coloniales se pronunciaron como se lee a continuación en el acta del 13 de enero de 1713:

#### Cedula

El Real Consejo Justicia regimiento de la ciudad de los reyes en las provincias del por vuestra parte se me a representando que siendo su regalía la jurisdicción proveída de las cosas el abasto y como nuevamente lo tengo mando no pueden sus alcaldes y fieles ejecutores obrar libremente en el castigo ni poner remedio en las faltas que hacen algunos panaderos veleros obligado de la carne y otra personas en perjuicio del bien común por valerse estos del parecer de algunos superiores con cuyo motivo quieren que los disimulen y porque la menor tolerancia en cosas tan precisas es en perjuicio del bien común y administración de justicia por excusar motivos de disgustos suplicame fuese servido de mandar que los alcaldes fieles ejecutores cumplan exactamente con su obligación y que en los excesos de las faltas que hicieren el obligado de la carne, panaderos y veleros procedan sin contemplación alguna y que los superiores no se interponga y los dejen jurar libremente en primera instancia si como en las demás ordenes que darán en el puerto del callao para que no se revenda los mantenimientos y cosas prosomas por redundar todo en perjuicio de la república y de alcaldes a quienes culpan los vecinos de esta ciudad y habiéndose visto en nuestro consejo de las indias y oído a nuestro fiscal en él lo ha tenido por bien en cuya conformidad de mando deis en mi nombre las ordenes que os parecieren más convenientes para que los alcaldes ordinarios cumplan con la obligación de sus oficios en los abastos dese ciudad por administran justicia en primera instancia en las causas que se en ellos y en la arrendatarios den atender a los ruegos y con que los superiores puedan entrometerse para embaraza lo que por despacho de este día en cargo al virrey y audiencia de la ciudad no embaracen su cumplimiento y que antes si lo fomenten como es de su obligación que así es su voluntad (Libro de Cabildo de Lima N°34 folio 121 volteado).

Como se puede leer no solo fueron los panaderos sino todos los abastecedores que tenían obligaciones con la ciudad: los veleros que fabricaban sus productos de acuerdo al precio del quintal de sebo, los abastecedores de carne de carnero de Castilla que arrendaban ese permiso garantizando abundancia de carne así las condiciones no sean favorables, y por último los panaderos cuya suerte dependía de la presión que ejercía el Cabildo. Como se ve estos grupos reaccionaron contra las disposiciones del cabildo utilizando sus influencias en la burocracia colonial.

Cuando las autoridades sancionaban a los abastecedores estos se negaban a pagar las causas o, las pagaban pero con la intención, al parecer, de sobornar a los funcionarios, por ello que el Cabildo dispuso el 10 de febrero de 1713 que se les notifique a todos los panaderos y veleros que no paguen cosas ni cosa ninguna sin mandamiento de los señores jueces que las hicieren.<sup>53</sup>

El Cabildo también respondía ejerciendo su presión de autoridad edil sobre el Superior Gobierno. Ello se puede observar en las actas de 1714, por ejemplo el 12 de enero el Cabildo tuvo una respuesta un tanto brusca sobre una petición que elevaron los panaderos en donde prácticamente les dijeron que presenten sus pedidos a quien mejor les parezca y convenga.<sup>54</sup> El 3 de noviembre los capitulares discutieron sobre el peso del pan y para que ese acuerdo tenga solidez buscaron el respaldo del Superior Gobierno.<sup>55</sup> Los panaderos también respondían, esta vez con el respaldo de la Real Audiencia así se lee en el acta del 3 de octubre de 1715 en donde el gremio de los panaderos elevaron una petición y presentaron un título del real acuerdo de justicia para que el cabildo informe sobre el computo que pretende dicho gremio se haga de nuevo.<sup>56</sup>

### **3.7. Séptimo ciclo 1716-1720**

---

<sup>53</sup> Libro de Cabildo de Lima N° 34 folio 124.

<sup>54</sup> Libro de Cabildo de Lima N° 34 folio 43 volteado.

<sup>55</sup> Libro de Cabildo de Lima N° 34 folio 152.

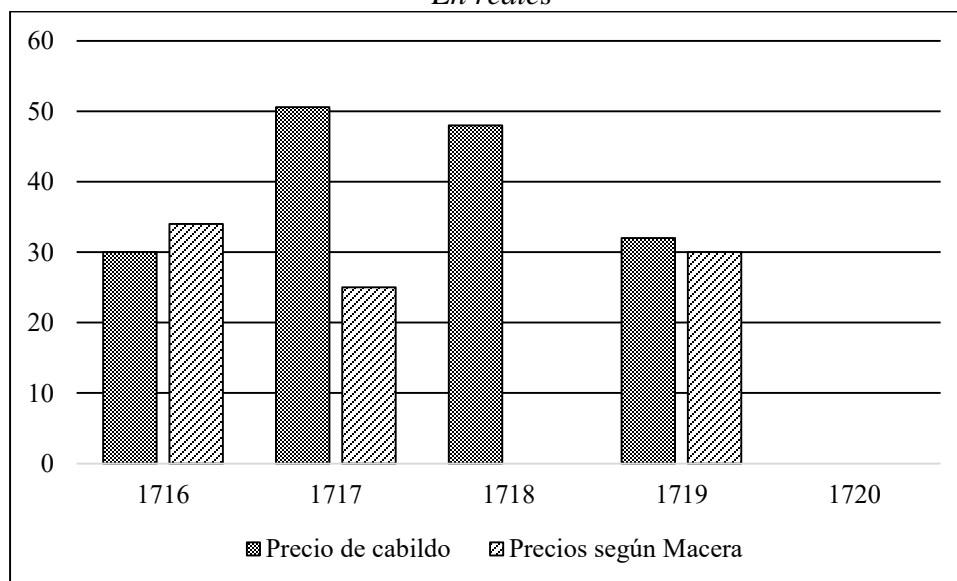
<sup>56</sup> Libro de Cabildo de Lima N° 34 folio 159.

Tabla 26  
*Precios anuales de la fanega de trigo en  
Lima (1716-1720)*  
*(En reales)*

Años	Precios cabildo	Precios Macera
1716	30	34
1717	50,57	25
1718	48	-
1719	32	30
1720	-	-
Precio medio cíclico	40,25	29,6

Fuente: Elaboración propia en base a la información obtenida de los Libros de Cabildo de Lima y comparada con los datos publicados por Pablo Macera en su libro sobre *Los precios del Perú siglos XVI-XIX*.

Gráfica 20  
*Precios anuales de la fanega de trigo en Lima (1716-1720)*  
*En reales*



Fuente: Elaboración propia en base a la información obtenida de los Libros de Cabildo de Lima y comparada con los datos publicados por Pablo Macera en su libro sobre *Los precios del Perú siglos XVI-XIX*.

Este último ciclo abarca cinco años y muestra una recuperación con una leve alza en el precio de la fanega de trigo. En general se puede decir que el movimiento del precio del trigo en Lima en el lapso de 1670 a 1720 tuvo una tímida tendencia alcista, alterada momentáneamente por los exorbitantes precios propios de una coyuntura de escasez luego del terremoto de 1687. La media cíclica de este periodo es de 40,25 reales; 12,25 reales más que el VI ciclo y 16,44 menos que la media de todo el periodo estudiado en esta tesis. La razón de este aumento en el precio tiene que ver con el desenvolvimiento de la propia dinámica del movimiento del mercado que depende del desarrollo del ciclo agrícola local. En este séptimo ciclo, al parecer la dinámica agrícola local está recuperando su influencia en el mercado limeño, y ello se refleja en los bajos precios del trigo durante los meses de cosecha de febrero y marzo, precios que aumentan a fines de año conforme la escases se va sintiendo.

Tabla 27

*Media cíclica de los precios de la fanega de trigo en Lima (1670-1720)*

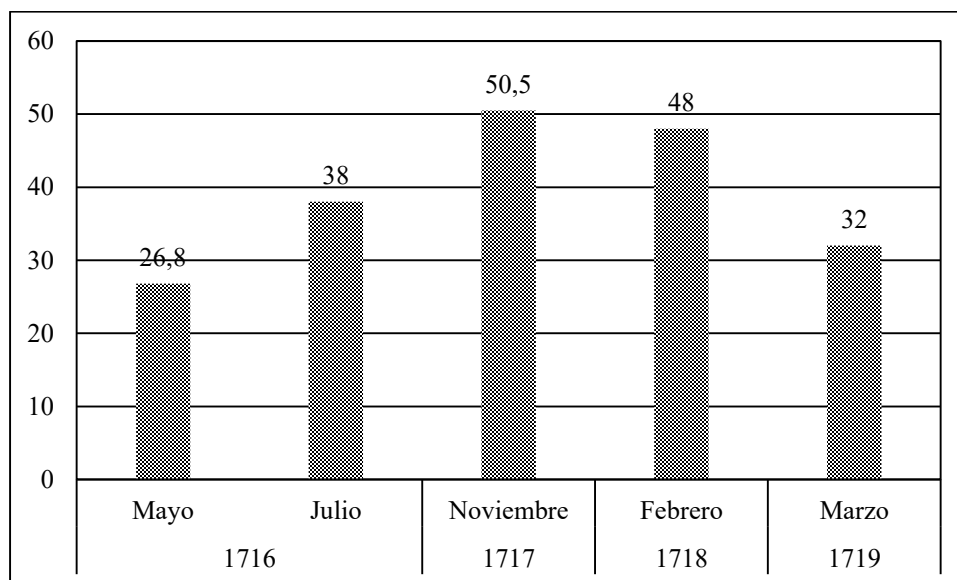
ciclos	Media cíclica en reales
I	27,46
II	34,12
III	144
IV	74
V	49
VI	28
VII	40,25

Fuente: los datos contables son obtenidos de las actas del cabildo de Lima.

Gráfica 21

*Precios mensuales de la fanega de trigo de acuerdo al cabildo de Lima (1716-1719)*

*En reales*



Fuente: Elaboración propia en base al Libro de Cabildo de Lima

Nuestros actores económicos (Cabildo y panaderos) también intervienen en el movimiento de los precios a través de sus pugnas por subir o bajar las onzas por real de pan. Ahora, esta coyuntura de leve alza de los precios del trigo, será utilizada por los panaderos para bajar las onzas de pan que venden por real, y ese cometido buscan cumplirlo presionando al cabildo a subir el precio de la fanega de trigo. Lo mencionado se observa en los reclamos que elevaron los abastecedores de pan al cabildo en 1716. El 13 de mayo los panaderos dieron información al cabildo para subir el precio del trigo y de esa manera promover que se baje el peso del pan, las autoridades sometieron a votos siendo el acuerdo el obligar a los panaderos a vender el pan por 27 onzas el real.<sup>57</sup> El 26 de mayo los capitulares volvieron a discutir el asunto del precio del trigo: los señores Bejarano, Mendoza, Oiague, Veles y Clerque se inclinaron por ponerlo a 28 reales; mientras que los señores Lobaton, Márquez, Aramburu y Merino propusieron poner el precio de la fanega de trigo en 24 reales.<sup>58</sup> El 28 de julio del mismo año los panaderos pidieron que se suba el precio del trigo a 40 reales, aceptando el Cabildo el

<sup>57</sup> Libro de Cabildo de Lima N° 34 folio 167 volteado.

<sup>58</sup> Libro de Cabildo de Lima N° 34 folio 169 volteado.

aumento pero solo a 36 reales estableciendo la venta del pan blanco a 23 onzas el real y las semitas a 40 onzas.<sup>59</sup> Como se ve, el que los panaderos den informaciones y eleven constantes peticiones al cabildo demuestra su desesperación por querer bajar las onzas de pan que venden por real, y este cometido lo buscan en los meses posteriores a la cosecha para poder presionar al cabildo a subir el precio de la fanega de trigo.

En esta pugna de intereses, el Cabildo buscará aprovechar la más mínima tendencia a la baja del precio del trigo para subir las onzas de pan por real. Y ese objetivo lo concretaran en los meses de cosecha y abundancia, es decir en los meses de febrero y marzo. Por ejemplo en febrero de 1717 las autoridades fueron enviadas al puerto del Callao para hacer averiguación acerca del precio del trigo;<sup>60</sup> en febrero de 1718 los alcaldes ordinarios dieron cuenta de las diligencias que desarrollaron en el puerto del Callao sobre el precio del trigo y propusieron poner la fanega en 48 reales echando los panaderos al real de pan 18 onzas y a las semitas 27 onzas y media;<sup>61</sup> lo mismo ocurrió en marzo de 1719 en donde se acordó poner la fanega de trigo a 32 reales vendiéndose el pan blanco a 22 onzas el real y las semitas a 35.<sup>62</sup> Como se ve las autoridades del ayuntamiento limeño (golpeados por los años de escases) han sofisticado sus métodos para presionar a los panaderos a producir más pan por la misma cantidad de monedas. Es decir han racionalizado sus métodos de lucha económica para garantizar la efectividad de su política de gasto suntuoso (Lazo, 2006).

Los panaderos respondieron de tres formas a las presiones que ejercía el Cabildo sobre el mercado: el primero ya lo mencionamos elevando constantes peticiones al cabildo para subir el precio en los meses de escasez; el segundo fue el negar a comprar trigo hasta que el Cabildo ajuste el precio y el tercero presionando autoridades para entorpecer la labor de los alcaldes en el control de la venta de pan.

Sobre el segundo punto hay un acta de noviembre de 1717 en la cual “los panaderos presentaron un escrito manifestando que el trigo valía 64 reales fanega y que no se determinaban a comprarlo respecto de la pérdida que les provocaría hasta que el cabildo diera

---

<sup>59</sup> Libro de Cabildo de Lima N° 34 folio 174 volteado.

<sup>60</sup> Libro de Cabildo de Lima N° 34 folio 183.

<sup>61</sup> Libro de Cabildo de Lima N° 34 folio 189.

<sup>62</sup> Libro de Cabildo de Lima N° 34 folio 197.



providencia” (Libro de Cabildo de Lima N° 34 folio 187). El Cabildo desestimó la petición de los panaderos aduciendo variedad de precios en el puerto del Callao por debajo de manifestado por los panaderos.

Tabla 28

*Tarifa del año 1717 en Lima Onzas del pan correspondiente al precio del trigo*

<b>Precio de la fanega de trigo</b>	<b>Onzas por real</b>
11 reales	32
2 pesos	29 y media
2 pesos y 4 reales	27
3 pesos	25 y media
3 pesos y 4 reales	24
4 pesos	21
4 pesos y 4 reales	21
5 pesos	20
5 pesos y 4 reales	19
6 pesos	18
6 pesos y 4 reales	17
7 pesos	16 y media
7 pesos y 4 reales	15 y media
8 pesos	15
8 pesos y 4 reales	14 y media
9 pesos	14
9 pesos y 4 reales	13 y media
10 pesos	13
10 pesos y 4 reales	12 y media
11 pesos	12
11 pesos y 4 reales	11 y media
12 pesos	11
12 pesos y 4 reales	11
13 pesos	10 y media
13 pesos y 4 reales	10 y media
14 pesos	10
14 pesos y 4 reales	10
15 pesos	9 y media
15 pesos y 4 reales	9 y media
16 pesos	9
16 pesos y 4 reales	9

17 pesos	8 y media
17 pesos y 4 reales	8 y media
18 pesos	8
18 pesos y 4 reales	8
19 pesos	8
19 pesos y 4 reales	7 y media
20 pesos	7 y media

Fuente: Cuadro elaborado en base a la información proporcionada por Don Josep Bravo de Lagunas en su obra el *Voto consultivo* (1761) p.102-104

Otra forma que tenían los panaderos para presionar al cabildo era la influencia que ejercían sobre algunas autoridades ediles. Al parecer esta situación llegó a oídos del Real Gobierno y provocó la llamada de atención del virrey sobre las autoridades del ayuntamiento. Ello ocurrió el 22 de marzo de 1718 cuando el Cabildo recibió un recado del virrey exhortando a los capitulares a no excusarse de salir para que por este medio se reglasen los excesos de los abastecedores de pan y velas ofreciendo su parte que atendiendo a todas horas y ocasiones a los informes y propuestas que sobre la materia se ofrecieran para el mejor éxito de esta.

Tabla 29  
*Costo del pan en Lima colonial de acuerdo a su peso por real*

siglo	año	onzas por 1 real
XVI	1549	44

	1551	42
	1599	40
XVII	1608	32
	1626	28
	1698	27
XVIII	1718	18
	1779	32
XIX	1808	28

Fuente: Elaborado en base a la información  
brindada por Francisco Quiroz en su libro  
sobre los *Artesanos y manufactureros en  
Lima colonial*.

## CONCLUSIONES

De lo expuesto podemos concluir que:

1- La fluctuación de los precios de la fanega trigo influyen en las tensiones sociales y económicas que mantuvieron las autoridades del Cabildo de Lima con los panaderos de la ciudad.

2- Las autoridades del Cabildo intervinieron en el mercado para reprimir alzas en el precio del trigo y garantizar el abastecimiento de la ciudad. Su intervención y los argumentos que utilizaron para reprimir el movimiento del mercado permitieron aflorar su mentalidad moralista, feudal y providencialista de lo económico. Esta intervención provocará pugnas con los productores de trigo y pan.

3-La crisis económica y fiscal de inicios del siglo XVIII, la reducción de los salarios de la burocracia colonial limeña y finalmente la crisis triguera posterior al terremoto de 1687, fueron factores que motivaron a los miembros de la elite limeña, representados en el Cabildo, a utilizar diversos mecanismos para reducir los precios de los productos básicos, en especial los del pan. Esa política les llevó a entablar pleitos con los productores urbanos.

4-Respecto a los precios de cabildo hay que considerarlos como una aproximación a los precios que corrían en el mercado, ello debido a que los precios de cabildo eran nominales, de tarifa y coactivos, y por lo mismo provocaban los reclamos de los panaderos ya que esos precios no se ajustaban necesariamente a los que realmente se manifestaban en el mercado. Debemos tomar en cuenta que los precios del cabildo reflejan las tendencias del movimiento del mercado, que mantienen su importancia por ser homogéneos, por mantener una continuidad en los datos y una secuencia cronología que permite al investigador estudiar el comportamiento de los precios en el tiempo.

5-A través de la aplicación de la categoría de larga duración en los precios del trigo y del uso de las medias móviles hemos identificado una leve tendencia al alza en el precio de la fanega de trigo para el periodo 1670-1720. Este periodo tuvo una fuerte sacudida por las calamidades naturales que afectaron la producción agrícola de los valles de Lima, pero que al final la curva del precio volvió a su rango mostrando la estabilidad y leve alza ya señalada.

6- La tendencia del precio de la fanega de trigo en Lima fue levemente creciente, pero con un ruido muy fuerte de 12 años entre 1692-1702. Ese desquiciamiento de los precios obedece a varios factores y entre ellos el más destacado es la escasez como consecuencia del terremoto del 20 de octubre de 1687 que esterilizó las tierras de los valles de Lima y sus efectos se sintieron en los siguientes 40 años.

7-Respecto a la categoría denominada movimiento cíclico, identificamos siete ciclos basados en la tendencia de los precios. En el primer ciclo el movimiento estable de los precios provocó el enfrentamiento entre los molineros, labradores, y autoridades ediles contra los intereses de los panaderos. En el segundo ciclo la tendencia alcista del precio de la fanega de trigo fue consecuencia de la propia dinámica interna de la producción triguera en los valles de Lima, que se acentuó posterior al terremoto de 1687. En el tercer ciclo se observó una momentánea alteración del ciclo agrícola por efecto del movimiento telúrico de 1687 y un desquiciamiento de los precios del trigo. En los posteriores ciclos la marcha de los precios se fue estabilizando debido a la recuperación agrícola de los valles y por la llegada de trigo chileno al puerto del Callao.

8-El uso de la categoría movimiento estacional de los precios, nos obligó a indagar acerca del ciclo agrícola del trigo, identificar el mes de cosecha para establecer un análisis acerca del movimiento de los precios en el curso de una anualidad, y nos demostró ciertas limitaciones que tienen las actas de cabildo para medir las variaciones estacionales, dada la insuficiencia de datos de precios en algunos meses de un año. Pero con la información

disponible en las actas de cabildo se pudo observar ciertas tendencias de los precios respecto a la cercanía y posteridad de las cosechas.

9-El movimiento de los precios del trigo fue influenciado por el interés de las autoridades del cabildo por aumentar las onzas de pan por real. Este objetivo les motivó a buscar por todos los medios bajar el precio de la fanega de trigo y a aprovechar los ciclos de abundancia para buscar ganar más onzas de pan por cada real. Ese interés sería también una de las razones por las cuales las autoridades ediles favorecieron la importación de trigo chileno a la ciudad.

10- El poder coactivo del cabildo limeño sobre los precios del trigo se debilita en coyunturas de crisis y escasez, y aumenta durante etapas de estabilidad y abundancia

11-. Los panaderos buscaron que el Cabildo ajuste los precios de la fanega de trigo a aquellos que realmente corrían en el mercado, para, de esa manera, buscar bajar las onzas de pan por real y así aumentar el precio del pan. En vista a ese objetivo los panaderos desconocieron los acuerdos del ayuntamiento o buscaron minimizarlos aprovechando sus contactos en la burocracia colonial.

## **5. ANEXOS**

### **Precios mensuales acordados por el cabildo de Lima, 1670-1719**

#### **5.1. Precios mensuales primer ciclo (1670-1679)**

Año	Mes	Día	Descripción	Precios de Cabildo en reales
1670	Febrero	7	Petición del Procurador General en respuesta de la que se dio por parte de los dueños de amasijos sobre se les conceda termino para gastar el trigo que tienen comprado a razón de 5 pesos.	40
	Noviembre	8	Denunció el Procurador General a Cristóbal Hurtado, dueño de amasijo, por haber comprado en el puerto del Callao más de 1.000 fanegas de trigo a precio de 25 reales y no haberlas manifestado como tiene obligación.	25
1675	Febrero	12	El cabildo acordó establecer la venta de la fanega de trigo a 24 reales.	24
		22	El cabildo acordó establecer la venta de la fanega de trigo a 28 reales.	28
	Marzo	12	En base a los informes de los alcaldes luego de indagar en el mercado el debate en el cabildo giró en torno a establecer el precio de la fanega de trigo entre 22 y 23 reales.	23
	Setiembre	13	Los panaderos piden que se establezca el precio de la fanega de trigo en 36 reales, a lo que el cabildo replica mencionando que el precio más bajo a que corre el precio del trigo es de 32 reales.	32

Año	Mes	Día	Descripción	Precios de Cabildo en reales
1676	Marzo	12	El cabildo acordó establecer la venta de la fanega de trigo a 24 reales.	24

	Abril	17	De acuerdo a los informes de los alcaldes el precio de la fanega de trigo que corre en el mercado es de 28 reales.	28
1678	Mayo	6	Por votación el cabildo acordó establecer la venta de la fanega de trigo a 28 reales.	28
	Julio	6	A 24 reales la fanega de trigo fue propuesta de un cabildante por presión de los panaderos que no quieren comprar el trigo	24
1679	Abril	14	El cabildo acordó establecer la venta de la fanega de trigo a 24 reales.	24
	Setiembre	28	El cabildo acordó establecer la venta de la fanega de trigo a 28 reales.	28

## 5.2. Precios mensuales segundo ciclo (1680-1691)

Año	Mes	Día	Descripción	Precios de Cabildo en reales
1680	Enero	30	El cabildo acordó establecer la venta de la fanega de trigo a 24 reales.	24
	Setiembre	10	Los panaderos solicitan se suba el precio de la fanega de trigo. Los miembros del cabildo votaron manifestándose posturas en torno a 28,32 y 40 reales la fanega.	28, 32, 40
	Noviembre	-	El cabildo acordó establecer la venta de la fanega de trigo a 32 reales.	32
1681	Octubre	1	Por información de los panaderos El cabildo acordó establecer la venta de la fanega de trigo a 32 reales.	32
	Noviembre	12	El cabildo acordó establecer la venta de la fanega de trigo a 36 reales.	36

Año	Mes	Día	Descripción	Precios de Cabildo en reales
-----	-----	-----	-------------	------------------------------



1682	Enero	8	El cabildo acordó repartir trigo de acuerdo a 36 reales la fanega.	36
		22	El cabildo acordó establecer la venta de la fanega de trigo a 32 reales.	32
	Febrero	6	El cabildo acordó establecer la venta de la fanega de trigo a 32 reales.	32
	Marzo	3	El cabildo acordó establecer la venta de la fanega de trigo a 28 reales.	28
	Octubre	9	Por petición de los panaderos el cabildo acordó establecer la venta de la fanega de trigo a 36 reales.	36
		30	El cabildo acordó establecer la venta de la fanega de trigo a 32 reales.	32
	Noviembre	18	El cabildo acordó establecer la venta de la fanega de trigo a 28 reales.	28
	Diciembre	7	El cabildo acordó establecer la venta de la fanega de trigo a 24 reales.	24
1684	Junio	16	Los panaderos pidieron que se ponga el precio de la fanega de trigo en 32 reales y la propuesta del cabildo fue de 28 reales.	28
1685	Octubre	5	Los panaderos pidieron que se ponga el precio de la fanega de trigo en 32 reales	32
		23	El cabildo acordó establecer la venta de la fanega de trigo a 32 reales.	32
	Noviembre	21	El cabildo acordó establecer la venta de la fanega de trigo a 40 reales.	40

Año	Mes	Día	Descripción	Precios de Cabildo en reales
1686	Enero	8	El cabildo acordó establecer la venta de la fanega de trigo a 36 reales.	36
		11	El cabildo acordó establecer la venta de la fanega de trigo a 36 reales.	36
		25	El cabildo acordó establecer la venta de la fanega de trigo a 32 reales.	32
	Octubre	17	El cabildo acordó establecer la venta de la fanega de trigo a 36 reales.	36
	Noviembre	8	El cabildo acordó establecer la venta de la fanega de trigo a 32 reales.	32
1689	Octubre	6	Se discutió en el cabildo el precio del trigo siendo una postura la colocar el precio de la fanega en 46 reales.	46
		11	Se discutió en el cabildo el precio del trigo siendo una postura la de colocar el precio de la fanega en. 40 reales y la otra postura de 44 reales.	40
		14	Debate en el cabildo entre 40 y 44 reales la fanega de trigo.	40, 44

### 5.3. Precios mensuales tercer ciclo (1692-1696)

Año	Mes	Día	Descripción	Precios de Cabildo en reales
1692	Agosto	8	El cabildo acordó establecer la venta de la fanega de trigo a 44 reales.	44
	Octubre	30	El cabildo acordó establecer la venta de la fanega de trigo a 56 reales.	56
1693	Febrero	7	En el cabildo se informó cuáles eran los precios de la fanega de trigo que corrían en el mercado: 128, 144, 160 y 136 reales.	128, 144, 160, 136
1695	Agosto	13	Información de que el precio de la fanega de trigo era de 240 reales	240
1696	Noviembre	16	Se acordó en el cabildo establecer el real pan por 12 onzas y el real de acemitas por 18 onzas	

#### 5.4. Precios mensuales cuarto ciclo (1697-1702)

Año	Mes	Día	Descripción	Precios de Cabildo en reales
1697	Mayo	6	Acuerdo del cabildo 96 reales la fanega de trigo.	96
		13	Acuerdo del cabildo 96 reales la fanega de trigo.	96
1699	Enero	9	Acuerdo del cabildo 72 reales la fanega de trigo.	72
			Los panaderos informan que compran la fanega de trigo en 72 y 64 reales.	72, 64
			Se informa en el cabildo que el trigo de sierra oscila entre 48 y 56 reales la fanega.	48, 56
		24	Se sometió a votos el precio de la fanega de trigo manifestándose los siguientes montos: 68, 48 y 72 reales.	68, 48, 72
			Se acordó mantener en 16 onzas el real de pan.	
	Marzo	9	Se acordó se venda una libra (16 onzas) por real de pan.	
	Mayo	2	Se informó que está subiendo el precio del pan.	
			Se acordó establecer 13 onzas y media por real de pan.	
			Se acordó establecer 14 onzas y media por real de pan.	
	Julio	29	Se informó que la fanega de trigo se vende en 40 y 48 reales.	40, 48

Año	Mes	Día	Descripción	Precios de Cabildo en reales
1700	Diciembre	20	Se acordó vender el pan de trigo revuelto en 13 onzas y media por real.	
			Se acordó vender el pan de trigo blanquillo en 12 onzas por real	
1701	Enero	7	Se informó que el trigo blanquillo se vende a 56 reales la fanega.	56
			Se acordó se venda la fanega de trigo colorado y revuelto a razón de 40 reales.	40
			Acuerdo del cabildo 60 reales la fanega de trigo.	60
	Junio	21	Acuerdo del cabildo 48 reales la fanega de trigo.	48
	Agosto	3	En 48 reales la fanega de trigo el cabildo reafirma su acuerdo ante reclamo de los panaderos	48
	Diciembre	2	Acuerdo del cabildo 64 reales la fanega de trigo.	64
			Se informó que el trigo de sierra se vende a 48 reales la fanega.	48
1702	Enero	10	80 reales piden los panaderos que es a como corre el precio de la fanega de trigo.	80

### 5.5. Precios mensuales quinto ciclo (1703-1709)

Año	Mes	Día	Descripción	Precios de Cabildo en reales
1703	Enero	7	Acuerdo del cabildo 64 reales la fanega de trigo.	64
			Se vio en el mercado que la fanega de trigo revuelto y el de valle se vende a 53 reales.	53
	Marzo		Acuerdo del cabildo 56 reales la fanega de trigo.	56
			se vio en el mercado la venta de la fanega de trigo en 50,52,54 reales y de menos y de mala calidad	50, 52, 54
	Junio	20	Acuerdo del cabildo 40 reales la fanega de trigo.	40
			Se vio en el mercado la venta de la fanega de trigo en 36, 38 y 40 reales.	36, 38, 40
		25	A 40 reales la fanega de trigo reclaman los panaderos que se cumpla el acuerdo del cabildo.	40
		27	Se reafirma el acuerdo del cabildo 40 reales la fanega de trigo.	40
			Los votos de los miembros del cabildo respecto al precio del trigo fueron: 44,48 y 32 reales la fanega.	44,48, 32
1704	Febrero	22	Acuerdo del cabildo 72 reales la fanega de trigo. Los votos de los miembros del cabildo respecto al precio del trigo fueron: 80 y 76 reales la fanega.	72
	Marzo	4	Acuerdo del cabildo 56 reales la fanega de trigo.	
	Abril	13	Acuerdo del cabildo 48 reales la fanega de trigo.	48
1705	Enero	9	Acuerdo del cabildo 40 reales la fanega de trigo.	40

Año	Mes	Día	Descripción	Precios de Cabildo en reales
1706	Junio	17	Se acordó bajar el precio del pan	
	Setiembre	1	Acuerdo del cabildo 40 reales la fanega de trigo.	40
			Se manifestó la información de que la fanega de trigo blanquillo se vende a 40 reales y la de trigo revuelto a 36 reales.	40
	noviembre	20		
1707	Febrero	28	A 40 reales la fanega de trigo piden los panaderos se establezca el nuevo computo.	40
	Marzo	24	Propuesta de poner el precio del trigo en 40 reales la fanega.	40
	abril	7	panaderos piden se suba el precio del trigo	
	Mayo	6	Acuerdo del cabildo 40 reales la fanega de trigo.	40
			Se acordó poner a 40 reales el precio de la fanega tomando en cuenta el trigo blanquillo de Chile en el puerto del Callao	40
	Setiembre	??	Los panaderos manifiestan las pérdidas que tienen en los trigos que se trafican del Reino de Chile	
1708	Enero	10	Acuerdo del cabildo 56 reales la fanega de trigo.	56
	Abril	19	Acuerdo del cabildo 64 reales la fanega de trigo.	64
	Julio	23	Acuerdo del cabildo 60 reales la fanega de trigo.	60
	Diciembre	11	Acuerdo del cabildo 60 reales la fanega de trigo.	60
1709	Enero	9	Acuerdo del cabildo 48 reales la fanega de trigo.	48
		26	Información sobre harina podrida	
	Febrero	5	Información sobre harina podrida	
		28	Acuerdo del cabildo 56 reales la fanega de trigo.	56
			Información 58 y 60 reales la fanega de trigo.	58, 60
	Mayo	10	Acuerdo del cabildo 44 reales la fanega de trigo.	44
	Noviembre	12	Acuerdo del cabildo 36 reales la fanega de trigo.	36
			Información a 30 reales el precio del trigo.	30

## 5.6. Precios mensuales sexto ciclo (1710-1715)

Año	Mes	Día	Descripción	Precios de Cabildo en reales
1710	Octubre	7	Acuerdo del cabildo 28 reales la fanega de trigo.	28
			26 reales la fanega de trigo blanquillo según información	26
	Noviembre	19	Acuerdo del cabildo 32 reales la fanega de trigo. 32 y 28 reales precios del trigo según información del Cabildo.	32
1711	Enero	27	32 reales el precio del trigo según informe del mercado	32
	Febrero	7	Acuerdo del cabildo 24 reales la fanega de trigo.	24
			20 reales la fanega informe del mercado	20
	julio	8	Acuerdo del cabildo 32 reales la fanega de trigo.	32
	Setiembre	1	Acuerdo del cabildo 36 reales la fanega de trigo.	36
1713	Enero	13	Cédula apoyando al cabildo frente a influencia de funcionarios a favor de los panaderos u obligados	
1714	Julio	11	Acuerdo del cabildo 28 reales la fanega de trigo.	28
			24 y 22 reales el precio de la fanega de trigo según información del mercado	24, 22
1715	Setiembre	21	habiendo tantos años que padece esta ciudad tantas calamidades en la esterilidad de los campos epidemias y otras fatalidades	

### 5.7. Precios mensuales séptimo ciclo (1716-1719)

Año	Mes	Día	Descripción	Precios de Cabildo en reales
1716	Mayo	13	Los panaderos informan al cabildo como había subido precio del trigo: 27, 30, 25 reales el precio del trigo fueron las propuestas que se votaron en el cabildo de Lima.	27, 30, 25
		26	Votación: 28 reales la mayoría de votos y 24 reales la posición minoritaria	28
	Julio	28	Acuerdo del cabildo 36 reales la fanega de trigo. 40 reales el precio del trigo según informe de los panaderos.	36
1717	Noviembre	10	Acuerdo del cabildo 44 reales la fanega de trigo.	44
		-	Acuerdo del cabildo 48 reales la fanega de trigo.	48
		24	64,44,48,52,54 reales el precio del trigo según información del cabildo	64, 44, 48, 52, 54
1718	Febrero	8	Acuerdo del cabildo 48 reales la fanega de trigo.	48
1719	Marzo	29	Acuerdo del cabildo 32 reales la fanega de trigo.	32



## 6. BIBLIOGRAFÍA

- Aquino, T. d. (s.f.). *Tratado de la justicia*.
- Arostegui, J. (2001). *La investigacion historica: teoria y metodo*. Barcelona: Critica.
- Assadourian, C. S. (1982). *El sistema dela economía colonial. Mercado interno, regiones y espacio económico*. Lima: IEP.
- Bravo de Lagunas, J. (1761). *Voto consultivo que ofrece el exceltisimo señor Don Josep Antonio Manso de Velasco*. Lima: Oficina de los Huerfanos.
- Cardoso, C. (2000). *Introduccion al trabajo de investigacio histórica*. Barcelona: Critica.
- Carnero, N. (1983). *Diezmos de Lima*. Lima: UNMSM.
- Casado Quintanilla, B. (2001). *Tendencias historiograficas actuales*. Madrid: Universidad Nacional de Educacion a Distancia.
- Chocano, M. (2010). Población, producción y mercado interno, 1700-1824. En *Compendio de historia económica del Perú tomo 2*. Lima: BCRP.
- Cipolla, C. (1991). *Entre la historia y la economía*. Barcelona: Critica.
- Collingwood, R. (1965). *Idea de la historia*. Mexico: Fondo de Cultura Económica.
- Contreras Carranza, C. (2010). La minería en el Perú en la epoca colonial tardía, 1700-1824. En C. Contreras Carranza, *Compendio de Historia Economica del Perú Tomo 3* (págs. 103-168). Lima: IEP & BCRP.
- Contreras, C., Mazzeo, C., & Quiroz, F. (2010). *Guerra, finanzas y regiones en la historia economica del Perú*. Lima: IEP & BCRP.
- Flores Galindo, A. (1991). *La Ciudad Sumergida Aristocracia y Plebe en Lima, 1760-1830*. Lima: Horizonte.
- Florescano, E. (1969). *Precios del maíz y crisis agrícola en México 1708-1810*. Mexico: Colegio de Mexico.
- Floud, R. (1983). *Metodos cuantitativos para historiadores*. Madrid: Alianza Universidad.
- Garcia Acosta, V. (1988). *Los precios del trigo en la historia colonial de México*. Mexico: Ediciones de casa Chata.
- Glave, L. M., & Remy, M. I. (1988). *Estructura agraria y vida rural en una region andina: Ollantaytambo entre los siglos XVI-XIX*. Cusco: Centro de Estudios Rurales Andinos "Bartolome de las Casas".

- Hamilton, E. (1975). *El tesoro Americano y la revolución de los Precios en España, 1501 – 1560*. Madrid: Ariel.
- Hernandez, R., Fernandez, C., & Baptista, P. (2006). *Metodología de la Investigación*. Mexico: McGraw-Hill Interamericana.
- Johson, L., & Tandeter, E. (1992). *Economías coloniales Precios y salarios en América Latina, siglo XVIII*. Buenos Aires: Fondo de Cultura Económica de Argentina.
- Klaren, P. (2004). *Nación y Sociedad en historia del Perú*. Lima: IEP.
- Kula, W. (1974). *Teoría económica del sistema feudal*. Buenos Aires: Siglo Veintiuno Editores.
- Kula, W. (1977). *Problemas y métodos de la historia económica*. Barcelona.
- Labrousse, E. (1962). *Fluctuaciones económicas e historia social*. Madrid: TECNOS.
- Larson, B. (1992). *Conflictos rurales en Cochabamba en el siglo XVIII*. Buenos Aires: Fondo de Cultura Económica.
- Lazo García, C. (2002). Introducción al Estudio de los precios en la Economía Peruana Colonial. *Revista del Instituto de Investigaciones Históricas Sociales*.
- Lazo García, C. (2006). Dos líneas de desarrollo feudal en el Perú colonial, en un contexto de economía mundial mercantilista liberal (1550-1800). En I. d. Humanidades, *Obras escogidas de Carlos Lazo García Tomo I* (págs. 23-32). Lima: Fondo Editorial del Pedagógico San Marcos.
- Lazo García, C. (2006). Las zozobras de una ceca y una crisis económica en marcha (1700-1730). En I. d. Humanidades, *Obras escogidas de Carlos Lazo García Tomo I* (págs. 113-156). Lima: Fondo Editorial del Pedagógico San Marcos.
- Lazo, C. (2006). *Obras escogidas de Carlos Lazo García*. Lima: Fondo Editorial del Pedagógico San Marcos.
- León de Acosta, A. (2003). Historia y transición en el valle de surco. Las haciendas de San Juan y Villa (Lima siglos XVI-XIX). Lima: UNMSM.
- Lohmann Villena, G. (1966). apuntes sobre los precios en la Lima del siglo XVI. *Revista Histórica*, 79-104.
- Lohmann Villena, G. (1983). *Los regidores perpetuos del cabildo de Lima (1535-1821)*. Sevilla: Diputación provincial de Sevilla.
- Luque Luque, J. (2010). Salarios en la Caja real de Lima, siglos XVII-XVIII. En C. Contreras, C. Mazzeo, & F. Quiroz, *Guerra, finanzas y regiones en la historia económica del Perú* (págs. 287-322). Lima: IEP & BCRP.
- Macera, P. (1988). *Trabajos de Historia Tomo I*. Lima: Instituto nacional de Cultura.

- Macera, P. (1992). *Los Precios del Perú. Siglos XVI-XIX: Fuentes*. Lima: BCRP.
- Manrique, N., & Burga, M. (1990). Razgos fundamentales de la historia agraria peruana, SS. XVI-XX. *SEPIA*.
- Marx, C. (1973). *El Capital*. Buenos Aires: Cartago.
- Mercado, T. d. ( 1977). *Suma de Tratos y Contratos*. Madrid: Instituto de Estudios Fiscales- Ministerio de Hacienda.
- Noejovich, H. (2000). Nivel de precios y actividad economica: un ensayo economico en el virreinato del Perú. *Economia*, 61-98.
- Orrego, J. L. (2013). *Lima I El corazón de la ciudad*. Lima: Prisa Ediciones.
- Progreso, E. (1980). *Obras escogidas de Carlos Marx y Federico Engels*. Moscu: Progreso.
- Quiroz, F. (2008). *Artesanos y manufactureros en Lima colonial*. Lima: IEP.
- Ramos, D. (1967). *Trigo chileno, navieros del callao y hacendados limeños entre la crisis agrícola del siglo XVII y la comercial de la primera mitad del XVIII*. Madrid: instituto Gonzales Fernández de Oviedo – consejo superior de investigaciones científicas.
- Ruggiero, R. (1986). Algunas consideraciones sobre la historia de los precios en América colonial. *Revista Latino Americana de Historia Económica y Social HISLA*.
- Seiner Lizarraga, L. (2011). *Historia de los sismos en el Perú*. Lima: Fondo Editorial de la Universidad de Lima.
- Seminario, B. (2015). *El desarrollo de la economia peruana en la era moderna. Precios, poblacion, demanda y produccion desde 1700*. Lima: Universidad del Pacifico.
- Sombart, W. (1998). *El Burgués*. Madrid: Alianza Editorial.
- Suarez, M. (2001). *Desafíos Transatlanticos Mercaderes, banqueros y el estado en el Perú virreinal, 1600-1700*. Lima: PUCP, IFEA, Fondo de Cultura Economica.
- Tandeter, E. (1983). *Precios y producción agraria Potosí y Charcas en el siglo XVIII*. Buenos Aires: CEDES.
- Varian, H. (1999). *Microeconomía Intermedia*. Madrid: Antoni Boch editor.
- Vega de Caceres, I. (1996). *Economia rural y estructura social en las haciendas de Lima durante el siglo XVIII*. Lima: Fondo Editorial de la Pontificia Universidad Catolica del Perú.